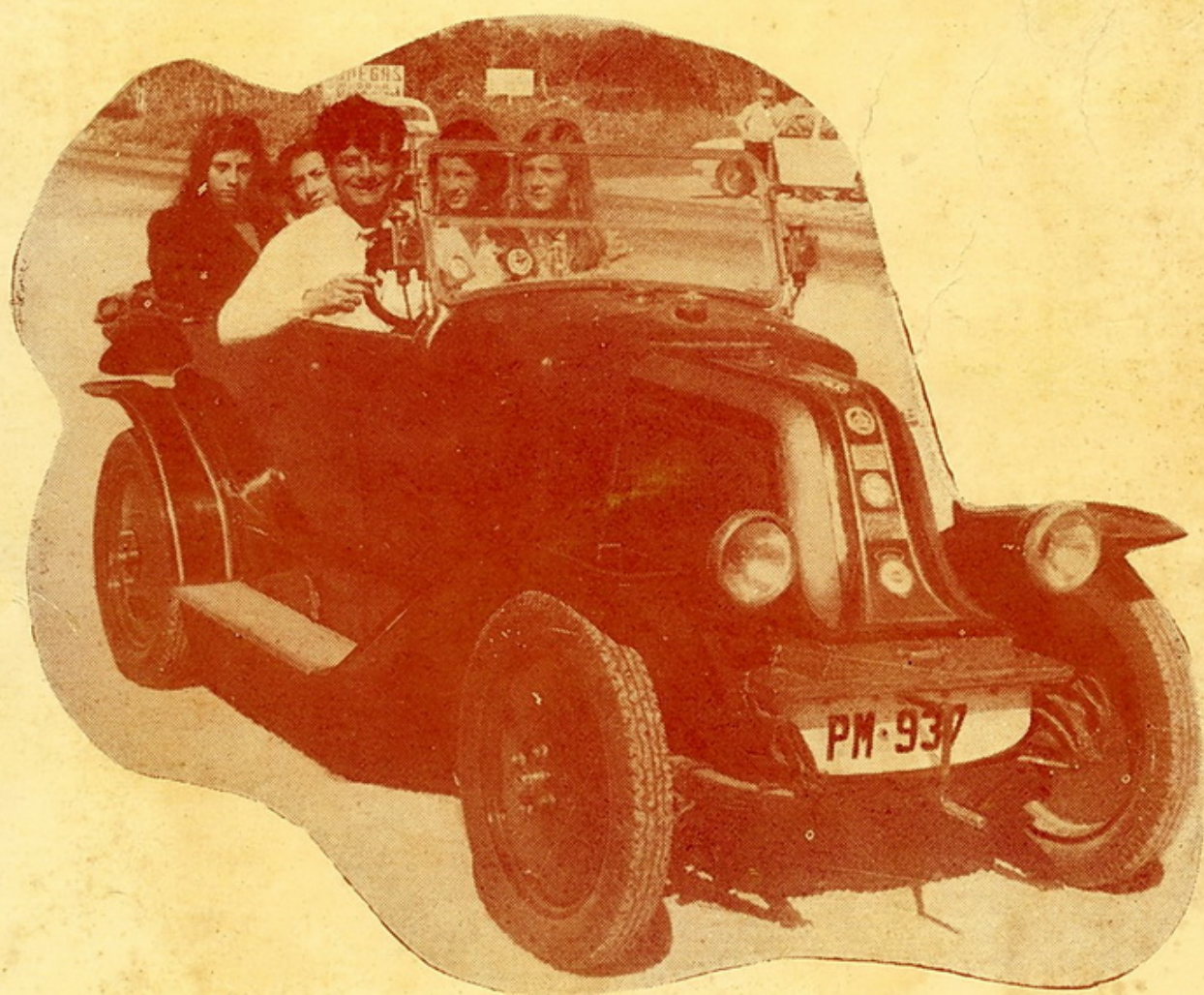


J. MASCARÓ PASARIUS

# 30 EXCURSIONES EN COCHE POR MALLORCA



PALMA DE MALLORCA

1974

Arxiu Mascaró Pasarius  
mascaropasarius.cat

J. MASCARÓ PASARIUS

**30** EXCURSIONES  
EN COCHE  
POR MALLORCA

PALMA DE MALLORCA

1974

Arxiu Mascaró Pasarius  
mascaropasarius.cat

*Editor:* J. Mascaró Pasarius  
C/. Arturo Rizzi, 45  
Palma de Mallorca

Depósito Legal, P. M. 185 - 1974

I. S. B. N. 84-400-7352-6

GRÁFICAS MIRAMAR, Torre del Amor, 6

— Palma de Mallorca

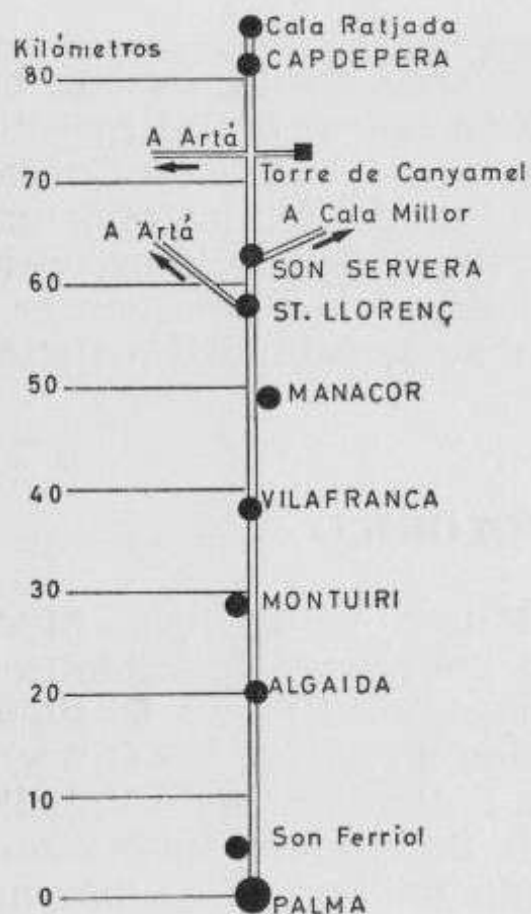
*Dedicado a mi querido amigo Antonio Sbert Nicolau, con quien he compartido la emocionante dureza y las inolvidables jornadas deportivas de dos carreras internacionales de automóviles antiguos. (1)*

J. MASCARÓ PASARIUS

---

(1) Estas carreras fueron el “VII Gran Premio Internacional, Rally Mediterráneo Atlántico”, con salida de Barcelona el 30 de abril de 1969 y llegada a Lisboa el 9 de mayo; y la “Primeira Volta a Portugal em Automóveis Antigos”, con salida de Porto el 20 de mayo de 1972 y llegada a Lisboa el 28 de mayo. En ambas pilotamos un “Renault” modelo 1919, — que es precisamente el vehículo que aparece en la portada de este libro —, y fueron inolvidables compañeros de carrera Antonio Darder Andreu y María Luisa Rosselló de Darder, en la primera, corriendo con un precioso “De Dion Bouton” modelo 1911. En la segunda tuvimos como compañeros magníficos siempre, a Antonio Vicens Bernat y a María Caldentey de Vicens, con un “Lancia” modelo 1925, y a Arnaldo Llinás e Iris Panne de Llinás, en un “Oldsmobile” modelo 1928. Es de justicia hacer constar nuestra gratitud a María Luisa y Antonio Darder Andreu, por haber puesto a nuestra disposición, generosamente, el “Renault” modelo 1919, que desde el primer momento y por unanimidad, recibió el evocador y poético nombre de “Genoveva”; y a D. Tomás Darder Hevia, por su decisiva ayuda y su aliento incondicional.





1

# Ruta Medieval

Salga de Palma por la carretera de Manacor. Después del kilómetro 24 aproximadamente a mitad de camino entre Algaída y Montuiri, hay a mano derecha el Camí Vell de Porreres. Es un buen lugar para aparcar. El paisaje es delicioso. Si no se ha tomado el desayuno en alguno de los hostales que en ruta se encontrará, por haberlo preparado el ama de casa, este es el lugar aconsejable para tomarlo.

## MANACOR

Se dirija hacia la plaza del Rector Rubí (la de la iglesia), para visitar el Museo de Miniaturas del Palau, creado y mantenido por la empresa de «Perlas Manacor». Para entrar al museo que es completamente gratuito y está abierto los domingos a partir de las 10 de la mañana, hay que pasar por la tienda de perlas. No es necesario que compre (si no lo desea, claro). A la empresa le encanta que se visite su museo aunque no se haga ningún gasto. En él podrá usted admirar bellísimas miniaturas de muebles antiguos mallorquines y de otras regiones de España;

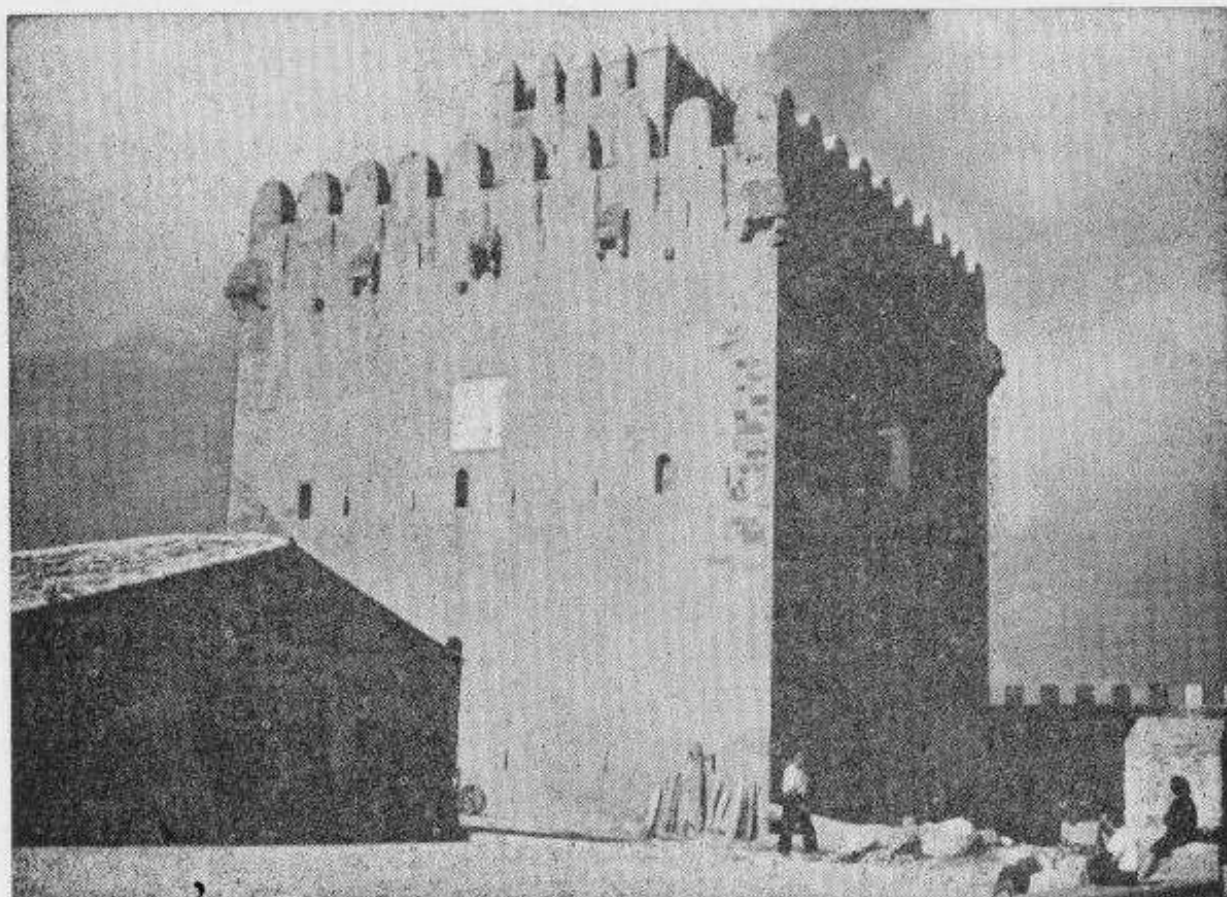
arquetas, cunas típicas, carros, galeras, norias, barcos, ballestas, etc. Si tiene la suerte de encontrar ahí al maestro artesano D. Antonio Sancho Comas o al Director-Conservador del Museo D. Miguel Jara Sureda, tendrá oportunidad de recibir algunas útiles explicaciones de la excepcional labor artesana allí desarrollada, y de paso conocer a dos hombres extraordinarios por su sensibilidad artística, buen gusto y sencillez.

### MUSEO ARQUEOLOGICO

También puede visitarse el Museo Arqueológico Municipal, situado en la misma plaza del Museo de Miniaturas del Palau. Está abierto los domingos de 10 a 12. El tiquet de entrada cuesta 5 ptas. Los niños no pagan. En él puede usted ver el bellissimo mosaico de Balería, del siglo V, hallado en la basílica paleocristiana de Son Peretó; un busto de Baco, en mármol blanco, hallado en Son Mas, lucernas romanas rescatadas de una nave romana hundida en aguas de Porto Cristo, y una interesante colección de «molons» (piedras de forma aquillada prehistóricas, para la molturación de grano), hallados en diferentes poblados talaióticos de la comarca.

### CANYAMEL

Una vez visitado el Museo reemprenda la excursión, dirigiéndose por la misma carretera a Sant Llorenç des Cardessar donde se ha de desviar hacia Son Servera y Capdepera, por la carretera general. En el km. 15,5 de la carretera Son Servera - Capdepera, hay a la derecha una desviación que conduce recto a la torre de Canyamel. Es una inmensa construcción defensiva del siglo XIII. Según Mn. Lorenzo Lliteras, la torre-castillo es una de las más importantes de Mallorca, poderosa y bella construcción militar medieval, tiene todos los elementos arquitectónicos defensivos en uso, de su época. En su interior, sus arcos góticos son de una belleza notable y dan al conjunto una grandiosidad no superada por otros edificios similares. Su reconstrucción llevada a cabo por la familia Morell-Font dels Olors, es una valiosísima aportación a la cultura y a la historia. La torre alberga un interesantísimo y original museo etnográfico.



Torre de Canyamel (Capdepera). Siglo XIII.

### **CAPDEPERA**

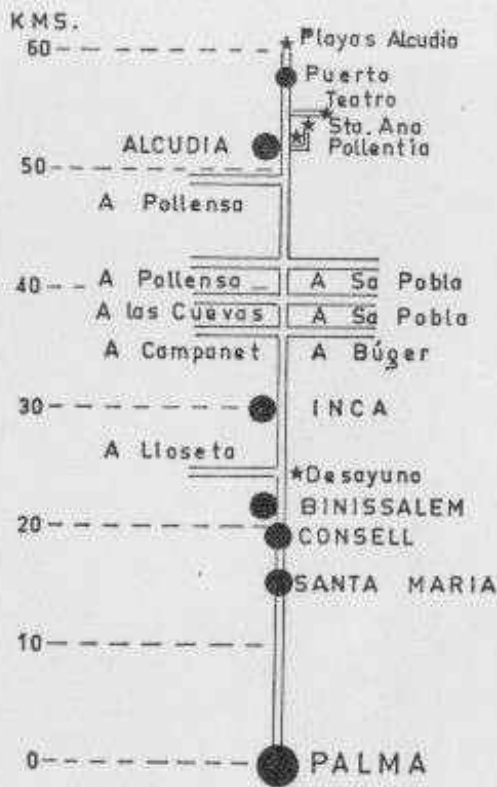
Tras la visita a la torre de Canyamel reempreda la excursión dirigiéndose al Castillo de Capdepera, situado a 162 metros sobre el nivel del mar. Es preferible que aparque el vehículo en la plaza de la villa o por una de las calles cercanas al castillo. Su recinto amurallado fue construido inmediatamente después de la conquista de Mallorca por el rey don Jaime I. En su interior está el Santuario de Ntra. Sra. de la Esperanza. El recinto amurallado tiene una extensión de 80 áreas y 68 centiáreas y es de forma triangular. A finales del siglo XVI, según el historiador Juan Bautista Binimelis, existían en el interior del castillo 150 casas apretujadas que formaban varias callejuelas, las cuales fueron demolidas a principios de este siglo.

Desde este histórico lugar se domina un bellissimo panorama.

### **CALA GUYA**

Como final de la excursión le propongo visite una de las excelentes playas que existen en la zona. Yo me inclinaria por la de Cala Guya, que puede alcanzarse por carretera ancha y asfaltada desde la misma Cala Ratjada. Allí puede almorzar bajo los frondosos pinos o junto al mar.





# Ruta Romana

## DESAYUNO

Salga de Palma por la carretera de Alcúdia.

Poco antes del km. 25 de la carretera de Palma a Inca, frente la bifurcación de la de Lloseta, hay una gran explanada donde se levanta el Museo de Figuras de Cera y de la Piel.

Es un lugar adecuado para hacer una parada y desayunar. Existen columpios y saltadores para que los niños puedan jugar un rato mientras se prepara el desayuno, se toma café o un refresco.

En el Museo, cuya entrada cuesta 35 ptas. por persona, hay escenificados con figuras de cera muy bien realizadas, quince momentos estelares de la historia de Mallorca; desde los Honderos a George Sand y Federico Chopin; de la destrucción de Pollentia por los vándalos, en el siglo V, hasta los cartógrafos judíos mallorquines Abraham y Ja-fuda Cresques.

## CIUDAD ROMANA DE POLLENTIA

Se prosigue la excursión hasta la misma ciudad de Alcúdia pero sin entrar en ella, sino siguiendo el desvío hacia el puerto. A la altura de la iglesia parroquial, antes de iniciarse la curva, hay a mano derecha un camino asfaltado que a los pocos metros dobla hacia la izquierda. Siga

por ahí y algo más abajo verá a la izquierda una explanada para aparcar. Esta explanada limita con una vieja muralla. Está usted frente a las ruinas de la ciudad romana de Pollentia, fundada en el siglo I antes de Cristo sobre un poblado talaiótico indígena y destruida por el fuego en el siglo IV después de Cristo. Podrá ver aun algunas de sus calles, las ruinas de muchas casas, entre ellas la de los «Dos Tesoros» y la de la «Cabeza de Bronce». En las diversas excavaciones efectuadas se han encontrado monedas romanas, bellísimas cerámicas decoradas, estatuas de mármol, bustos de bronce, sortijas de oro, ungüentos de fino cristal para contener perfumes, lápidas, etc. parte de lo cual podrá ver después en el Museo Arqueológico de la Ciudad, en la calle General Goded, 7, situado entre el Ayuntamiento y la Iglesia parroquial, en la sede del Centro Arqueológico Hispano Americano, sostenido por mecenazgo de «The William L. Bryant Foundation». Su entrada es gratuita.

En las ruinas de la ciudad de Pollentia podrá ver también diversos pozos romanos y esparcidos por doquier numerosos fragmentos de cerámica romana.

### ORATORIO DE SANTA ANA

Tras visitar Pollentia le aconsejo que siga por el mismo camino asfaltado. A los cuatrocientos metros encontrará el oratorio de Santa Ana, edificado por Diego Spanyol en el siglo XIII. Siguiendo al historiador local D. Pedro Ventayol Suau, el oratorio fue construido con materiales procedentes de la ciudad de Pollentia, que se extendía hasta sus aledaños, como lo prueba entre otras cosas, el hecho de que en 1923 las excavaciones arqueológicas dirigidas por el eximio historiador y catedrático D. Gabriel Llabrés y Quintana y D. Rafael Isasi, se encontraron cimientos de edificios, mosaicos policromados de gusto greco-romano, bases de muchas columnas, parte de una estatua de bronce representando un caballo de tamaño natural, «Victorias» de bronce, cerraduras, plomo, cerámica fina, monedas romanas, tégulas, ánforas, etc., todo envuelto en cenizas abundantes.

A pesar de estar tan cerca de las antiguas alquerías morunas de Alcúdia, Axara y Villarotja, este paraje de Santa Ana era sumamente solitario, pues antiguamente,

sus supersticiosos habitantes, dice el historiador Ventayol, creían ver cruzar entre las sombras de la noche, los espíritus plañideros de los soldados romanos muertos en el combate por la defensa de su ciudad en el siglo IV en que fue atacada ferozmente, saqueada, incendiada y destruída; y sus habitantes, sepultados entre los escombros de lo que fue su hogar y su patria.

Sobre el portal de arco de medio punto del oratorio hay la imagen de una Virgen tallada de piedra, conocida con el esperanzador nombre de «Verge de la Bona Nova».

### MURALLAS Y MUSEO

Visita a la ciudad monumental de Alcúdia. Murallas del siglo XIV sabiamente restauradas por la Dirección General de Bellas Artes. Son particularmente hermosas la Puerta de Mallorca o de San Sebastián, que es la primera que encontramos al llegar a Alcúdia; y la de Xara o del Puerto, al otro extremo de la ciudad. Museo Arqueológico, situado donde se ha dicho. Le recomiendo no deje de ver



Ciudad romana de Pollentia (Alcúdia).

una tumba de la necrópolis de Son Real, trasladada piedra a piedra y espléndidamente reconstruída en el jardín del Museo. Capilla del Santo Cristo, contigua a la iglesia parroquial, lo único que queda del primitivo templo. Estilo renacimiento. Bello altar mayor barroco de gran valor artístico. Se venera la imagen del Santo Cristo, de antigua y arraigada devoción, preciosa talla de madera del siglo XVI.

Frente al Ayuntamiento observe unas ventanas «cornelias», tan características de nuestras viejas y nobles casonas.

### TEATRO ROMANO

Inmediatamente después del hito kilométrico 54, situado a medio km. de la carretera de Alcúdia a su puerto, verá a su derecha un camino bordeado por dos cipreses y señalizado con la indicación «Teatro Romano». Tómelo y aparque algo más adentro en la confluencia de otro camino, que ahí forma una plazoleta. A pie tome el camino de la derecha. A menos de un centenar de metros encontrará a la izquierda la entrada al Teatro Romano.

En opinión del arqueólogo D. Luis R. Amorós, este teatro romano fue construído hacia el siglo I antes de Cristo, y es probable que en él, además de teatro, los antiguos mallorquines celebrarían asambleas públicas, practicarían juegos atléticos y hasta competiciones de lucha y de pugilato. Se ven dos cuevas artificiales prehistóricas y diversas sepulturas excavadas sobre las gradas del teatro.

Don Gabriel Llabrés y Quintana, el iniciador de las excavaciones de Pollentia, procuró revalorizarlo en 1926, y por esta y otras muchas razones, en este excepcional y único monumento romano de su tipo en Mallorca, falta, en mi opinión, su busto. Es una deuda de gratitud del pueblo de Mallorca hacia D. Gabriel Llabrés y Quintana. Sé cierto que cientos de mallorquines que fueron sus discípulos y que conservan de él un recuerdo imborrable por su erudición, bondad, su honradez y su sabiduría, contribuirán de alguna manera a que esta idea pudiera cristalizar en un monumento digno. Pero la Corporación Municipal, formada por un grupo notabilísimo de ciudadanos de la Muy Noble y Fidelísima ciudad de Alcúdia —como otorgó el Emperador Carlos V—, es la que, en definitiva

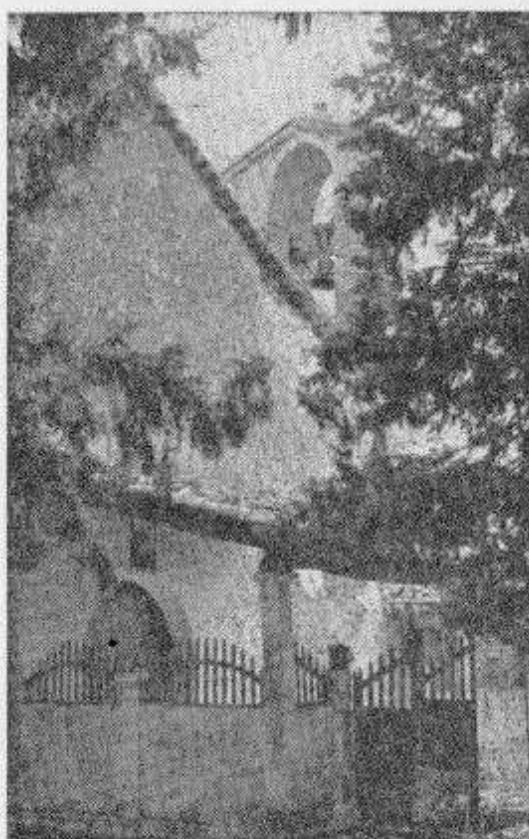
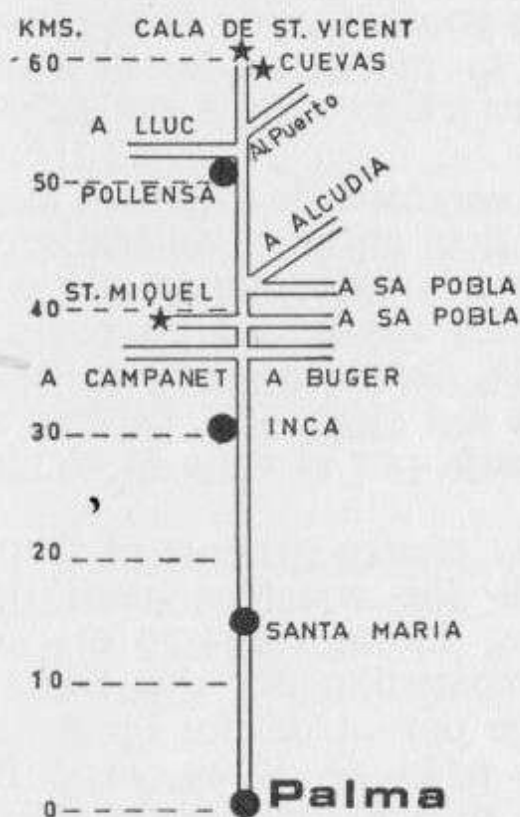
tiene la última palabra. De recoger esta sugerencia, se habrá hecho honor y justicia a la memoria de aquel insigne prócer de la arqueología y de la historia, que en vida se llamó Gabriel Llabrés y Quintana.

### **PLAYAS DE ALCUDIA (Almuerzo)**

El almuerzo, si no se toma en uno de los muchos restaurantes de la zona, puede hacerse debajo de los pinos que bordean la playa de Alcúdia. Desde su mismo puerto a Ca'n Picafort hay numerosos lugares apropiados para hacerlo. Tal vez la zona comprendida entre la Ciudad Blanca y el Puente de los Ingleses, a dos y cinco kilómetros respectivamente, del puerto de Alcúdia, sea la más aconsejable. El coche puede llegar hasta la misma arena de la playa y puede ser aparcado a la sombra de los pinos.

Y por último, para los que no tienen vehículo propio y deseen hacer esta excursión; al menos visitar sus monumentos más importantes, recordarles que todos los domingos a las 9'45 h. de la mañana, sale un autobús para Alcúdia desde la Plaza de España, de Palma, regresando a las 9 de la noche. Su precio es de 60 ptas. ida y vuelta por pasajero.

# Ruta del Extremo Norte



Oratorio de Sant Miquel de Campanet.

## ORATORIO DE SANT MIQUEL

Poco después del km. 39 de la carretera de Palma a Alcúdia hay que desviarse a la izquierda por un tramo asfaltado y señalizado con la indicación de «Cuevas de Campanet».

Aunque en este lugar la carretera general es ancha y recta, le recomiendo que extreme las precauciones aminorando la velocidad y sobre todo advirtiéndolo a los otros usuarios de la calzada de la maniobra que va usted a efectuar, pues además de que en este tramo los vehículos suelen rodar fuerte, en el mismo lugar de desvío hay a la derecha otro hacia Sa Pobla con circulación de carros y bicicletas, además de coches.

El tramo de la carretera general hasta el oratorio de Sant Miquel aunque es más estrecho está asfaltado. Su longitud es de cuatro kms. y discurre por amenísimo valle poblado de algarrobos, higueras, almendros, naranjos, perales, vides y los cipreses más frondosos que he visto en la isla, que bordean por la izquierda buen trecho de carretera.

Hay poco tráfico y las altas montañas de Montnàber y Gabellí, tras las que asoma la pétrea mole del Puig Tomir, resguardan el valle de los vientos fríos del norte, en invierno.

Recorridos los cuatro kms. veremos de frente el oratorio de Sant Miquel, uno de los más antiguos de Mallorca (siglo XIII, el mismo en que la isla fue conquistada por el rey don Jaime I). Este oratorio fue iglesia parroquial del primitivo pueblo de Campanet. Según la tradición, una inundación sobrevenida a finales del siglo XIV, motivó el traslado de la población diseminada por el valle al emplazamiento del actual Campanet.

Se entra al oratorio bajando cuatro gradas; el techo es de madera, característico de las construcciones del siglo XIV en las iglesias pobres; es un desnudo artesonado de dos vertientes iguales, sostenido por dos anchos arcos de estilo gótico, reforzados por otros dos subarcos de sencillísimas líneas; aunque todo es pobre, sencillo, viejo, húmedo y desmantelado, dice el historiador local Mn. Guillermo Miralles Triay, en su conjunto es agradable y atractivo; y por encima de todo, simboliza para el ajetreado y vertiginoso hombre de hoy, la paz del espíritu, la profunda fe y la sólida piedad de los mallorquines de los pasados siglos.

Frente al oratorio, entre frondosos árboles, hay un antiguo cementerio abandonado, si entra en él, visite la tumba de la joven Isabel Pons Bennàsser, de 21 años de edad. Está a mano izquierda, entrando, y viene señalada por una lápida de mármol blanco. No importa su edad, señor, la juventud y el amor no son patrimonio de una edad determinada, sino de los corazones abiertos a la esperanza. Hace cien años que Isabel murió de forma trágica, y su prometido, Matías Pujades, se la dedicó para eterna memoria. El amor como la muerte y como la eternidad, ha conmovido siempre a todos los pueblos en todas las épocas. La muerte de Isabel, hace cien años, conmovió profundamente la imaginación y la sensibilidad populares, hasta el punto de que sus amores limpios, su muerte y su

tragedia ha pasado al folklore local campesino, tanto en el cancionero de «vermadors» y «collidores d'oliva» como en las «rondaies» e historias contadas al calor del fuego del hogar en las largas y frías noches de invierno.

No obstante el tiempo transcurrido, aún hoy, alguien, a veces, deposita sobre las humildes y viejas losas de la tumba de Isabel, una flor roja, símbolo de amor y de pasión, como la que mis acompañantes y yo mismo, perplejos y conmovidos, vimos, precisamente la víspera del Día de Difuntos. Es en cierta manera, una versión en escala menor a modesto nivel casero, de amores inmortales, como el de Romeo y Julieta, como el de Atala y René, como el de los Amantes de Teruel, que hoy, pese a la mecanización y la prisa, la velocidad y la intransigencia, siguen teniendo valores permanentes para los hombres aún sensibilizados a los más altos valores del espíritu.

Lo más notable del oratorio es el retablo de San Miguel, compuesto de tres tablas, de estilo gótico decadente, aunque buenas y antiguas.

Frente al oratorio hay una explanada en la que podrá aparcar cómodamente. En su centro una cisterna de agua buena y fresca, por lo que le sugerí que si trae el desayuno consigo, lo tome en este apacible, resguardado y bellísimo lugar.

No sería nada extraño que encontrara por el oratorio al doctor don Nadal Tortella, asiduo frequentador del mismo. En este caso, trabe conversación con él con cualquier pretexto. Es una persona muy amable y culta que conoce como pocos, la historia, el anecdotario y las vicisitudes del oratorio y su comarca.

## CUEVAS PREHISTORICAS

Tras el desayuno regrese a la carretera general Palma-Alcúdia y diríjase hacia esta última ciudad.

Poco antes de llegar al km. 42, y muy bien señalizado, está el desvío de la carretera de Pollensa, que ha de tomar.

Por esta vez, dejemos la villa de Pollensa, que visitaremos en otra ocasión y por la carretera de desvío se dirija al puerto del mismo nombre. A cosa de un km. de la villa verá a mano izquierda la carretera de la Cala de Sant Vicens. Tómelala. Esta discurre por uno de los parajes más bellos de Mallorca. Frondosos bosques de encinas. Arroyos, árboles frutales, casas rurales de dorada piedra,



manantiales de rumoreantes aguas, jardines y prado de tierras rojas y fecundas. Todo ello encajonado entre las altas y bravías sierras de Cornavaques y de la Punta, sobre cuyos picachos planea, majestuosa, el águila y el halcón y hasta a veces se deja ver el poderoso «vultor» ya casi extinguido en Mallorca.

A los cuatro kms. encontrará a la derecha, la urbanización del Encinar, con calle asfaltada paralela a la carretera. Entre por la primera perpendicular a la carretera y verá a los pocos metros un bosquecillo de encinas, frente al cual, en la esquina de dos calles, el buen gusto de su urbanizador, el doctor Vidal Llabrés, ha hecho construir un monumento de piedra alegórico a la historia del lugar: dos rocas muy grandes, una hincada verticalmente en tierra y la otra descansando sobre la vertical. Tome por ahí, por el monumento, y bordée la calle hacia abajo por su derecha. A los pocos metros encontrará una tras otra, cuatro interesantes cuevas prehistóricas de enterramiento y una quinta cueva de habitación. Son fáciles de encontrar. Pertenecen al segundo milenio antes de Cristo y han sido declaradas monumento histórico artístico nacional. Le recomiendo que no deje de penetrar en la segunda que encontrará. Vale la pena. Verá la bien excavada cámara principal, con su foso y sus bancos laterales, así como dos camarines laterales.

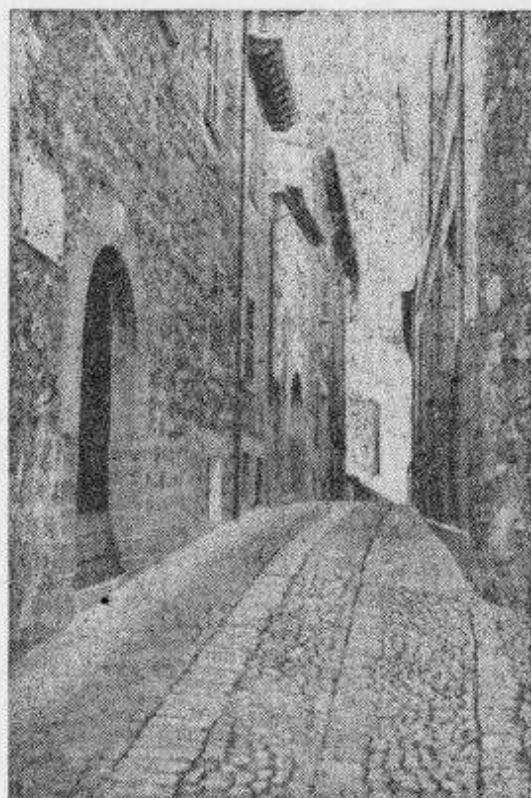
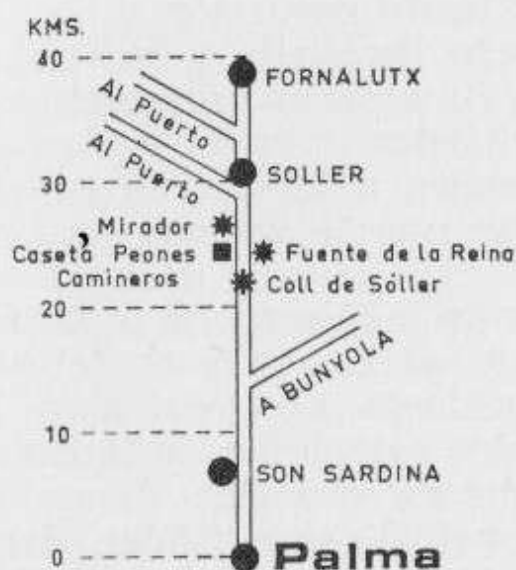
El hoyo que verá al fondo de la cámara es reciente y no tiene nada que ver con las características estructurales de la cueva. Fue practicado por contrabandistas o por excavadores clandestinos en busca de un hipotético tesoro.

Todos confiamos de su buen gusto y civismo que no permitirá que los chicos, siempre tan espontáneos y tremendos, escriban o pinten por el interior de las cuevas. Se trata, verdaderamente, de preciosos y únicos testimonios de nuestro más remoto pasado, patrimonio común intangible, que entre todos hemos de conservar y proteger.

Deje que los chicos corroteen libremente por el bosque de encinas y pinos, y recréese usted escuchando el canto de los pájaros que revolotean entre las copas de los árboles, aspire el penetrante aroma a resina de pino, a salitre, a tierra húmeda; un placer sencillo, pero de cada día más raro, especialmente para el hombre de la ciudad.

El almuerzo puede tomarlo en este mismo lugar o bien más abajo, en una explanada solitaria entre altos pinos en el centro de la cual se levanta una pequeña capilla, junto a la que hay una cisterna de agua potable.

# Ruta del Valle de los Naranjos



Típica calle de Fornalutx.

## FUENTE DE LA REINA

Desde Palma se ha de dirigir directamente al Coll de Sóller. Usted sabe bien que la carretera tiene muchas curvas cerradas y con poca o ninguna visibilidad. Extreme pues las precauciones y mientras conduce no caiga en la tentación a veces poco menos que irresistible de contemplar el bellissimo paisaje de aquellas agrestes montañas.

La Fuente de la Reina está situada a la altura del km. 23'200 a la derecha frente a una caseta de peones camineros y de una interesante cruz de piedra al lado de la cual hay espacio para que puedan aparcar media docena de automóviles de turismo, siempre que los dos primeros no taponen la entrada. Unos veinte metros más abajo,

también a la izquierda, hay un pequeño mirador-aparcamiento, donde pueden estacionarse cómodamente otros ocho vehículos.

Desde este mirador, rodeado de frondosas encinas, pinos, olivos y chopos se domina el esplendoroso valle de Sóller, festoneado de manantiales y cruzado por numerosos arroyos que fecundan los huertos de naranjos y limoneros, los setos de palmeras, los cañizales, las largas hileras de chopos, los viejos olivos, cerezos, manzanos, que bajo la luz del sol dan al valle el aspecto de un inmenso crisol de verdes. A través de la impresionante escotadura que forman la Serra d'Alfàbia y el Puig del Teix, no sólo se ve el valle y ciudad de Sóller, sino la villa de Fornalutx, tercera etapa de nuestra excursión.

Una vez aparcado su vehículo, se dirija a la Fuente de la Reina, construída en 1852. Su agua es fresquísimas y mana ininterrumpidamente. Está situada en el centro de una amplia plataforma semicircular a la que se accede por varios peldaños. Es el lugar que le sugiero para el desayuno.

Si en los dos aparcamientos de la Fuente de la Reina, —el de la Caseta de los peones camineros y el del Mirador—, no hay sitio para su vehículo, no aparque en la calzada. Además de estar prohibido estacionar en la carretera es un peligro para los demás usuarios. Renuncie entonces a esta primera etapa y diríjase a Sóller, desayunando en sus afueras o en alguna de las excelentes cafeterías de la ciudad.

### SOLLER. MUSEO DE LA CIUDAD

Sóller es una de las ciudades mallorquinas más cosmopolitas y europeas, y con mayor nivel cultural y económico, además de destacarse por la afabilidad de sus habitantes, por la limpieza de sus calles, por la belleza de sus grandes casonas de piedra y por sus frondosos jardines particulares. Le aconsejo un paseo a pie por el corazón de la ciudad. Admire la original fachada de su iglesia parroquial obra del arquitecto catalán Juan Rubió Bellver, discípulo del Gaudí, realizada en 1912, lo mismo que un edificio contiguo dedicado a banca.

En el Museo de la ciudad podrá ver numerosos objetos del mayor interés. Son dignos de admirar la cocina

típica mallorquina, con todos sus utensilios de cobre y cerámica; la colección de acuarelas de la flora silvestre mallorquina, pintadas por un artista excepcional: Colette; y la colección de vestidos y trajes mallorquines de los siglos XVII al XIX. También podrá ver una vitrina con diversos objetos árabes hallados en una de las excavaciones del valle de Almallutx.

Tras la vista al Museo reemprenda la marcha como si se dirigiera al Puerto.

## FORNALUTX

Una vez rebasado el caserío de L'Horta, encontrará a la derecha la carretera del Puig Major, bien trazada y asfaltada, ancha y cómoda. En su inicio verá un monumento del escultor Pedro Martínez Pavía, levantado con ocasión del cuarto centenario de la heroica defensa de Sóller contra la invasión pirata del 11 de mayo de 1561. Aquella época y siglos siguientes, la piratería musulmana era una amenaza constante, real y pavorosa de las costas de nuestras islas. Los desembarcos que los moros efectuaron son incontables, y los asaltos, saqueos, robos, violaciones y raptos, llenaron de luto numerosísimas familias mallorquinas. Esta es la principal razón por la que las ciudades y villas se desarrollaban lejos del mar, en vez de aprovecharse de los puertos naturales de la isla: el mismo Sóller, Pollensa, Capdepera, Manacor, Felanitx, Santanyí, Andratx, etc., son un vivo ejemplo. Testimonio de aquella azarosa época son las numerosas atalayas y torres de defensa y de observación que se levantaron a lo largo de las costas de Mallorca y en los puntos neurálgicos de su interior.

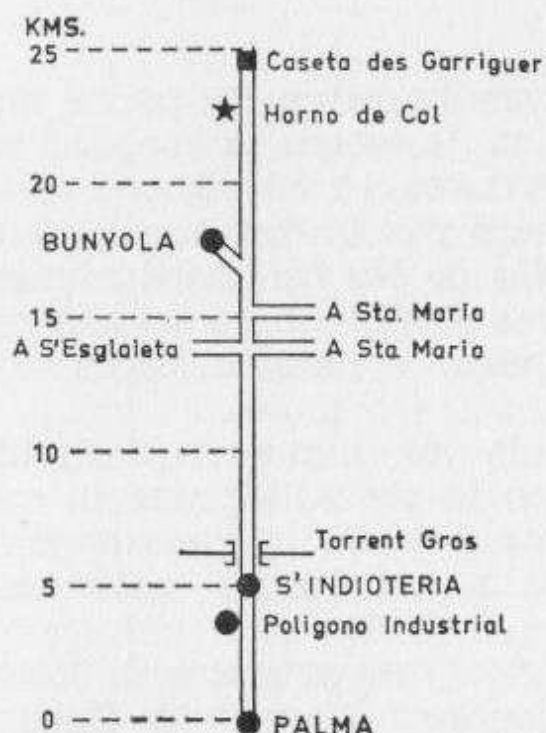
Cuatro kms. más arriba, un poco antes del hito kilométrico 47, a la derecha, hay un desvío que conduce a Fornalutx.

Es una villa muy pintoresca con tortuosas calles adoquinadas, con casas de piedra del país. Observe algunas torres de defensa que aun se conservan, como la Torre d'Amunt en la calle del Médico Mavol y la Torre de Ca N'Arbona. Fíjese también que hay algunas casas que tienen las tejas de sus aleros bellamente decoradas, con pinturas geométricas y florales, y aun con curiosas inscripciones. Le recomiendo especialmente una, que hace esquina, situada a la entrada de la población viniendo de la ca-

rretera del Puig Major, —por donde usted ha entrado—, que lleva la fecha de 1778 y dice: «Qui com es jove no treballa com es vell jeu a la palla».

Después de visitar Fornalutx es aconsejable llegar hasta Biniaraix, situado a la entrada del impresionante barranco del mismo nombre. A la salida de este caserío, en el inicio del Camí Vell de Lluc y del Camí de l'Ofre, hay un manantial de agua fresca: Sa Font d'En Dèt, lugar indicado para tomar el almuerzo. Ofrece el aliciente de ser la base ideal para hacer una corta excursión, barranco arriba, a pie, entre olivos milenarios, naranjos y limoneros, por viejo camino empedrado que es toda una colosal obra medieval mallorquina.

Si en vez de almorzar en Biniaraix prefiere hacerlo en un lugar de acceso más cómodo, puede elegirse el Mirador de ses Barques, con amplio lugar para aparcar y con unas vistas bellísimas sobre el puerto de Sóller, o bien en este mismo puerto. De elegirse este último lugar le recomiendo que aparque su vehículo a la izquierda apenas llegue al puerto, y que la visita al caserío de Santa Catalina o a la playa, situadas a derecha e izquierda respectivamente, mirando al mar, las haga a pie. Un poco de ejercicio es recomendable y tonifica el cuerpo.



5

## Ruta de los Pinos

### FORN DE CALÇ DE SA COMUNA

Se sale de Palma por la calle de Eusebio Estada para enfilarse la carretera del Polígono Industrial y S'Indioteria.

Si su familia no ha tenido ocasión de hacer un breve recorrido por el Polígono Industrial le aconsejo aproveche la oportunidad de pasar por allí para hacerle ver las numerosas industrias que ya se han instalado, la amplitud de sus calles, la fuerza e importancia que va adquiriendo este barrio industrial, que tanto ha descongestionado de ruidos y tráfico la ciudad, concentrando en una zona especialmente concebida para ello, numerosas empresas y fábricas.

Es una pena que los domingos esté cerrado el Museo Krekovich de Pintura, instalado en las antiguas casas de Son Fusteret. Esta extraordinaria colección es obra del famoso artista croata-peruano Kristian Krekovich, que ha inmortalizado con su arte, el pasado y el presente del hermano país del Perú. Su serie «Homenaje a España», formado por grandes lienzos dedicados al Cid, a Ramón Llull, a Jaime I, a las Baleares, tienen también toda la personal e inimitable fuerza expresiva del genio de su autor. Por poca ocasión que tenga, no deje de visitar este Museo, abierto los días laborables de 11 a 1, y en verano también por la tarde de 6 a 8. Será una de las experiencias más emocionantes y memorables de su vida.

Preste atención al desvío hacia S'Indioteria y Bunyola, que se halla hacia la mitad del lado derecho del Polígono

viniendo de Palma. Verá a su izquierda un grupo de bloques de viviendas y a su derecha, la iglesia parroquial de la barriada. Siga recto sin desviarse en dirección norte. A la salida de S'Indioteria cruzará por un puente sobre el Torrent Gros. Aquí está el límite de los términos municipales de Palma y Marratxí. Tras el puente ya está usted en el municipio vecino. Tome hacia la derecha, nada más pasar este puentecillo.

La carretera vieja de Bunyola por la que usted circula no es tan ancha, ni recta como la de Sóller por la que también se puede ir a la citada población, pero es más pintoresca y tranquila; apenas hay tráfico y está bien asfaltada.

Preste atención al primer cruce que encontrará, donde hay un «stop». Es un cruce peligroso precisamente porque los que circulan creen que ningún otro vehículo lo hace por ahí, y además no tiene visibilidad alguna.

Algo más de un kilómetro más adelante hay otro cruce. Usted ha de tomar hacia la izquierda y poco antes de llegar a la población de Bunyola, verá a mano derecha una carretera perpendicular a la que usted avanza. A la derecha de esta carretera de la Comuna verá unas casas blancas con jardín. Tome este camino, y ahora digo camino y no carretera para advertirle de que son siete kilómetros sin asfaltar, con algunas curvas y un firme carretero no muy bueno, pero sinceramente creo que vale la pena subir a la Comuna pese a todo. En realidad sólo son cinco kilómetros relativamente malos. Al llegar al hito kilométrico 5, el piso es mejor y el camino es casi recto hasta Cas Garriguer.

A partir de este momento haga varias paradas discretas para admirar el bellissimo paisaje que le rodea. En primer término, a la derecha, la impresionante vaguada de la Coma Gran, poblada de pinos y encinas, madroños que en invierno aparecen moteados por sus rojos y dulces frutos, romero que impregna de suave perfume el purísimo aire de la montaña y del bosque, lentiscos de severo verde, rememoradores de arcos triunfales y liturgia de semana santa, y estepas blancas de plateadas y aterciopeladas hojas.

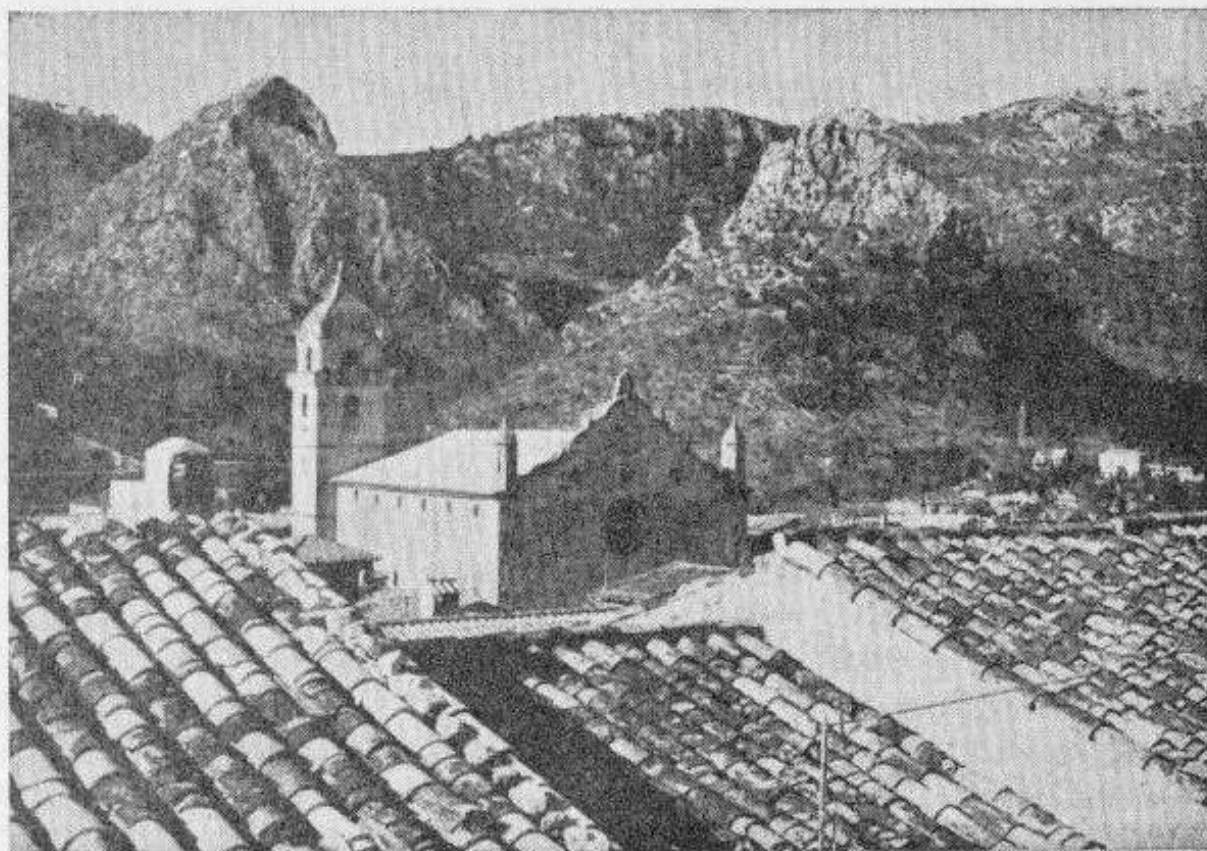
Al otro lado de la Coma Gran, entre el verdor del bosque emergen los acantilados de las estribaciones del Puig de ses Crestes, del Puig Gros y del Puig de Na Marit. El musgo de brillante verde, la yedra y muchas otras diminutas plantas silvestres, crecen entre las hendiduras de

las rocas; el asfódelo de anchas hojas, como una gran estrella de mar, se abre en las laderas y al pie de los peñascos. En lontananza, reverberante por el sol, se ve la bahía de Palma. Levantando la vista por encima de las marinas de Lluçmajor, cerrando el horizonte se ve la isla de Cabrera, una silueta azulada, como un gran navío fantasmal anclado y silencioso.

Poco después del hito kilométrico 5, verá a la izquierda, junto al camino, un gran horno de cal, de piedra.

Tal vez sus hijos no hayan tenido oportunidad de ver ninguno. Ese es el momento para enseñárselo, recordando que un horno de estas características produce en cada «fornada» unos 72.000 kgs. de cal; cada «fornada» dura unos doce días y consume por término medio 400 haces de leña de unos 30 kgs. cada uno diariamente.

En tiempos no muy lejanos, los hombres que hacían la cal, así como los leñadores y los carboneros, pasaban la semana lejos de sus familias, aislados en sus cabañas del bosque, en un trabajo duro de sol a sol. Los escasos caminos y senderos y su mal estado y la falta de vehículos a motor les obligaba a este régimen de vida. Hoy, la mecanización de las faenas del campo y del bosque, la



Bunyola. Su iglesia parroquial vista desde la parte alta de la villa.



motorización de los trabajadores y el mejor estado de los firmes de caminos y carreteras les permite al anochecer reintegrarse a su hogar y compartir cena y techo con su esposa e hijos.

### CAS GARRIGUER

La Caseta des Garriguer está al final del camino, después de un gran recodo que éste forma. Además de la Caseta hay un pozo con polea, pero sin cuerda ni pozal. El agua es excelente, pero para beberla, ha de ir provisto de un pozal y de una cuerda bastante larga, pues el pozo es hondo.

Es una verdadera lástima que los visitantes y excursionistas hayan dejado este bellissimo lugar tan sucio. Por doquier se ven botellas rotas, envases de plástico, latas vacías, papeles, restos de comidas etc., por eso le aconsejo que en vez de llegar hasta aquí, se pare poco antes del hito kilométrico 6. A la izquierda verá el arranque de dos caminos carreteros. Entre los árboles hay espacio para aparcar y el lugar, además de limpio, tiene mejor vista que el de Cas Garriguer. Pero hay que procurar por todos los medios no estropear la limpieza de este sitio. Se impone eliminar desperdicios y envases vacíos. Haciendo un simple hoyo y cubriéndolo de tierra es suficiente. Recuerde que está en pleno bosque, un bosque comunal, no de ningún conde, cuyo incendio acarrearía graves daños materiales. Si hace fuego asegúrese de que queda apagado al marcharse. No se fíe de que el tiempo sea frío y de que la leña esté húmeda. Alguien, que por imprudencia quemó un monte, pensó algo parecido.

Esta excursión puede hacerse en una mañana y regresar a comer a su casa. Si desea improvisar una comida, le recuerdo que en Palma puede adquirir, antes de emprender la excursión; uno o varios pollos asados.

Si el día es soleado y quiere tumbarse al sol, le recomiendo que con ramas de estepa blanca se haga un lecho. Reconocerá esta planta por sus hojas gruesas y felpadas de color verde claro, muy abundantes en la Comuna. Pero no arranque la planta de cuajo; sino vaya cogiendo un par de ramas o tres de cada estepa. Así no la destruirá.



Bunyola. Vista parcial.

La estepa blanca ha sido utilizada en Mallorca desde tiempo inmemorial por los habitantes habituales de nuestros bosques: leñadores, carboneros, cazadores, pastores, etc., para hacer los camastros en sus barracas de piedra y ramaje. Resultaba así un colchón vegetal muelle y tibio para las largas y frías noches de invierno.

### VILLA DE BUNYOLA

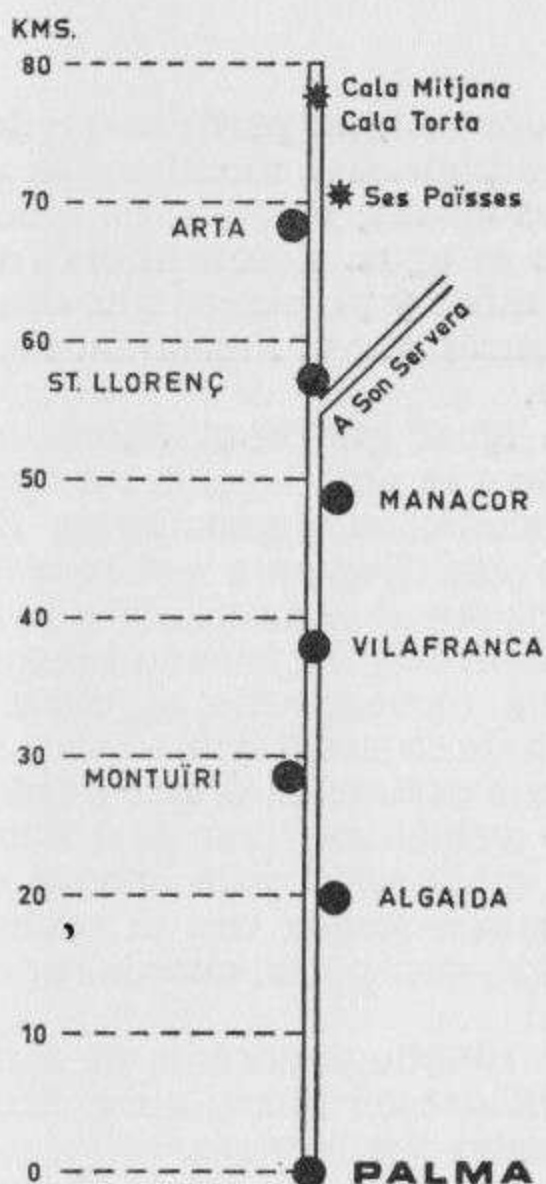
Al regreso, pase por la villa de Bunyola y recorra la parte alta de la población, formada por calles estrechas y empedradas, casitas aseadas y pintorescas en un trazado de fuerte remembranza moruna. Calles con nombres breves y sencillos: Monte, Orient, Horno, Luna, Agua, Pino, Peón, Sol, etc.

Si es aficionado a la fotografía encontrará en ellas los más insospechados y bellos encuadres para sus fotos.

No deje de visitar el templo parroquial, donde se venera la imagen de alabastro de la Mare de Déu de la Neu. Es del siglo XIV y con motivo del décimo aniversario de su reposición de la Capella Fonda de la iglesia al retablo mayor, en 1970, se publicó una Corona Literaria en su honor suscrita por los mejores poetas y escritores de Mallorca.

Dice la tradición que el fraile dominico Miguel Ben-nàsser, hijo del noble moro Abenhabeth, señor de Alfàbia y de Raixa, que se había convertido al cristianismo, regaló esta imagen a la iglesia de Bunyola.

El regreso a Palma puede efectuarse saliendo de Bunyola a la carretera de Sóller.



## Ruta del Noreste

### SANTUARIO DE SANT MIQUEL DE MONTUÏRI

En la carretera de Palma a Manacor y Artá, después de haber dejado la villa de Montuïri, y muy poco antes de llegar al hito kilométrico 31, verá, señalizado, un camino a la izquierda. Es el que sube al Santuario de Sant Miquel.

Advierta con suficiente antelación a los demás usuarios de la carretera la maniobra que va usted a efectuar, pues aquel tramo de carretera tiene poca visibilidad por la existencia de una curva y de un cambio de rasante. No se limite a encender el intermitente de la izquierda, si puede, haga también una seña con el brazo.

El camino de acceso a la cumbre no está asfaltado, pero es corto y suficientemente ancho, y su firme no es malo. A media subida verá un grupo de cipreses y una palmera. A la izquierda hay bancos y mesas de piedra, y a la derecha, en una covacha hay la Font Celada, de agua fresca y potable, pero necesitará un vaso para recogerla del mismo manantial.

Si resuelve tomar el desayuno ahí, no permita que los chicos ensucien el agua, tirando papeles y mondaduras de fruta. Ya sabemos como son los chicos; a todos, de niños, nos ha encantado tirar piedras al agua. Esforcémonos en formar el espíritu cívico de los niños y pensemos que otros detrás de nosotros les gustará encontrar el manantial aseado y las aguas puras y limpias.

Font Celada se pronuncia igual que Font Salada en nuestro idioma, pero en este caso la adjetivación no tiene ninguna relación con sal o salado, sino que deriva del latín «celatus» «oculto», como efectivamente estaba esta fuente antes de que se construyera el camino de acceso a la cumbre del Santuario de Sant Miquel, siendo además dulce el agua, por lo que sería incongruente adjetivarla con una palabra que significa todo lo contrario.

En la cumbre hay una amplia explanada donde pueden aparcar cómodamente muchos vehículos. Tras el edificio del santuario hay un corral de chumberas y un bosque de pinos jóvenes. Junto la explanada, adosada casi al edificio hay una cisterna de agua potable, con polea, cuerda, pozal y cucharón para beber el agua.

Desde este lugar se domina amplio panorama de fértil terreno y pequeñas colinas pobladas de pinos, almendros, algarrobos y otros árboles frutales y silvestres.

Si en vez de tomar el desayuno en la Font Celada quiere hacerlo en este lugar también es aconsejable, y casi diría que mejor.

El Santuario suele estar cerrado. En él se venera la imagen de la «Mare de Déu de la Bona Pau», que documentos del siglo XVI ya citan como antigua y de gran devoción popular, dice Mn. Bartomeu Guasp.

Nuestro ilustre polígrafo don José M.<sup>a</sup> Quadrado, suponía que este templo fue el primero que hubo en el vasto distrito de Montuiri después de la conquista de Jaime I. Este distrito comprendía además del actual término de Montuiri, los de Algaida, Lluçmajor, Campos, Santanyí y Ses Salines y era uno de los doce en que estaba dividida la Mallorca Musulmana en el siglo XIII.

## POBLADO TALAIOTICO DE SES PAISSES

Después del desayuno vuelva a la carretera general y continúe hasta Artá. Al llegar a las primeras casas de esta población ha de doblar a la derecha como si quisiera

dirigirse a Capdepera. Pasará frente la estación del ferrocarril y al final de la recta, en la misma curva que forma la carretera, verá a mano derecha un camino, que deberá tomar. Este camino, atraviesa la vía férrea, enseguida dobla a la izquierda y un poco más lejos, a la derecha. Al final de la recta que le sigue, de unos 50 metros o un poco más, verá, a su derecha, un portalón que da a un encinar. Está señalizado con un letrero que dice «Talaiot de Ses Paisses».

Aparque aquí mismo (el camino lo permite) o si lo prefiere entre con su coche por este portalón aparcándolo unos metros más adentro.

Tome la vereda de la izquierda, entre corpulentas encinas y a los pocos metros verá las impresionantes murallas del poblado con su gran portal principal. Frente a él hay un monolito levantado a la memoria del eximio poeta pollensín Mn. Miguel Costa y Llobera.

Las murallas cierran casi totalmente el poblado. En el centro hay un talaiot con diversas habitaciones adosadas.

Este poblado, gracias a un convenio cultural y científico hispano-italiano ha sido excavado por una Misión Arqueológica Italiana en diversas campañas anuales dirigidas por el sabio sardo Profesor Giovanni Lilliu, quien opina que la parte más antigua del poblado, al menos en la zona excavada, data alrededor del año mil antes de Jesucristo.

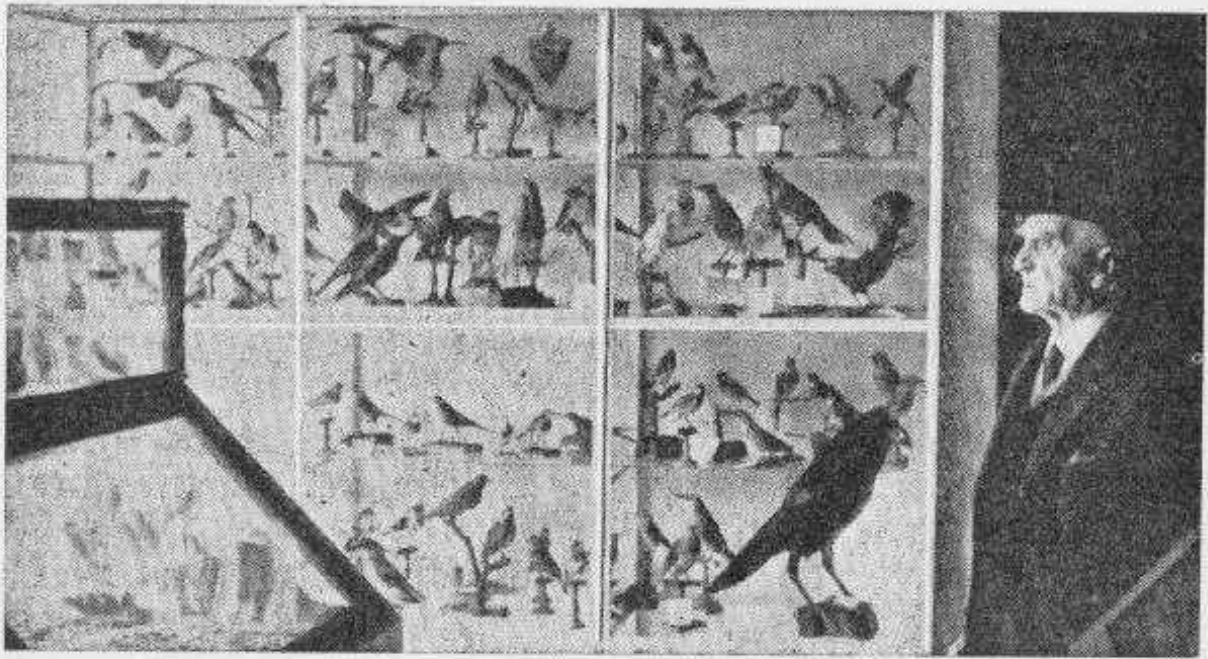
Le encarezco muy vivamente que no permita que los niños caminen sobre las paredes de las diversas habitaciones excavadas, pues hay peligro de que se derrumben con los consiguientes posibles daños, tanto a los pequeños como a las mismas estructuras del poblado, que fue declarado Monumento Histórico Artístico Nacional el 8 de febrero de 1946.

## MUSEO REGIONAL DE ARTA

El Museo se halla junto la plaza del Ayuntamiento donde hay sitio para aparcar.

Fue fundado por un grupo de artanenses amantes de la historia y de la cultura el año 1927, por iniciativa de Mn. Lorenzo Lliteras, y fue instalado en el edificio de la Caja Rural de Artá siendo presidente D. Antonio Blanes Mestre.

Está dividido en tres secciones principales: Arqueología, Historia Natural y Etnografía.



Museu Regional d'Artà. (Sección de Historia Natural). A la derecha vemos al ilustre artanense y conservador del Museo Sr. Llorenç Garcies Font.

En la primera podrá usted admirar diversas estatuillas de bronce representando al dios «Marte» exhumadas por el arqueólogo Luis R. Amorós en Son Favar de Capdepera y en Ca N'Amer de Son Carrió. Son piezas verdaderamente excepcionales por su significado, su antigüedad, su espléndida realización y la poca frecuencia con que aparecen en las excavaciones arqueológicas o en hallazgos ocasionales.

La sección de Historia Natural encantará principalmente a los niños; consta de unas 600 especies: fósiles (caracolas y copiñas de piedra); raros ejemplares marinos, algunos de grandes profundidades, recogidos por las barcas del bou de Cala Ratjada; madreporas, corales, estrellas de mar, moluscos diversos, etc. numerosos mamíferos y pájaros embalsamados; serpientes y tortugas, un húmero fósil de elefante, etc.

Esta sección es el fruto de toda una larga vida de trabajo de un hombre sabio y bueno, el farmacéutico D. Llorenç Garcies Font, octogenario pero lleno de vitalidad, energía y lucidez.

En la Sección Etnológica podrá ver numerosos objetos, ya en desuso, de las faenas agrícolas y artesanas del pasado de Mallorca, útiles domésticos, armas, herramientas, llaves, «festers», cerraduras, «filoses» y numerosas piezas que causarán su admiración y despertarán su curiosidad e interés.

## FORTALEZA DE LA ALMUDAINA

Emplazada en lo alto de un cerro detrás la iglesia parroquial. Sus murallas han sido recientemente restauradas por la Delegación en Baleares de Amigos de los Castillos. Le aconsejo que suba a pie por una amplia escalinata que hay detrás la iglesia. Es un paseo corto y muy agradable.

Mn. Lorenzo Lliteras supone que el origen de esta fortificación es de época musulmana. Tal vez dentro de esta almudaina había la mezquita que sería convertida después en la primera iglesia donde se veneró la imagen románica, reliquia antiquísima que aún allí, en su santuario se conserva, de Nuestra Señora de San Salvador.

El panorama que desde este lugar se contempla es bellísimo. Es el lugar indicado para almorzar si se ha traído de casa.

Si no, existen en Artá algunas fondas. En la de «El Dorado», situada frente a Correos, por 335 ptas. nos han servido: dos raciones de paella; dos raciones de costillas de cordero con patatas fritas; una ración de dos calamares a la plancha; una botella grande de agua de «Solares»; media botella de vino «Franja Roja»; una gran fuente de ensalada; pan, limón, aceitunas y 3 flanes.

Es un lugar modesto, pero limpio y acogedor, que además, en vez de dar servilletas de papel que personalmente considero casi un insulto al cliente, las proporcionan de hilo, grandes, blancas y limpias.

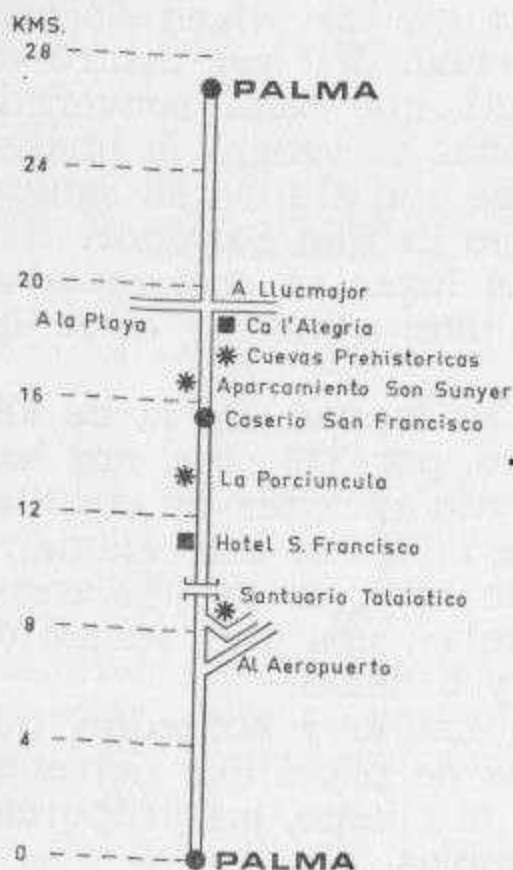
## ETAPA DISCRECIONAL

Por la tarde, si el tiempo acompaña, puede llegar a las calas Mitjana y Torta, situadas al norte del término de Artá. Hay buena carretera asfaltada y ancha que arranca de la salida de la población, desde el campo de fútbol de «Ses Pesqueres». La distancia entre este lugar y las citadas calas es de 9'7 Kms. El paisaje es bellísimo y tendrá ocasión de ver numerosos «garbaions» (palmitos) que dan al paisaje una fisonomía peculiar.

Cala Mitjana y Cala Torta, de aguas sin contaminar y rodeadas de frondosos pinares, se están urbanizando. Si la atmósfera es clara podrá ver, sobre la línea del horizonte, la silueta azul y blanca de Menorca, la isla hermana.



# Ruta Franciscana



Entrada a una de las cuevas prehistóricas de Son Sunyer Vell.

## IGLESIA DE LA PORCIUNCULA

Salga de Palma por la Autopista. Después de pasar el desvío del Aeropuerto, que dejará a su derecha y la vía que procede de Can Pastilla, antes de pasar debajo del puente, verá a mano derecha, en el bloque formado por las calzadas, unas grandes piedras de una antigua construcción. Es el santuario talaiótico del desaparecido poblado prehistórico de So N'Oms, que fue trasladado allí, piedra a piedra, y admirablemente reconstruido por un equipo técnico del Museo de Mallorca dirigido por el profesor Guillermo Rosselló Bordoy, y por patriótico me-

cenazgo de la Dirección General de Infraestructuras del Ministerio del Aire.

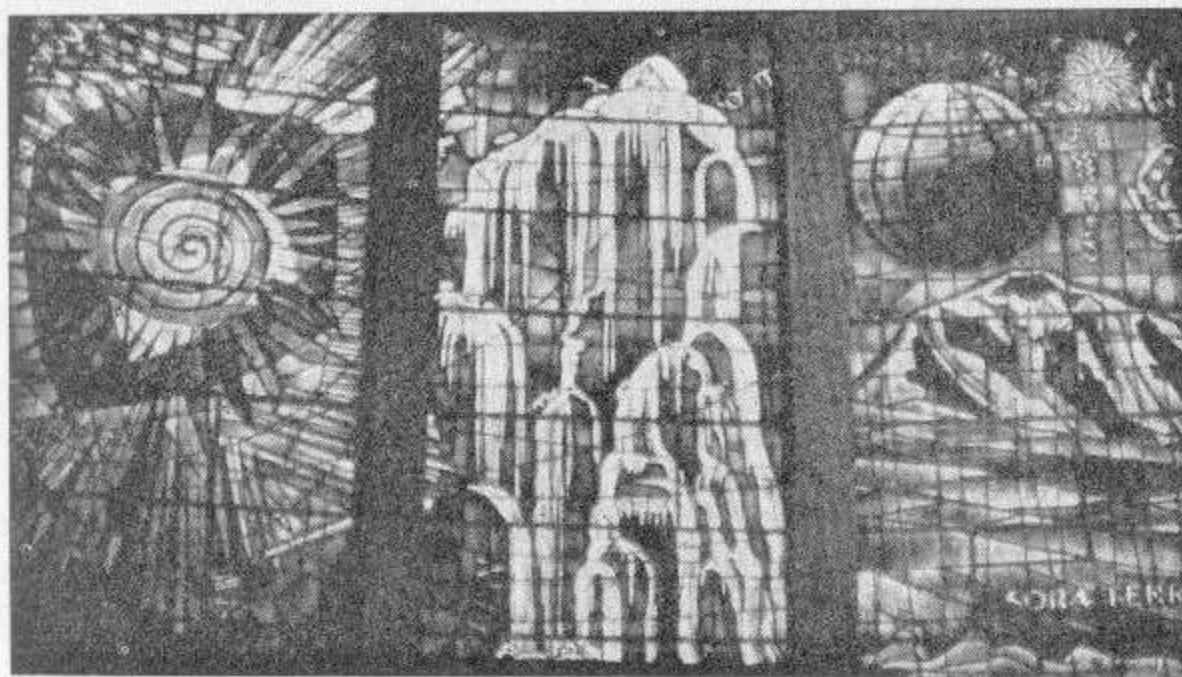
Aunque ahí hay un amplio arcén, no estacione ni aparque. El arcén está para paradas de emergencia. Mientras junto al santuario no se construya una explanada para los visitantes motorizados se limite a moderar la marcha de su vehículo arrimado bien a su derecha dentro del arcén y contemplar el monumento, sin detenerse.

Siga hacia las Playas de Palma. Doscientos metros después del Hotel San Francisco, encontrará a su derecha el desvío para pasar a la calzada de la izquierda. Tome la dirección opuesta a la que usted llevaba y a mano derecha, antes de volver a encontrarse a la altura del Hotel San Francisco verá la calle del Padre Bartolomé Salvá, que lleva directamente al Seminario Seráfico de La Porciúncula. Frente a la iglesia a la derecha hay un amplio y cómodo aparcamiento. Deje ahí su vehículo y visite el templo.

En mi modesta opinión es el templo moderno más hermoso de Mallorca, obra bellísima y original debida al genio creador del arquitecto don José Ferragut.

Los domingos, hay misa: a las 10, 11 y 12 de la mañana.

Los terrenos de La Porciúncula, dicen los PP. Jorge Coll y Bernardo Nicolau, se adquirieron el año 1915. Treinta y tres cuarteradas de pinar costaron entonces trece mil doscientas pesetas, y en ellas se construyó el complejo del Seminario, modelo entre los de su clase.



Uno de los bellísimos ventanales de la iglesia de la Porciúncula.

## MUSEO DE LA PORCIUNCULA

Contiene numerosos objetos del mayor interés. Aunque se cobra una pequeña limosna para visitarlo, estoy seguro que el P. Juan Llabrés su director-conservador, hace excepciones y descuentos notables a los grupos familiares que lo visitan en domingo.

Le recomiendo especialmente preste atención al monetario del Museo, muy bien surtido con toda clase de monedas españolas y extranjeras antiguas y modernas; su colección de cigarros habanos, sus vitrinas de objetos de las culturas talaiótica, romana, preincaica e incaica; su sección etnográfica y la de Misiones, donde los chicos disfrutarán al ver un gran yakaré disecado, especie de cocodrilo de la región amazónica, del Brasil, así como pieles de jaguar, y de serpiente; máscaras de rito indios, tambores y flechas de las tribus aborígenes americanas.

Después de visitado el Museo, diríjase de nuevo a la carretera que bordea la Playa de Palma. Cuando deje la calle del P. Bartolomé Salvá, que es la que sube a La Porciúncula, siga como si quisiera regresar a Palma. Cinco calles después, está la de las Parcelas, que deberá tomar.

La calle de las Parcelas conduce al caserío de San Francisco conocido popularmente con el nombre de «Es Pilarí». Casi al final, después de la iglesia conventual que verá a la derecha, encontrará un «Stop».

Hecho éste, siga recto hasta llegar al aparcamiento de Son Sunyer Vell, amplio y asfaltado. Desde el caserío de San Francisco hasta este aparcamiento hay solamente 700 metros.

## CUEVAS PREHISTORICAS DE SON SUNYER VELL

Deje su vehículo en el aparcamiento citado y siga a pie por un camino carretero que hay a la izquierda a lo largo de una pared seca.

Unos cien metros más abajo, verá a su derecha una barrera. Entre por ella pero la deje de nuevo cerrada. Hacia el ángulo de paredes de la izquierda verá una higuera. Diríjase a ella.

La higuera nace en el interior de una cueva artificial prehistórica. Junto a esta cueva verá algunas tumbas exca-

vadas en la roca y varios sitjots. El sitjot es una oquedad excavada en el suelo que en tiempos antiguos sirvió, probablemente, para almacenar víveres y otros bienes vitales de la tribu.

Las demás cuevas se encuentran en la ladera oeste de una colina sobre la que están las casas viejas de Son Sunyer, que verá ahí cerca.

Algunas de ellas fueron estudiadas por los arqueólogos J. Colominas Roca, Wilfred J. Hemp y el P. Miguel Alcover. En 1961 las principales fueron excavadas por don Guillermo Rosselló Bordoy, quien levantó su planimetría y estudió sus materiales, dándolos a conocer en la serie «Excavaciones Arqueológicas en España».

Estas cuevas, excepto una que se encuentra en la parte más alta del cerro, fueron sepulcrales. En ellas, el hombre primitivo mallorquín enterraba a sus muertos dejando a su lado algunos objetos: ollitas y recipientes, armas, herramientas, adornos de hueso y de metal, etc. que luego permiten a los arqueólogos datar la época en que esto sucedió.

## LOS MOLINOS DE VIENTO

Tras la visita a estas cuevas puede regresar a Palma, pero en vez de hacerlo por la misma ruta, le sugiero que al llegar al caserío de San Francisco, antes de cruzarlo, tome un camino asfaltado que hay a la derecha.

Este camino discurre por campos de cultivo donde abundan los molinos de viento. Es en cierta manera la frontera entre la Mallorca agrícola tradicional y la Mallorca turística, vertiginosa y especulativa de hoy. A la derecha, parcelas de cultivo, casas de labor, instalaciones de riego; a la izquierda cerrando el horizonte, bloques de cemento, grandes edificios de apartamentos y hoteles.

Lo que aquí ahora nos interesa son los molinos. A finales del pasado siglo Pedro de Alcántara Peña les dedicó una poesía de la cual son estos versos:

Molins per les siquies,  
molins dins Ciutat,  
molins dalt les penyes,  
molins prop del mar,  
molins per les viles,  
molins en el Prat.

Estos molinos de viento eran para la molturación de cereales. La mecanización acabó con ellos. Los que en esta zona vemos son para extraer agua con que regar los campos.

Una serie de circunstancias geográficas, dice el doctor Rosselló Verger, falta de aguas superficiales, poca profundidad del manto acuífero, vientos casi constantes, suelo adecuado... han contribuido a su acumulación particularmente en los llanos de la Capital (Palma) Sa Pobla y Campos. El primer molino de viento para elevación de agua del que tenemos noticia es el que se proyectó para la desecación del Prat de Sant Jordi, por donde ahora discurrimos, en el año 1847. Un molino de tipo medio, con brisa normal extrae 300 litros de agua por minuto. En esta zona, llamada también Horta de Ciutat, el doctor Rosselló Verger realizó en 1958 un estudio sobre sus 1.401 molinos de todos los tipos.

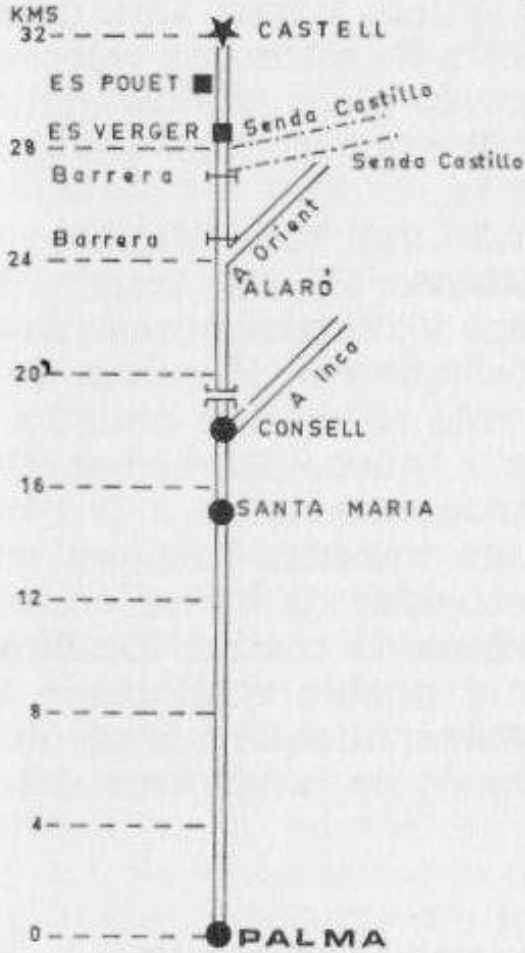
Actualmente también van cayendo en desuso. Las motobombas, al no estar sujetas a la fuerza del viento, al permitir extraer agua en el mismo momento que se necesita, haya o no brisa, se va imponiendo.

Y así, en aras del progreso, de la mecanización y de la rentabilidad, todo un capítulo entrañable de la vida agrícola tradicional va desapareciendo. No importa —se cree—, que el lento y poético girar de las aspas de los viejos molinos de viento y el ruido familiar y sedante de sus engranajes, sea sustituido por la estridencia de un motor de explosión, con sus petardeos, sus gases, sus humos contaminadores y su mal olor. Hay que modernizarse, se dice.

Por eso, es urgente que sus hijos se fijen en estos molinos. Algún día, habrán de recordar esta excursión con emoción y gratitud y han de poder decir:

«Yo aún pude ver algunos molinos de viento mallorquines. Mi padre me los enseñó».

# Ruta de Cabrit y Bassa



## ALARÓ

Salga de Palma por la carretera de Inca. Cuando llegue a Consell tendrá que desviarse a la izquierda para dirigirse a Alaró. Tome la precaución de señalar con el intermitente correspondiente su maniobra antes de llegar a la iglesia, que verá a su derecha. Después usted ha de tomar la primera calle a la izquierda que viene debidamente señalizada.

Alaró es una ciudad de 3.662 habitantes con importante industria de calzado. Su primitiva iglesia ya era conocida seis años después de la conquista de Mallorca por el rey don Jaime I.

La villa está dividida en dos sectores separados por el torrente. El de la parte de arriba más pequeño, pero más antiguo es denominado actualmente «Los d'Amunt»; el de la parte de abajo más grande y más moderno «Los d'Avall». Antiguamente estos dos barrios eran denominados «Pobla Antiga», «Partida d'Amunt» y «Vila d'Amunt» el primero y «Pobla Major», «Partida d'Avall» y «Vila d'Avall» el segundo.

La plazuela de «Los d'Amunt» o «Pobla Antiga» está dedicada a Guillem Cabrit y a Guillem Bassa. Una hornacina y una lápida recuerdan la gesta de estos dos valerosos hombres. La lápida dice: «En aquesta plaça segons tradició foren cremats Sant Cabrit y Sant Bassa l'any 1285 per guardar fidelitat a son rei En Jaume II.»

Efectivamente, en 1285, cuando casi toda Mallorca estaba ya sometida al rey don Alfonso III de Aragón, los defensores del «Castell», que luego visitaremos, resistieron hasta el agotamiento el asedio del que consideraban usurpador. La defensa fue heroica y solo el hambre obligó a la capitulación. Entonces sus dos más bravos defensores, Guillem Cabrit y Guillem Bassa fueron ensartados a dos broquetas de hierro y asados en una inmensa hoguera ante vencidos y vencedores que sobrecogidos de terror contemplarían en silencio la horrible escena de castigo. Desde entonces y durante muchos años el pueblo mallorquín los venía considerando mártires y santos, aunque sus nombres no figuren en los santorales después de la reforma del siglo XVI.

## PREPARATIVOS PARA EL ALMUERZO

En Alaró existen diversas fondas y «cellers» donde a precios razonables dan una excelente comida. Pero hay una modesta casa de comidas que vale la pena conocer. Se trata de la «Fonda Mallorquina» pero en la villa todo el mundo la conoce con el nombre de «Can Tiu». Viniendo de Palma para ir a aparcar frente la iglesia ha de pasarse por delante de esta fonda.

Pues bien, aquí puede usted comer un arroz seco con sus correspondientes tropezones de carne, una costilla de cordero, tierna, con patatas fritas o ensalada, pan abundante, dos vasos de vino y una fruta, por la cantidad de sesenta pesetas. Voy a repetir el precio para que nadie piense que hay error: sesenta pesetas.

Y para colmo de buen servicio, las servilletas son de ropa y el propietario, la cocinera y el camarero se sirven su almuerzo de la misma paella o cazuela de las que han servido a los clientes. Su comedor es pequeño, para diez o doce personas, por lo que si usted proyecta quedar a comer en esta fonda, conviene, apenas llegue a Alaró, avisar de que irá a comer allí.

### ES VERGER. — ES POUET

Suponiendo que usted ha aparcado en la plaza del Ayuntamiento o de la Iglesia, para ir al Castillo ha de tomar una calle que hay inmediatamente al norte del Ayuntamiento; es una calle corta con recodo. Doble la primera esquina a la derecha y después la primera a la izquierda. Es la calle del Pontarró, donde se inicia la carretera a Sollerich y Orient. A mil cien metros de la plaza del Ayuntamiento hallará usted a mano izquierda un camino señalizado con un letrero que dice «Al Castillo».

Ahora bien, quiero dejar bien advertida una cosa. Este camino hasta las casas de Es Verger tiene una longitud de cuatro kilómetros doscientos metros, pero está sin asfaltar, hay algunas curvas y es estrecho. No hay más problema que el del cruce con otro vehículo. En algunos sitios el cruce puede hacerse con una cierta comodidad, de modo especial en las curvas, al menos en muchas de ellas, pero hay muchos trechos que dos vehículos no pueden cruzarse. Queda el recurso de que uno de los dos puede hacer marcha atrás hasta encontrar un lugar adecuado para el cruce, pero aquí surge otro problema si son varios los vehículos que suben y varios los que bajan. De todas maneras no se producen accidentes y estos problemas no han impedido que numerosos coches suban al Verger y al Pouet del que luego hablaremos. Simplemente quiero advertirlo. Por otra parte, lo normal es que por la mañana suban los vehículos y por la tarde bajen, con lo que los riesgos se ven así minimizados. Y de todas maneras alcanzar la cumbre del castillo vale la pena. Aire puro, un panorama espléndido sobre el llano y sobre la montaña de Mallorca, una antigua ermita y una acogedora posada rústica.

Me permito sugerirle ¿por qué no hace a pie la subida al Castillo?

Subiendo por este camino descrito, después de pasar



por las casas de Son Curt y Son Penafior a 3 kms. 600 metros de la carretera de Orient, encontrará a mano derecha un indicador del sendero al castillo. Camino y sendero discurren entre corpulentos olivos, algarrobos, encinas y pinos. A medida que se asciende el aire se hace más liviano y puro. A cada paso hay algo digno de admirarse; desde una panorámica sobre el llano de la isla, festoneada de villas y casas de labor, hasta una flor silvestre escondida entre las peñas, un pájaro o un conejo que huye asustado, unas gotas de rocío que brillan como diamantes sobre las hojas lanceoladas de color verde claro de las albadas, el caprichoso trepar de las campanillas salvajes por los acantilados. Todo eso se aprecia mejor yendo a pie. Y caminando, además, se hace salud. Su cansancio es tonificante y vitalizador.

Desde el inicio del sendero a lo alto del castillo hay poco más de media hora, caminando sin prisas pero sin grandes pausas

La distancia de las casas de Es Verger a Es Pouet es de dos kms. cien metros. En Es Pouet hay sitio para aparcar debajo de los pinos y un puesto de comidas. En invierno suele haber un gran fuego encendido en la explanada con grandes troncos que crepitan y chisporrotean. Allí pueden asarse butifarrones y sobrasada, lomo y costillas. Basta que encargue al puesto de comidas una botella de vino, refrescos o café. Si prefiere encargar allí su almuerzo, a título de información le diré que un plato de arroz paella sin marisco, pero con tordo, cordero, pollo y conejo, cuesta 50 ptas. Dos costillas de cordero con patatas fritas o ensalada 60 ptas. Un par de tordos asados 50 ptas. y con col 60 ptas.

En Es Pouet hay un pozo con agua fresca, polea, cuerda, pozal y cucharón.

El panorama de los alrededores es verdaderamente espléndido por su soledad, su silencio y su belleza.

Desde este lugar, para subir al castillo, hay un sendero más cómodo y fácil que el anterior. En media hora de camino con su esposa e hijos, puede usted llegar al castillo.

### CASTELL D'ALARO

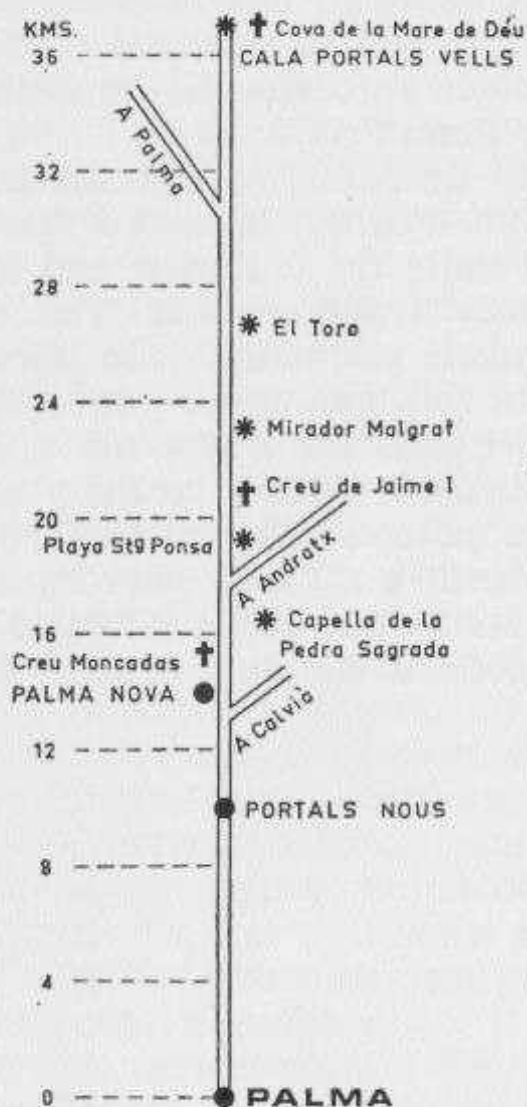
Es una antigua fortificación en ruinas cargada de siglos y de historia. Se halla situada a 822 metros de altura y ya existía al ser conquistada la isla por el rey don Jaime I en el siglo XIII.

En su interior se levanta la ermita de la «Mare de Déu del Refugi». La primera piedra de esta iglesia se colocó el 29 de marzo de 1622 con ocasión de una gran peregrinación celebrada para impetrar la lluvia. Mn. Bartomeu Guasp, basado en unos documentos de Mn. Juan Coll, rector de la parroquia de Alaró por entonces, se pregunta si el lugar fue elegido para monumentalizar allí la memoria de Cabrit y Bassa, los dos héroes admirados y reverenciados por el pueblo, cuya festividad se celebraba el domingo de la octava de Todos los Santos, según el santoral diocesano, pero cuyo culto, después de la reforma del Santoral fue prohibido por el Obispo Fray Juan Santander.

Desde la cumbre del Castillo de Alaró se domina un panorama de recuerdo imborrable. Por un lado el impresionante Puig de s'Alcadena y el valle de Sollerich con su Torrent Pregó, de aguas rápidas y transparentes. Por el otro la amplia campiña de almendros y viñedos. A lo lejos, numerosas villas de piedra dorada refulgen como pequeñas ciudades encantadas. Abajo, casi escondida entre los pliegues de la montaña, Alaró, de rojizos tejados y largas y retorcidas calles como fascinantes pétalos de una extraña flor, que se extienden perezosos desde su iglesia parroquial de alta torre de noble piedra de tonos plateados y azules.

Junto a la ermita hay la hospedería donde a precios similares a los del Pouet.

# Ruta de los Conquis- tadores



## tadores



Cova de la Mare de Déu de Portals Vells. (Detalle).

### CREU DES MONTCADES

Salga de Palma por la carretera de Andratx. Recuerde que tanto si lo hace por el Paseo Marítimo como por la calle de Calvo Sotelo, hay diversos semáforos. Esto no tiene mayor importancia si no fuera que algunos de ellos pueden cogerle desprevenido si usted no frecuenta habitualmente esta ruta. Me refiero a los de Son Matet, des-

pués de la gasolinera; los de Cala Major y St. Agustí. Por eso me permito insistir en que no conduzca distraído. La carretera es ancha y tiene un excelente firme asfáltico, por lo que los vehículos ruedan fuerte, lo que hace más peligrosa cualquier maniobra torpe o negligente, o rodar sin prestar toda la atención al tráfico y a las señalizaciones.

Al llegar a Palma Nova siga por la carretera de Andratx hasta el final de la urbanización. A la izquierda verá una calle ancha y recién construída. Es la última de las calles de Palma Nova que encuentra viniendo de Palma. Junto a ella verá un pinar. Este es el lugar que le aconsejo para aparcar. En la esquina de la calle con la carretera verá un camino que se adentra en el bosque, serpenteando, paralelo en líneas generales a la carretera. Tómelo. Yendo a ritmo de paseo hay sólo cinco minutos a pie hasta la Cruz de los Montcades. Este camino discurre entre pinos, lentiscos y estepas blancas. Cuando descubra la Cruz, que está situada a unos 20 m. de la carretera, verá a su derecha un buen camino que arranca del asfalto, pero este camino está interceptado por una gran zanja, abierta deliberadamente para que no crucen vehículos. Y es una lástima, pues con su coche podría llegar hasta la misma cruz, levantada en el centro de una plazoleta.

La cruz es de hierroafiligranado situada sobre un alto pedestal de piedra, dedicada a los nobles magnates catalanes Guillem de Montcada, Vizconde de Bearn, y a Ramón de Montcada, señor de Tortosa, muertos en el campo de batalla el 12 de septiembre de 1229 en una de las primeras batallas por la conquista del reino mero de Mallorca. Ante sus cadáveres el rey don Jaime lloró amargamente. Probablemente estuvieron enterrados allí mismo cierto tiempo.

La iglesia del Santo Sepulcro, de Palma, fue, después de la conquista, su sepulcro provisional según el historiador Mn. Antoni Pons. Posteriormente fueron trasladados al monasterio de Santes Creus de Tarragona.

En la primavera del año 1887 una expedición de literatos catalanes, dice Juan Muntaner Bujosa vino a Mallorca con cuyo motivo se levantó esta cruz en el mismo lugar, donde, según la tradición, murieron los dos valerosos soldados de Jaime I.

La cruz en sí, como obra de arte, no justificaría el desplazamiento, pero sí lo justifica ampliamente, el simple hecho histórico, el recuerdo del valor heroico de aquellos dos conquistadores en la acción de guerra más importante de la historia de Mallorca.

## CAPELLA DE SA PEDRA SAGRADA

Después de visitar la Creu des Montcades reempren- da la ruta de Andratx. Cuando haya rebasado el hito kilo- métrico 15, verá a mano derecha un camino asfaltado que enlaza con la villa de Calviá. Entre por ahí y casi enseguida verá a su derecha la calzada de acceso a la «Capella de sa Pedra Sagrada», a los pies del Puig del Rey, en el límite de un frondoso bosque de pinos.

Junto a la capilla hay espacio suficiente para aparcar y maniobrar. En su interior se guarda la piedra, que según la tradición sirvió de altar a la misa celebrada ante el rey don Jaime I y sus soldados antes de emprender la marcha para sitiar y conquistar la Ciudad de Mallorca.

En el año 1929 con motivo de celebrarse el séptimo centenario de la Conquista se construyó esta capilla según proyecto de Mn. Antonio M.<sup>a</sup> Alcover y Sureda y su inau- guración se incluyó en los actos conmemorativos que en- tonces se celebraron con todo esplendor.

Sobre las columnas que sostienen gráciles capiteles de estilo románico, y que flanquean el arqueado portal de la capilla, verá usted que algunos visitantes han escrito sus nombres y la fecha en que estuvieron allí. Es ésta una de las muchas demostraciones de la estupidez e incultura hu- manas. En el fondo, sus autores no hacen más que intentar «inmortalizarse» a su manera, conscientes de que nada im- portante han aportado al acervo cultural común. Usted, por el hecho de interesarse por nuestro patrimonio arqueoló- gico, no es de esta clase de personas. Aproveche la ocasión para comentar con sus hijos esta falta de buen gusto y de civismo.

Desde la «Capella de sa Pedra Sagrada» siga hacia el norte. La villa de Calviá está sólo a unos seis kms. de dis- tancia. En una dependencia de la planta baja del Ayunta- miento se exhiben los materiales que en su día formaran el Museo del Desembarco. En él se guardan numerosos ob- jetos relacionados con la gesta del rey don Jaime I en 1229 o con su época. Hay piezas de singular valor histórico. Pa- ladines de este bello y hasta casi romántico empeño han sido don Juan Terrassa Noguera y sus compañeros de consistorio; además de don José de Fortuny y Oñós y M. Jaume Lladó.

Después retroceda hasta la mitad de camino de esta última etapa y tome la desviación hacia Santa Ponsa.

## CRUZ DEL «ALT REI EN JAUME»

Prosiga la ruta hacia Santa Ponsa. Una vez rebasada la playa, desvíese por la cuarta calle a la derecha, que bordea Sa Caleta, de aguas quietas y reverberantes en las cuales hay fondeadas numerosas embarcaciones de recreo. Junto al mar, al extremo de esta cala, verá la monumental cruz conmemorativa del desembarco del rey don Jaime I, inaugurada, como la «Capella de sa Pedra Sagrada», con motivo del séptimo centenario de la Conquista, en 1929. Fue labrada por el escultor Tomás Vila. El pedestal de la Cruz lleva esculpidas diversas escenas de la Conquista.

Una vez visitada la cruz prosiga su ruta hasta la calle principal por donde usted se ha desviado y siga por la derecha. Esta calle está dedicada precisamente a Jaime I, es recta y ancha y llega hasta frente los islotes del Malgrat. Poco antes de llegar a la plazoleta que se forma al final de esta avenida, tome una calle que hay a mano derecha, y después la primera a la izquierda, que le conducirá al Mirador del Malgrat.

Desde el Mirador se domina un panorama marítimo espléndido. A lo lejos, a la derecha, la Mola de Andratx, el Cap des Llamp y el Cap Andritxol. Entre ellas, las ensenadas de Cala Marmassem, Camp de Mar y Peguera. A la izquierda del mirador, los islotes del Toro y Ses Penyes Rotges. De frente, los islotes del Malgrat, que son dos, aunque desde este ángulo parece solo uno, rodeado de aguas azules y profundas. Es frecuente ver bandadas de gaviotas sobrevolando los islotes o permaneciendo sobre sus acantilados, donde anidan. Cuando a lo lejos divisan una nave se dirigen en bandada hacia ella, lanzando sus peculiares graznidos. Verlas revolotear sobre las olas y planear bajo el azul infinito del cielo, es un espectáculo admirable, lleno de belleza y de gracia.

Sobre el mirador verá un viejo cañón de hierro, que nos recuerda que en este lugar hubo una torre, hoy demolida, que se construyó para vigilancia de naves piratas entre 1580 y 1585. Estaba artillada con un cañón de bronce con balas de a dos libras. Medía 12 metros de altura. El 16 de febrero de 1876, fue subastada. Se tasó en veinte y cinco pesetas.

## COVA DE LA MARE DE DEU DE PORTALS VELLS

Siguiendo siempre por la carretera que bordea el mar en dirección sur, a los tres kms. encontrará la Zona Residencial El Toro. Vale la pena que se interne en ella para contemplar la costa. Si entra por la Gran Vía y después, dobla por la primera calle que encontrará a mano derecha, denominada Avenida del Mar, cuando llegue al punto más alto haga una parada. Desde ahí verá, hacia el Noroeste los islotes del Malgrat, hacia el sur los del Toro y hacia el Oeste, Magaluf y Palma Nova, y si el día es claro, podrá avizorar incluso, la Catedral de Palma, cuya silueta, como símbolo entrañable y eterno, se recorta sobre el cielo.

Volviendo al comienzo de la Gran Vía y continuando por la carretera, encontrará unos doscientos metros más arriba, a la izquierda, la carretera de Sa Porrassa, asfaltada, ancha y recta. Siga por ella. A los 3 kms. al final de una larga hilera de cipreses ha de desviarse a la derecha. Hágalo con precaución y mejor si hace un «stop» voluntario. Está usted ahora en la carretera de Cala Figuera o de Portals Vells, asfaltada, aunque la segunda mitad es un poco estrecha. A los tres kms. y medio encontrará a la izquierda la carretera que baja a Portals Vells. Está señalizada y asfaltada, es ancha y recta. Un km. más abajo, cuando vea que la calzada se bifurca, aparque. Es preferible hacerlo aquí pues tanto en la playa como en la parte de arriba, a la derecha, hay poco espacio para maniobrar.

La «Cova de la Mare de Déu» se halla a la derecha según accedemos a la cala. Llegue hasta el borde del mar y verá un sendero que le llevará hasta la misma cueva.

En ella se veneraba una imagen de la Virgen. Según una tradición era la que llevaba una nave genovesa a la que le sobrevino espantoso temporal. Sus tripulantes prometieron depositar la imagen en la primera tierra que alcanzaran si lograban salir sanos y salvos del mismo. Y así lo hicieron, llegando a este lugar. Pero el historiador Mn. Juan Bautista Ensenyat la supone perteneciente a los mozárabes mallorquines en tiempos de la dominación musulmana de la isla.

Dentro de la cueva, a la derecha de la primera entrada, se tallaron en el muro dos hornacinas, rodeadas de relieves florales, geométricos, heráldicos y simbólicos, que si no son modelos de arte, dice Mn. Gabriel Cabrer Calafell, sí son dechados de piedad popular.

La cueva de la cual se han extraído toneladas de sillares de marés, se había convertido en refugio de pescadores y leñadores e incluso de ganado, impropio de un santuario dedicado al culto, por lo que se decidió trasladar la imagen a una nueva capilla que se construyó en Portals Nous, cosa que se llevó a cabo, tras diversas vicisitudes, el 21 de mayo de 1866.

También aquí encontramos el testimonio de la incultura de muchos visitantes que no han vacilado en estropear los relieves de la ornamentación de las hornacinas para dejar grabado un nombre y una fecha.

Cala Portals, con arenales de finas arenas, aguas limpias y transparentes, rodeada de frondosos pinares, es un lugar indicado para almorzar.





# Ruta del último rey de Mallorca

## LLUCMAJOR

Salga de Palma por la Autopista para ir a tomar la carretera de Santanyí.

Una vez rebasado el caserío de S'Aranjassa y a la altura del hito kilométrico 15, verá el mojón indicador de que ahí empieza el vasto término de Lluçmajor. Al mismo tiempo está usted entonces en «Sa Coma Pregona». No ha de detener su vehículo. Simplemente ha de recordar una de las más valerosas gestas de un alcalde de Lluçmajor, que en el siglo XV puso pleito al rey y lo ganó.

Según la tradición, en este lugar, Antonio Mut de Cugulotx, «batle» de Lluçmajor, en el año 1439, al frente de sus conciudadanos armados pobremente, se opuso a las tropas del Virrey de Mallorca Berenguer de Olms, quien por la fuerza quería infeudar Lluçmajor para convertirla en Marquesado, siguiendo instrucciones del Rey. El «Batle» Mut, basado en textos legales supo mantener el derecho a la libertad y a la autonomía del Municipio frente al rey don Alfonso V. El Virrey Berenguer de Olms y su gente tuvo que volverse a la capital. El «Batle» Mut inició después un pleito al rey, que ganó con todos los honores. El

Doctor Contestí Sastre d'Estahacar ha dicho que Antonio Mut bien merece ser calificado de Defensor de la Libertad y Apóstol de la Legalidad.

Más tarde, en el Salón de Actos del Ayuntamiento de Lluçmajor, podremos ver una magnífica pintura de este alcalde valeroso y con talento que supo llevar su vara con la mayor dignidad y honor.

A la altura del km. 22 ya en el último tramo de la recta que lleva a Lluçmajor, veremos a mano izquierda, entre cipreses, una monumental cruz de piedra. Fue levantada en el año 1949 con motivo del sexto centenario de la muerte del rey don Jaime III. Aquellos terrenos son conocidos aún hoy con el nombre de «Es Camp de sa Batalla». El doctor Font Obrador, cronista oficial de la ciudad de Lluçmajor dice que la erección de esta cruz fue un entusiasta tributo al recuerdo de nuestro más valiente rey, un rey de hombría extraordinaria, movido por los más altos y nobles sentimientos. Pero, como dijo don Joan Pons y Márqués, «era un rei només de nom», que perdió desventuradamente el cetro, la vida, la familia y el patrimonio de sus mayores. Abocado a la empresa prácticamente quimérica de recuperar su reino usurpado por su cuñado Pedro IV, sucumbió en este lugar con sus tres mil peones y cuatrocientos jinetes. La tradición dice que un soldado almogávar separó al rey de un tajo su cabeza. Con el infortunado rey don Jaime III cayó también el Infante Pagano. La reina Violante, el Príncipe Jaime y la Infanta Isabel fueron hechos prisioneros.

Como el espacio es reducido para aparcar, y además, está situado a la izquierda, no se detenga aquí, pero le sugiero que visite el monumento en bronce en el que se representa al rey don Jaime III herido de muerte, a los pies de uno de sus soldados que enarbola la bandera del reino, levantado por la ciudad de Lluçmajor en una de sus más modernas y amplias avenidas.

Como los domingos hay mercado en la plaza de España de Lluçmajor, no podrá aparcar en sus inmediaciones, por lo que le sugiero lo haga en una de las calles anchas que hay a la derecha, entrando a Lluçmajor.

Le recomiendo visite la iglesia parroquial. Esta iglesia fue construida con planos de Isidro Velázquez, arquitecto de Su Majestad. No deje de ver el retablo de los Santos Senén y Abdón, protectores de la agricultura; la imagen de la Virgen ñe la Luminaria y las reliquias de Santa Cándida, mártir, patrona de la ciudad.

Después puede ir al ayuntamiento para visitar el Salón de Actos con objeto de ver el cuadro pintado por Francisco Salvá de l'Allapassa alusivo al encuentro en «Sa Coma Pregona» entre el «Batle» Antonio Mut y el Virrey Berenguer de Olms. De paso podrá también ver los cuadros de diversos Hijos Ilustres de la Ciudad como son los de Francisco Miguel Thomás de Taxaquet, obispo de Ampurias; Fray Pedro Roig, obispo de Pamplona; Antonio Puig, Abad mitrado de la Colegiata de Olivares; Fray Jerónimo Boscana, misionero y etnólogo de California; P. Antonio Ripoll, restaurador de la Tercera Orden Regular en Mallorca; María Antonia Salvà, poetisa, traductora de Mistral, Pascoli, Francis James, etc.; Damián Isern, periodista y diputado, etc.

Si no anda muy justo de tiempo le recomiendo también que vea el convento de San Buenaventura, del siglo XVII, con un conjunto de interesantes y bien conservados retablos de hagiografía franciscana. Junto al convento verá en recogido jardín, el monumento de Horacio de Eguía a «L'Espigolera» levantado en homenaje a la poetisa María Antonia Salvà.

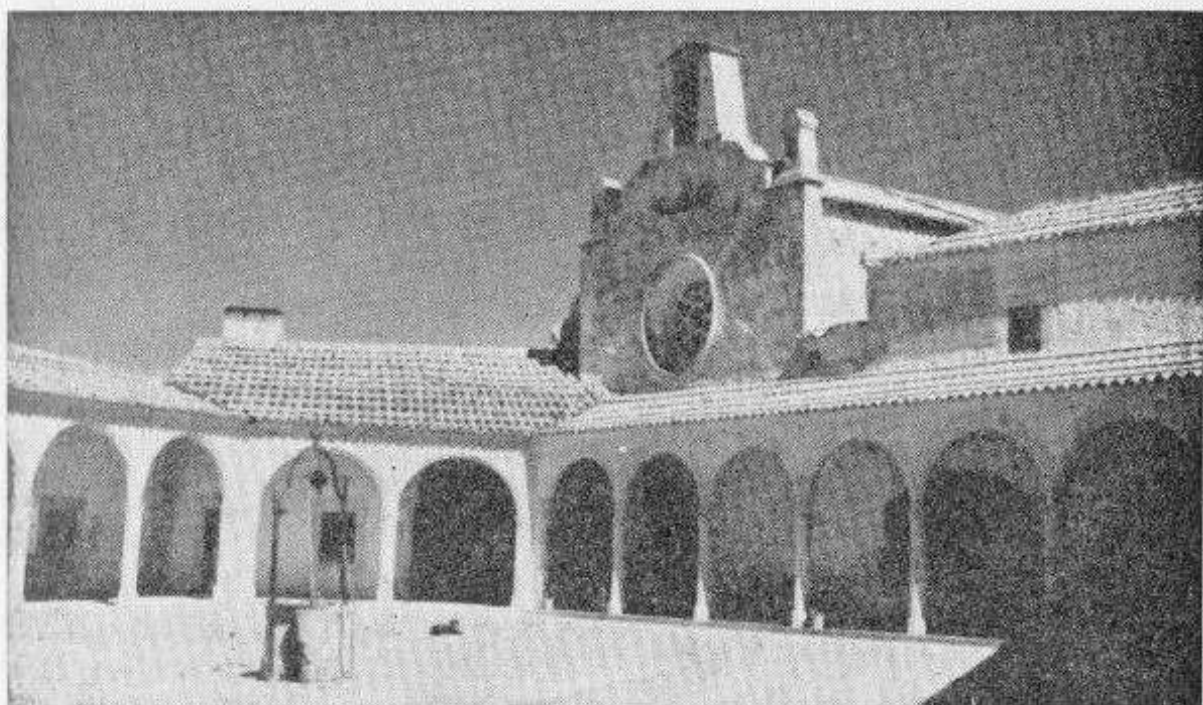
Cerca del monumento al rey don Jaime III verá también el dedicado al zapatero, pues Lluçmajor cuenta con una floreciente industria del calzado.

## SANTUARIO DE MONTESION

Ha de tomar la carretera de Porreres que está a la izquierda saliendo de Lluçmajor por la de Campos, después de las últimas casas. Viene señalizada, y aunque no es muy ancha, tiene buen firme asfáltico y poco tráfico. Discurre por fértiles campos de labor donde crecen numerosos almendros y algarrobos, higueras y albaricoqueros, y abundan los viñedos y los huertos de naranjos, así como setos de pinos que dan variedad y belleza al paisaje.

El terreno es ondulado y de tanto en cuando verá algunas de las viejas casas de «possessió» mallorquinas, doradas por el sol y los siglos, con amplio patio sombreado por una palmera, un almez o un azufaifo (lledoner y ginjoler, en mallorquín).

A los doce kms. en el último tramo recto de carretera, con la villa de Porreres al fondo, verá a su derecha una desviación señalizada con el nombre de «A Montesión».



Claustro del Santuario de Montesión (Porreres).

No se confunda con otra desviación que poco antes encontrará en una curva. La que deberá tomar está en un tramo recto y como digo, viene señalizada.

El camino de acceso a Montesión está asfaltado y tiene una longitud de dos kms. 700 metros. No deje el asfalto, pues hay dos desviaciones de firme carretero que podrían, pese a ello, inducirle a error.

A lo largo del camino de acceso a la cumbre de Montesión verá junto la cuneta diversas columnas, de sección octogonal llamadas genéricamente «creus», pero que en vez de cruz llevan como un escudete o medallón con escenas de los Siete Dolores y los Siete Gozos de Nuestra Señora. Son del siglo XVII.

El Santuario de Montesión se levanta en lo alto de un cerro de 245 metros de altura sobre el nivel del mar, poblado de pinos, acebuches, lentisco, carrizo y romero.

A mediados del siglo XIV, dice el historiador P. Gaspar Munar, se edificó una pequeña ermita, que en siglos posteriores se fue ampliando. Una vez ampliado y embellecido el santuario se fundó un Colegio de Humanidades. La época de mayor esplendor fue la del siglo XVII en que había ciento cincuenta alumnos.

El claustro es de planta irregular formado por veinte y nueve arcos de medio punto. En su centro hay una cisterna.

Lo más notable es la iglesia, donde en el centro de un moderno retablo gótico se venera la imagen de la Virgen de Montesión, de mármol blanco con alguna veta oscura. Sobre su túnica, así como en otros lugares del templo se ve el escudo de la familia Duzay, gran protectora del santuario.

Frente al portal principal, entre palmeras y cipreses hay una explanada donde puede aparcar cómodamente. La vista que se domina desde aquí es espléndida. Numerosos pueblos y villas: Porreres, Campos, Felanitx, Manacor, Sant Joan, Montuïri, Cas Concos, se ven entre el verdor del llano. A lo lejos, sobre el azul del mar, se destacan las siluetas del grupo de islas e islotes de Cabrera.

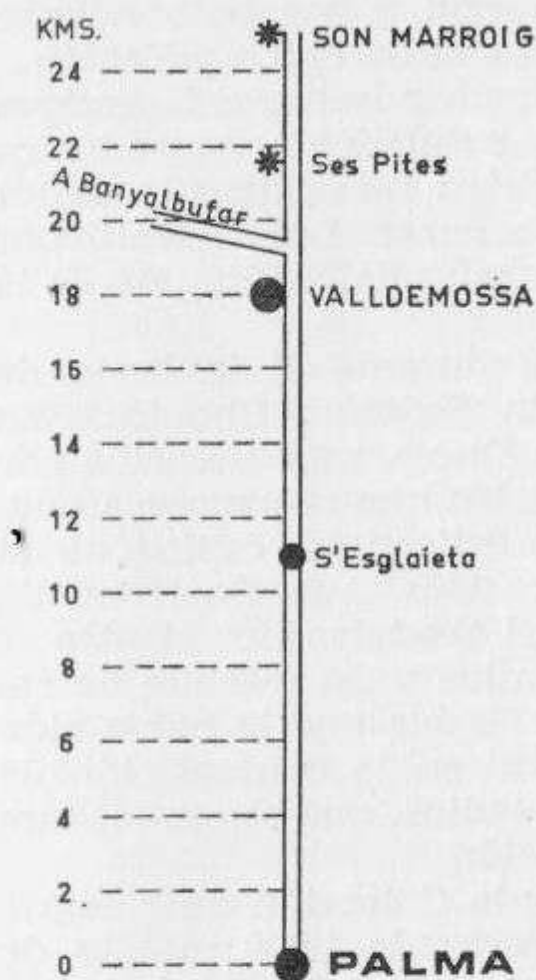
Este panorama es realmente bellissimo y para quien no haya subido nunca a Montesión me atrevería a asegurar que tendrá la impresión de que contempla una Mallorca inédita, desconocida y fascinante.

En el santuario hay una cafetería-restaurant donde puede encargarse almuerzo si usted no lo ha llevado consigo y desea tomarlo allí.

Los precios que tienen establecidos son 50 pesetas por un plato de arroz paella; 50 pesetas por una ración de pollo asado; 70 por un par de costillas de cordero con patatas fritas o ensalada o por carne magra de cerdo. El pan cuesta dos pesetas, la botella de vino catorce y la fruta cinco.

Tiene el inconveniente de que las servilletas son de papel en vez de ropa. Las raciones de paella, por otra parte, son abundantes y están hechas a base de cordero, cerdo, pollo, mariscos y verduras, por lo que normalmente, no se tiene después apetito para encargar otros platos, excepto fruta.

# Ruta del Archiduque



Un evocador rincón de  
Valldemossa.

## LA CARTUJA DE VALLEMOSSA

La Cartuja y el Palacio del Rey Sancho bien valen por sí solos el desplazamiento a Valldemossa.

Se atribuye la construcción del palacio al rey don Jaime II, sin embargo se conoce como del Rey don Sancho, probablemente por las largas estancias que allí pasaba este rey aquejado de asma, pues la altura del lugar (437 metros sobre el nivel del mar hasta la cúpula de la Cartuja) le aliviaba las molestias de su dolencia dice Luis Ripoll.

El rey don Martín el Humano, el año 1399 cedió el Palacio a los Cartujos, que lo habitaron ininterrumpidamente hasta el decreto de expulsión de 1835, siendo parcelado y vendido —palacio y convento—, a particulares, excepto la iglesia y la sacristía.

El convento antiguo perduró hasta 1717 en que se inició la construcción del nuevo, dice Antonio Llorens. En la iglesia pueden verse pinturas de fray Manuel Bayeu y de fray Joaquín Juncosa, y el retablo del altar mayor, con una Dolorosa, obra del célebre escultor Adrián Ferrán. Los florones y relieves de la bóveda, cornisa y altar mayor son del escultor italiano Joaquín Gorgui y los bajorrelieves laterales del presbiterio son del escultor Folch y Ferrán..

En las celdas de la Cartuja puede admirarse la antigua farmacia, con sus tarros y botes rotulados con productos de los que hoy, dice Margaret O'Brien, no se tiene la menor noticia ni idea de lo que podría curar. Luis Ripoll, por ejemplo, cita un tarro etiquetado así: «Polvos de uña de la Gran Bestia».

En otras celdas se alojaron durante el invierno de 1838-39, el compositor y pianista Federico Chopin y su amante la escritora Lucile Aurora Dupin, más conocida por su seudónimo de George Sand, de los que se conservan numerosos recuerdos gracias a la delicadeza espiritual, al amor al arte y a la música de doña Ana Bortroux de Ferrá por un lado y de D. Miguel Quetglas por el otro.

Desde cartas, autógrafos, dibujos y un mechón de cabello de Chopin hasta el piano «Pleyel» que le había sido remitido desde París y que utilizó en la composición de sonatas, baladas, nocturnos y preludios, que seguimos aun escuchando con la mayor admiración.

En otras celdas se puede ver la Colección de Xilografías Mallorquinas, conjunto de cerca de 1.600 moldes de impresión, algunos muy importantes procedentes de la antigua imprenta Guasp así como el Museo de Pintura, la Celda Prioral, el Museo de recuerdos del Archiduque, tan vinculado a la vida de la comarca tanto desde el punto de vista material como del espiritual.

Su memoria, —la del Archiduque—, ha sido honrada por el ayuntamiento de la villa al dedicarle la amplia y moderna vía que circuye Valldemossa por la parte de Sa Coma y Son Gual, donde ha de colocarse un busto en piedra del ilustre aristócrata, obra del gran escultor Horacio de Eguía, quien también es el autor de otro busto del Archiduque, representándolo en su juventud, que se exhibe en el Museo Municipal ubicado en La Cartuja.

Los domingos también puede ser visitado este interesante conjunto, pero cada ticket de entrada cuesta 35 pesetas. Los niños menores de diez años no pagan.

## COLL BARDOLET

Muchos famosos pintores han vivido o se han inspirado en Valldemossa. Gustavo Doré, Pilar Muntaner, Gastón Vuillier, Sargent, Santiago Rusiñol, Meifren, Bartomeu Ferrà, Pedro Sureda, Coll Bardolet, Horacio de Eguía... Los pintores tienen, como los poetas y los músicos, una sensibilidad especial para captar los más reales y peculiares detalles de la vida, de la naturaleza y del hombre.

Por eso y para redactar esta excursión, he querido charlar un rato con Coll Bardolet, seguro de que así obtendría una información útil complementaria para sugerirle mejor a usted las diversas etapas de la excursión.

Coll Bardolet, además de ser un artista que dejará huella en la historia de la pintura contemporánea, es un hombre de una aguda sensibilidad espiritual, de un exquisito buen gusto y de una refinada cultura. Yo diría que es como un personaje universal del Renacimiento, lleno de humanidad y de originalidad, maravilloso e incomprensiblemente transplantado a nuestra época de especulación y de ruidos. Una especie de Médicis portentoso e increíble.

El estudio de Coll Bardolet es como un insólito y delicioso gabinete mitad de artista, mitad de anticuario: cuadros, porcelanas, tallas de madera, platos antiguos, libros de arte, objetos diversos y fascinantes.

Cuando a media mañana llegué a su casa, lo encontré escuchando «La Creación», más que oratorio, colosal poema sinfónico del inmortal austriaco Joseph Haydn. La mañana era tibia y resplandeciente. Salimos juntos a su terraza-jardín desde donde se domina todo el frondoso valle como a vista de águila en vuelo reposado y sereno. El sol arrancaba destellos de oro a los tejados rústicos de las casas de labor, desperdigadas por el valle, entre olivos y naranjos, cerezos y nísperos, palmeras y chopos, encinas y pinos, que desplegaban la esplendorosa variedad de sus verdes.

Por numerosas acequias y regatos formados por tejas rojizas de tradición morisca, corría con vivos destellos, el agua de cien manantiales de nombres sonoros, fecundando huertos y jardines, bancales y vergeles. El cielo, de un azul suave y limpio servía de telón de fondo inmenso e incomparable, a las rocosas y bravías montañas donde anida el halcón y el águila, pero también la mansa paloma torcaz y el asustadizo pardillo.

El casi religioso silencio del valle sólo era turbado por



los compases solemnes de «La Creación» de Haydn, que bajo la batuta de Herbert von Karajan cobraban un esplendor magnificente. George Sand incluso, hubo de reconocer, extasiada, ante la contemplación de este mismo paisaje, que era el más bello lugar que jamás había habitado.

Coll Bardolet me dice que además de la Cartuja hay que visitar el resto de la villa. En cada viejo rincón urbano, en cada calle, en cada casa antigua, en cada piedra, hay algo digno de ser admirado.

Y considerándolo de verdad así, le sugiero a usted que visite el jardín público de la Cartuja; el mirador que hay al final de la calle de Jovellanos, a los pies de la torre del homenaje del Palacio del Rey Sancho, desde donde puede admirar un panorama casi tan hermoso como el que se domina desde la terraza de Coll Bardolet; la Casa de la Beata, donde, según la tradición nació Santa Catalina Tomás, y cerca de la cual, en recogido rincón hay una estatua de bronce, de la Beateta, original del escultor Horacio de Eguía; y las callejuelas circundantes de la iglesia parroquial, adornadas con macetas de flores y algunas, decoradas con curiosas pinturas murales, todas apacibles e ingenuas, poéticas y místicas, como si por ellas no hubieran pasado los siglos desde la Edad Media; como si el encuentro de otros ilustres huéspedes de Valldemossa, Gaspar Melchor de Jovellanos en calidad de confinado, el pintor Santiago Rusiñol y Rubén Darío, el gran poeta americano, pudiera producirse todavía en cualquier momento.

## EL ALMUERZO

Es una lástima que el «Hotel del Artista» haya cerrado sus puertas. La comida era abundante y de calidad. Los precios muy razonables. «Madó Margalida» y «l'Amo En Tomeu Estaràs», una con su arte culinario excepcional y el otro con su cordialidad y generosidad ya casi legendarias, hicieron del «Hotel del Artista» más que una empresa comercial —en la que nunca ganaron una peseta— un verdadero refugio de la hospitalidad y de la cortesía como cuadra admirablemente con Tomeu Estaràs, fundador, director y alma del «Parado de Valldemossa». Pep Coll Bardolet dice que el «Hotel del Artista» era el único hotel del mundo donde se olvidaban de incluir en la factura algunos de los platos o viandas que se había servido.

Actualmente se puede almorzar en diversos restau-

rantes y fondas. En Can Marió, donde estuvo hospedado Santiago Rusiñol, por ciento veinte pesetas sirven arroz de pescado, macarrones o escudella fresca de primer plato, lomo, chuletas o costillas, de segundo, pan, vino y fruta. Todo de primera calidad y condimentado con la sabrosidad del antiguo arte de cocinar mallorquín. Pero me temo que los domingos no puedan aceptar más comensales, pues una serie de adictos clientes tienen reservadas sus mesas, de punta a cabo del año.

### SON MARROIG

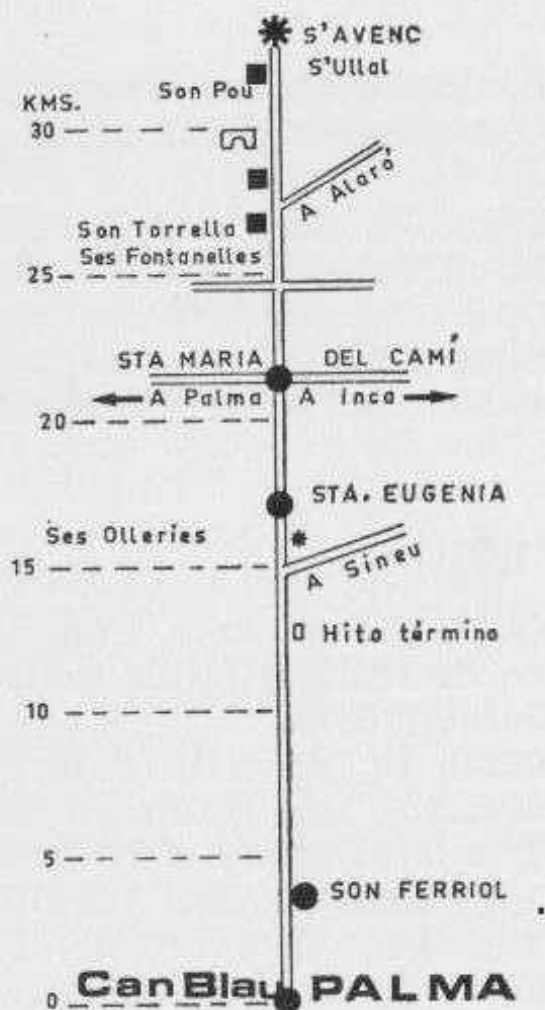
De Valldemossa a Son Marroig hay siete kms. La carretera discurre entre paisajes de indescriptible belleza a lo largo de la «corniche» de Valldemossa.

Son Marroig está íntimamente ligado a la vida del Archiduque Luis Salvador de Austria, que había llegado de incógnito a Mallorca en 1867 bajo el nombre de Conde de Neudorf. El Archiduque se proponía escribir un libro sobre nuestras islas, cosa que hizo bajo el título de «Die Balearen in Wort und Bild Geschildert» (Las Baleares descritas por palabras e imágenes) donde reveló su gran amor a Mallorca.

En el museo de las casas de Son Marroig se guardan numerosos recuerdos del Archiduque, que pueden verse mediante el pago de 15 ptas. por persona. La sala-museo viene presidida por un busto del Archiduque, en edad madura, obra del escultor Horacio de Eguía, espléndido siempre en sus realizaciones artísticas.

Desde el «Mirador de Na Foradada», donde hay amplio espacio para aparcar y maniobrar, se contempla uno de los paisajes más bellos de la costa norte. No se ve «S'Estaca» y es una pena, pues va ligada intensamente a la vida íntima del Archiduque. Allí vivió la bella joven Catalina Homar, el gran amor y la gran pasión del Archiduque. Cuando murió, el Archiduque, que no había firmado casi ninguno de sus numerosos libros, publicó con su nombre uno dedicado a Catalina. En su prólogo escribió: «Las hojas de este libro están humedecidas en lágrimas, que en agradecido recuerdo dejo caer sobre la tumba de un juvenil y amado ser desaparecido...».

Todo un testimonio elocuente de que el amor, cuando es auténtico, tiene la grandeza y la pureza de los grandes ideales que han dado origen a las más bellas y eternas historias de la vida del hombre.



## Ruta de «S'Avenc»

### SANTA MARIA DEL CAMÍ

En vez de dirigirse a Santa María del Camí por la carretera de Inca, le sugiero lo haga por la carretera vieja de Sineu, con objeto de que se familiarice con el paisaje de una zona de Mallorca poco conocida y bellísima. Al mismo tiempo colaborará a despejar el tráfico de la carretera de Inca, siempre denso y sobrecargado.

El inicio de la carretera vieja de Sineu, —toda ella asfaltada—, está en Can Blau, a la izquierda, al final de la calle Héroes de Manacor.

A los 13 kms. de discurrir por las feraces tierras llanas de «Son Ferriol», «Pontiró» y «Es Badaluc», y de haber remontado las cuestas de una loma cubierta de pinos, verá a mano derecha, un hito de piedra. Es el límite de los términos municipales de Palma y Santa Eugenia. Es un lugar indicado para tomar el desayuno, pues hay espacio para aparcar; los chicos pueden corretear sin peligro por el bosque y el lugar es muy ameno, aunque no hay ningún manantial, pozo ni cisterna donde proveerse de agua para beber.

A los 14,7 kms. desde Can Blau, a la izquierda hay una desviación señalizada con el nombre de «Ses Olleries», que deberá tomar

«Ses Olleries» es un caserío de Santa Eugenia, formado por casitas rústicas de una sola planta, con su patio y corral clásicos. Hortalizas, flores y árboles frutales dan color y personalidad a cada casita en el delicioso silencio del campo sólo turbado por el ladrido de un perro, el cloqueo de las aves de corral y esos cien deliciosos e indescriptibles rumores de la campiña.

Dos kms. más lejos, por camino sin asfaltar pero con magnífico firme carretero se llega a Santa Eugenia, una apacible villa, limpia y característica de la ruralía mallorquina.

Siguiendo sin desvíos por el centro de la población saldrá hacia la carretera de Santa María del Camí, que discurre entre grandes viñedos y numerosos albaricoqueros, higueras y almendros.

## EL EX-CONVENTO DE MINIMOS

En Santa María del Camí los domingos por la mañana en invierno, está cerrado el claustro del ex-convento de Mínimos, por lo que no será posible visitarlo. Fue declarado monumento histórico artístico provincial el 7 de febrero de 1962. En lo que fue convento, según el P. Josep Capó, se habían establecido los religiosos Mínimos en 1682 patrocinados por la noble familia Conrado, siendo exclaustrados por los decretos de 1821 y 1835. El claustro bien vale una visita y si en invierno no es posible hacerla, le recomiendo que en verano aproveche cualquier ocasión para hacerlo. La entrada es gratuita.

Para dirigirse después al Avenc de Son Pou, tome la calle de la Estación.

Al final, frente la estación del ferrocarril, ~~doble~~<sup>gire</sup> a la derecha. La calle que toma, a unos 50 metros más abajo dobla a la izquierda y atraviesa la vía del tren. Está usted ahora en el camino del Comellar de Coa Negra, que ha de seguir.

Este camino está asfaltado hasta el Club Europeo, a seis kms. de distancia.

## SES FONTANELLES

Unos cuatro kms. después de Santa María verá usted a la izquierda dos grandes casas prediales. La primera es Son Torrella Nou o Ses Fontanelles, donde se hallaron tres inscripciones hebraicas de plomo, de excepcional valor histórico. Según el profesor Millás Vallicrosa la inscripción de los tres plomos ofrece la misma leyenda que dice: «Samuel, hijo de R. Haggay», y los data como de los siglos IV ó V en que había buen número de población hebraica en las Baleares.

## SON TORRELLA

El segundo casal es Son Torrella Vell, que en el pasado, fue la «possessió» más grande del término municipal de Santa María del Camí.

Esta finca fue adquirida por la noble dama británica D.<sup>a</sup> María Hillgarth, descendiente del gran egiptólogo Lord Carnavon. Su hijo D. Jocelyn Hillgarth ha publicado diversos estudios de gran interés sobre la historia de Mallorca. En 1933 fue huésped de los Hillgarth Sir Winston Churchill, quien pasó aquí una temporada.

Siguiendo por el camino asfaltado el paisaje acentúa su belleza y grandiosidad. El «comellar de Coa Negra o des Freu», pues con ambos nombres es conocido, viene encajonado por altos peñascales, en cuyas laderas crecen frondosos pinos. A ambos lados del camino, numerosos árboles frutales: olivos, naranjos, algarrobos, cerezos, nísperos, perales y manzanos. Por el centro del comellar bajan las aguas limpias y rumorosas del torrente, que forman remansos en los que se reflejan el chopo y las zarzamoras.

A la altura del Club Europeo se termina el firme asfáltico. El camino continúa bordeando el torrente entre exuberante vegetación silvestre y de huerta.

A los siete kms. de Santa María verá usted a mano izquierda un gran arco sobre el torrente. Es una conducción de agua que se ha canalizado para regar los numerosos huertos y parcelas del «comellar», (vaguada).

En este lugar se puede aparcar y maniobrar, y le aconsejo que lo haga, si es en invierno, pues el camino cruza varias veces el torrente por su cauce, y aunque éste está empedrado, en los días en que baja muy lleno de

agua, da pereza cruzarlo en automóvil, aunque mucha gente lo hace.

Desde este lugar al «Avenc de Son Pou», la distancia no rebasa los dos kms. es decir, un paseo agradable a pie. Las delicias del aire puro y del paisaje bravío, la soledad y el silencio de este lugar paradisíaco le compensarán del esfuerzo que supone hacer una caminata de dos kms. Sé cierto que los chicos y la gente joven, especialmente, que vayan con usted, recordarán con entusiasmo esta excursión y disfrutarán como pocas veces podrán hacerlo en el campo, caminando por estos lugares donde en cada recodo del camino y en cada meandro del torrente de espumosas y límpidas aguas, surge un paisaje distinto y bello.

La última de las casas de «possessió» que encontrarán son las de Son Pou donde los domingos hay un guía que por una módica cantidad le acompañará al «Avenc». En caso de que llegue usted ahí en coche, éste es el lugar donde debe dejarlo y proseguir a pie hasta el «Avenc». Unos cien metros más arriba de Son Pou, a la derecha, está el manantial de «S'Ullal». Es el lugar que le aconsejo para almorzar, puesto que tendrá agua finísima para beber y el lugar es muy hermoso. Un poco más arriba, después de varias curvas del camino carretero, verá a la derecha un sendero. Es el que conduce al «Avenc de Son Pou». El Grupo Excursionista del Fomento del Turismo suele tenerlo señalizado con unas indicaciones azules sobre las rocas o troncos de árboles.



Gran sala del «Avenc» de Son Pou (Santa Maria del Camí).

**S'AVENC DE SON POU**

Se le conoce también por «Cova des Coloms» por las numerosas palomas torcaces que allí anidan.

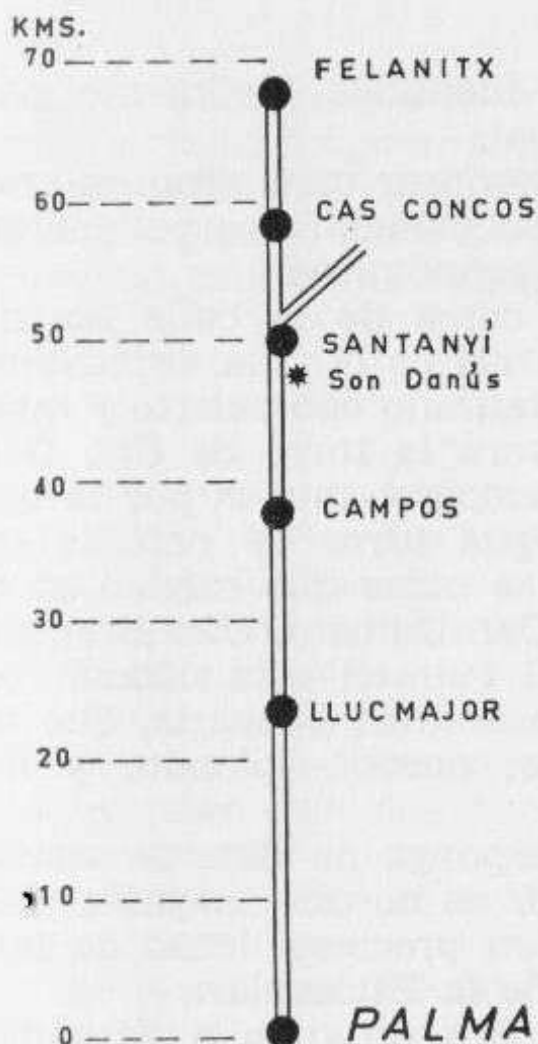
Sus dimensiones perpendiculares son 70 por 147 metros. Forma de este modo una espaciosa sala iluminada por luz solar que penetra a través de un boquete natural de unos cinco metros de diámetro, abierto en el centro, aproximadamente, de su bóveda, situada a cincuenta metros sobre el nivel del piso de la sala. Del poeta Miquel Dolç son estos versos deliciosos dedicados al Avenc, con motivo del homenaje tributado aquí en 1971 a Costa y Llobera:

Inmens, rodó, damunt la soledat  
de pins, de càrritx i de roques.  
Només de llum el sol l'ha traspasat,  
com una llança encesa.

Se entra al «Avenc» a través de un túnel excavado en la roca al final del sendero. Este túnel tiene en su entrada una barrera de hierro que se cierra con llave, pero los domingos, gracias a la generosidad y al amor a la naturaleza de su propietario D. Matías Enseñat Alemany, está abierta.

Entre los numerosos personajes distinguidos que han visitado el «Avenc de Son Pou» quiero citar a D. Miguel de Unamuno, que estuvo aquí en 1916, cuando pasó una semana en Santa María del Camí, huésped del notario Solís.

No quiero hablarle más del «Avenc». Quiero reservarle la sorpresa y la emoción de que vaya usted descubriendo la grandiosidad de esta obra colosal de la naturaleza, la sensación de pequeñez e insignificancia que se experimenta al penetrar en este lugar impresionante, que, sin discusión posible, vale por sí solo, la excursión y una caminata de dos kilómetros.



# Ruta de Migjorn

## CAMPOS

Salga de Palma por la Autopista. Cuando llegue a Ca l'Alegria, donde finaliza este primer tramo de excelente calzada, ha de tomar como sabe, a la izquierda para ir a empalmar con la carretera de Lluçmajor - Campos - Santanyí, propiamente dicha. Afortunadamente, este tramo de carretera de enlace es corto, pero tenga precaución, pues por ella se canaliza la mayor parte del tráfico que de Palma se dirige al sur y sureste y viceversa; y la carretera es estrecha, con mal piso asfáltico y dos puentecillos peligrosos. A todo su largo, por el lado de Palma, corre una acequia. El continuo paso de pesados camiones ha producido en esta parte grandes baches e incluso, bajo su presión, se han desmoronado numerosos tramos del murete de contención, con los consiguientes peligros para el tráfico rodado.

Campos se halla a los 38 kms. de Palma. La carretera cruza la población, por lo que no está permitido aparcar al borde de las aceras, pero puede hacerlo en la calle Mayor, que está a la derecha, frente a unas cafeterías,



colmados y pastelerías. Se la identifica fácilmente por tener la iglesia parroquial al final.

Le recomiendo no deje de comprar unas «coques amb crema» en cualquiera de las varias panaderías y pastelerías de la villa. Son muy sabrosas y económicas.

En el centro de Campos, cerca de la calle Mayor, donde habrá aparcado, verá la casa de la villa, espléndido edificio del siglo XVI, ahora restaurado con acierto y buen gusto. Junto al ayuntamiento verá la torre de Can Cos, que hace esquina con la calle principal, que es por la que usted ha llegado. Es una antigua torre de defensa de mediados del siglo XVI similar a otras que existen en el mismo casco de la población: Can Dameto, Can Bragues, Can Cosmet y Cas Marqués del Palmer; esta última restaurada modernamente por una entidad bancaria, que ha dado al vetusto edificio militar, nuevo esplendor y fiel carácter.

Por poco tiempo de que disponga no deje de visitar el templo parroquial. Su interior es de una magnificencia sorprendente. En él se guarda un precioso lienzo de Murillo titulado «El Santo Cristo de la Paciencia».

Cuando salga de Campos para dirigirse a Santanyí, tendrá oportunidad de ver numerosos huertos de regadío. El agua es extraída por más de mil quinientos molinos y norias, nos dice el cronista oficial de la villa D. Miguel Roig Adrover, y la producción agrícola comprende patatas, alcaparras, ganado bovino, ovino y de cerda, cereales, almendras, algarrobas y albaricoques. La rica cabaña vacuna de Campos produce más de cuarenta mil litros de leche diarios.

## SON DANUS

Poco antes del hito kilométrico 48, verá, a la derecha, al borde mismo de la carretera, un talaiot de planta circular formado por grandes bloques de piedra superpuestos en hiladas regulares sin ninguna clase de cemento ni argamasa. El talaiot es una construcción prehistórica balear, de tipo defensivo, que al parecer se empezó a construir en el segundo milenio antes de Cristo perdurando hasta bien entrada la colonización romana de las Baleares, que se produjo, como sabe, el año 123 antes de Cristo.

Un poco más lejos, a la altura del talaiot, están las antiguas casas de Son Danús Vell, adosadas a una robusta

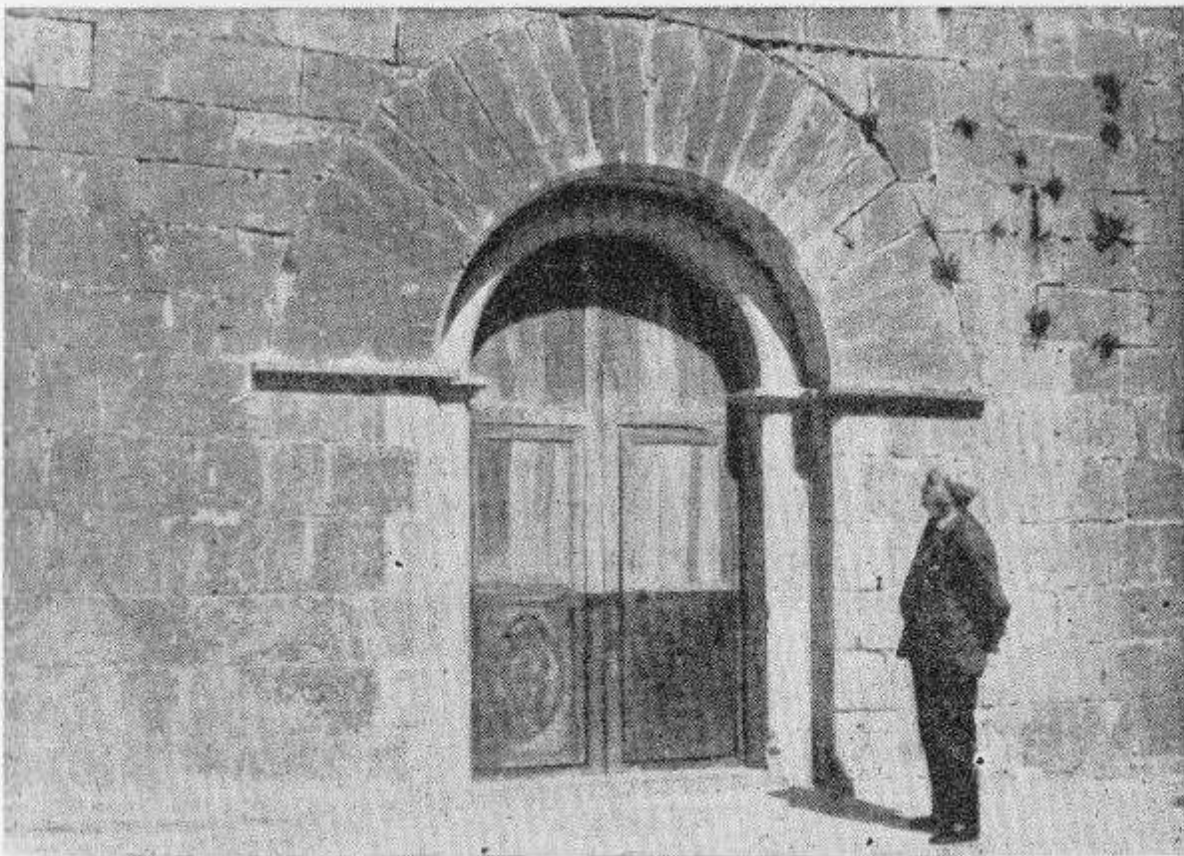
torre de defensa, y algo más abajo, podrá ver un original grupo escultórico, construido con piedra arenisca del país por el notable escultor Rolf Schafner, por cuya desinteresada y artística labor le fue concedido el premio de los «Premios Ciudad de Palma» hace unos pocos años.

### SANTANYI

Debido a las continuas incursiones piratas que a partir de la noche de San Marcos del año 1388, asolaron Santanyí, la villa fue fortificada con unas murallas de las que solamente quedan la «Porta Murada», que verá usted de frente al entrar en la villa.

No se puede, hoy, hablar de Santanyí sin evocar la figura prócer, insigne y entrañable de Bernat Vidal i Tomás, a quien debemos casi todo lo más importante que se conoce sobre la historia de la villa, y que fue uno de los más genuinos líderes culturales mallorquines de la post-guerra.

Sé cierto que Bernat Vidal le hubiera aconsejado que



Bello portal del antiguo templo de Santanyí. El recuerdo del inolvidable y querido escritor e historiador Bernat Vidal i Tomás, está íntimamente vinculado a esta villa.

visitara la capilla del Roser, antes iglesia parroquial y desde el reinado de Carlos III, capilla de la comunión. Es una hermosa iglesia de sabor muy primitivo, que marca estilísticamente, no por su época, el tránsito del romántico al gótico. Los cuatro primeros tramos dice Bernat Vidal, hasta el actual comulgatorio, son del año 1300.

Al lado de la iglesia hay un edificio de mucho carácter: la rectoría, palacete rural de fines del siglo XVI.

En el cementerio de la villa, de iglesita rosada, dice Bernat Vidal i Tomás, entre cipreses oscuros y palmeras brillantes, descansan los restos de D. Juan Antonio Güell, Conde de Güell y Marqués de Comillas, muerto en Cala d'Or, en 1958. En su testamento dispuso una fundación de millones para artistas de lengua catalana. El testamento ha sido impugnado, pero aún se confía que se cumplirá la voluntad del prócer.

Santanyí se ha hecho famosa por la excelente calidad de su piedra, que inspiró estos versos al poeta Tomás Aguiló:

Bé se veu que res me manca,  
tenc el gra, menut i fi;  
jo som llisa i forta i blanca:  
som pedra de Santanyí.

Con ella se labraron lápidas romanas y estatuas de vírgenes de nuestros santuarios. Está documentada su exportación para la ornamentación de la catedral de Mallorca, el castillo de Bellver, la Lonja, el Palau Nou de Barcelona, el Palau dels Reis de Mallorca de Perpinyá, el Castelnuovo de Nápoles...

Es probable que tenga usted oportunidad de ver alguna de las muchas canteras de piedra de Santanyí abiertas en numerosos lugares del término municipal. Si se decide a examinarlas de cerca comprobará, que, efectivamente, es una piedra de finísimo grano, en la que con una cierta frecuencia, aparecen fósiles de copiñas del mar, que hace millones de años quedaron allí atrapadas en los movimientos geológicos de la isla.

## FELANITX

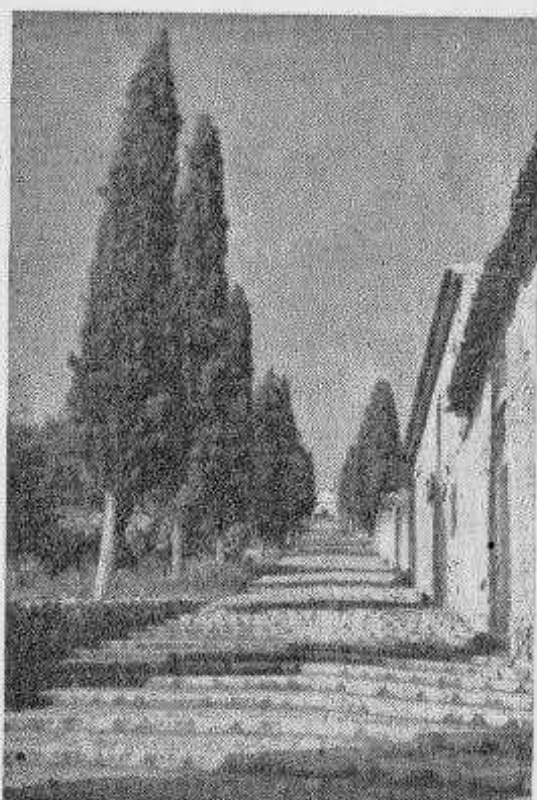
En la calle Mayoral, de Santanyí, cerca de la iglesia en su lado norte, verá, debidamente señalizada, la carretera de Cas Concos y Felanitx. Es la que ha de tomar usted.

Felanitx se halla a 16 kms. de Santanyí. A mitad de camino encontrará la aldea de Cas Concos des Cavaller, sufragánea de Felanitx. Sus calles fueron trazadas por don Pedro de Alcántara Peña en el último cuarto de siglo pasado.

Felanitx es una industriosa población de algo más de trece mil habitantes, según el censo de 1970. Son famosos sus alfares, de los que salen delicadas piezas de cerámica. En consideración a su aumento de población, desarrollo de su agricultura, industria y comercio, en 1886 la Reina Regente Doña María Cristina concedió a Felanitx el título de Ciudad, dice Mn. Pedro Xamena.

La ciudad de Felanitx es el lugar indicado para almorzar. Hay diversos establecimientos de comidas, todos recomendables. En la Fonda de Can Soberá, por cien pesetas puede comer un buen plato de paella a base de pollo y marisco, pudiendo elegir un segundo plato entre lomo con patatas fritas o ensalada, lengua con alcaparras o ternera con salsa; pan, vino y fruta o flan. Además, los clientes pueden elegir servilleta de ropa o de papel, a su gusto.

## Ruta de Pollensa



Escalinatas del Calvari (Pollensa).



El Salt de Llinàs (Pollensa).

### EL CALVARI DE POLLENSA

El Puig del Calvari en tiempos del rey don Jaime I fue asignado a la Orden de los Templarios, dice el escritor e inspirado poeta pollensin Miguel Bota Totxo, pasando a denominarse Puig del Temple, y fue destinado como lugar de ejecución de reos de muerte, que los templarios, expeditivos e implacables, no siempre ejercitaron con verdadera justicia.

Disuelta la Orden en 1314, perteneció luego a la de San Juan de Jerusalén, por lo que hubo cambio de topónimo, el «Puig» pasó a denominarse de «Sant Joan». De la Orden de Malta pasó a propiedad del Estado, hasta que en tiempos de la reina D.<sup>a</sup> Isabel II fue subastado, pasando a propiedad de D. Guillermo Cerdá por la suma de 61.500 reales.

En el oratorio se venera la «Verge del Peu de la Creu», bello conjunto escultórico que a juicio de los entendidos data del siglo XIII y que según la tradición fue hallado por unos pescadores de la Cala de Sant Vicent en las redes que tenían caladas mar adentro.

Desde la cumbre del Puig del Calvari se domina un panorama verdaderamente impresionante por su grandiosidad y belleza. Hacia el norte, las cumbres bravías de las sierras de la Font y de Cornavaques, separadas por la escotadura aguda del Estret de Ternelles; por el sur el Puig de María, donde se levanta un monasterio con su antigua torre de defensa y sus muros almenados; por el este los valles de Cuixac, de Sant Vicent, de Bóquer y de Santuiri, donde crecen toda clase de árboles frutales, favorecidos por las aguas de numerosos manantiales. Por el oeste los valles de Colonya y d'En March, que tienen como telón de fondo las altas montañas del Tomir, de Fartaritz y de las estribaciones meridionales de las de Escorca, pobladas de olivos, encinas, algarrobos y pinos.

Hacia el Este, cerrando el horizonte, se ve la bahía de Pollensa, de un radiante azul, enmarcada por las penínsulas de Formentor y de Alcúdia, en los días claros y luminosos, es como un inmenso espejo encantado donde se reflejan el azul del cielo y el verde de los bosques ribereños, como un increíble decorado de una de esas maravillosas películas de dibujos animados de Walt Disney.

Pintores, poetas y escritores famosos han subido estas mismas escalinatas bordeadas de cipreses para deleitarse en la contemplación del paisaje que desde la cumbre se domina, o para inspirarse. Santiago Rusiñol, Miguel de Unamuno, Rubén Darío, Joaquín Sorolla, Tito Cittadini, Roch Minué, Hans Paap, Atilio Boveri, Felipe Bellini, John Mc Clellan, Erik Nyman, Thor Moller, Eric Hiller, y tantos otros relevantes artistas que con la palabra o el pincel han cantado las excelencias de este lugar delicioso.

### PUENTE ROMANO

A la bajada del Calvari le sugiero se desvíe para visitar el «Pont Romà» situado en la parte norte de la población, sobre el torrente de «Sant Jordi» casi al final de la calle de la Huerta, a la derecha.

Es un espléndido testimonio de la colonización romana de Mallorca iniciada de modo formal en el siglo segundo antes de Cristo. Recientemente, un minucioso estudio



El Pont Romà (Pollensa).

científico debido a D. Damián Cerdá, ha podido establecer el itinerario de la conducción de agua de Ternelles a Pollentia (Alcúdia) en tiempos romanos, lo que viene a confirmar la extraordinaria importancia que esta zona tenía en aquellos tiempos, y de los que el Pont Romà es un ejemplo excepcional.

### SALT DE LLINAS

Si la visita a Pollensa la hace usted en invierno, tras un período de lluvias intensas sobre la comarca, le sugiero vaya a ver el Salt de Llinàs, espectacular cascada de agua que cae al valle desde un alto acantilado, levantando una nube de espuma.

Después de visitar el Pont Romà tome la carretera de Lluc. Al final de una recta, a dos kilómetros y a la derecha verá el portillo de Can Serra, con altos chopos bordeando su camino de acceso.

Desde ahí es perfectamente visible el Salt de Llinàs.

### CASA NATAL DEL POETA COSTA Y LLOBERA

De vuelta del Salt de Llinàs, para regresar a la plaza de la iglesia donde puede dejar el coche, siga sin desviarse

por la calle de la Huerta, larga, sinuosa, de viejas casonas de piedra que le harán sentirse en el corazón de la Mallorca tradicional y eterna. Por esta calle abocará a la de Montesión, que habrá seguido en su subida al Calvario. La baje, y al llegar a la «Font del Gall», a la izquierda, está la calle de Costa y Llobera. Cincuenta metros más lejos, también a la izquierda, verá la casa natal del ilustre vate pollensín del que el Deán de nuestra Catedral D. Bartolomé Torres Gost ha escrito recientemente la más importante obra biográfica, que ha hecho decir al Dr. Miguel Dolç que Mn. Torres Gost había dedicado toda una vida a estudiar otra vida.

Esta es una ocasión adecuada para hablar a los suyos de este gran poeta que escribió con versos inmortales los más bellos poemas de la literatura mallorquina, entre ellos aquel que empieza diciendo

Mon cor estima un arbre: més vell que l'olivera,  
, més poderós que el roure, més verd que el taronger.

y que usted habrá identificado enseguida como los dos primeros versos de «El Pi de Formentor», una de sus más representativas y conocidas obras poéticas.

### PUIG DE MARIA

La subida al Puig de María ha de hacerse a pie, pues no hay carretera, aunque sí un sendero, a trechos empedrado y bien señalizado. En una hora se puede subir perfectamente a lo alto de la montaña, de 333 metros de altura sobre el nivel del mar, tomando el sendero, —que el primer tramo es camino—, desde la parte sur de la población, en la calle de Cecilio Metelo.

La ermita del Puig de María tuvo su origen en la capilla que se construyó el año 1348 a petición de los «jurats» de Pollensa, dice el historiador Mateo Rotger, estando su fundación, tal vez, relacionada con la terrible peste negra que entonces assolaba toda Europa. En 1362 pasaron allí a continuar su vida eremítica tres piadosas mujeres, que fundaron después monasterio, que perduró hasta 1564, en que el obispo Diego de Arnedo, basándose en una disposición del Concilio de Trento, obligó a las religiosas a abandonar, por considerar se hallaba en despoblado y era difícil de ser guardado y defendido.



Mn. Costa y Llobera, se refiere en una de sus poesías a estas monjas

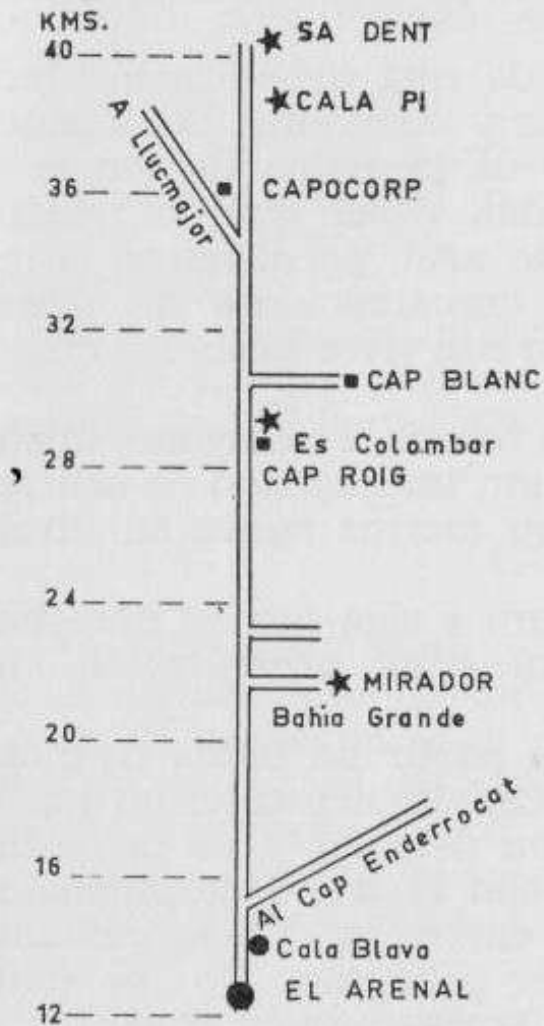
Del cel colomes castes  
amunt feren el niu:  
allà el món no hi sabia,  
però els àngels sí.

En 1917 se instaló en el monasterio del Puig una comunidad de ermitaños que ha persistido hasta hace poco en que, como en los tiempos fundacionales del siglo XIV, una comunidad de religiosas se ha hecho cargo del mismo.

Desde la cumbre del Puig de Maria se domina un vasto panorama que difícilmente puede olvidarse. Desde la villa de Pollensa, que yace en aparente silencio y sosiego a los pies de la montaña, hasta los picos más altos de la comarca; desde las azules aguas de la bahía a la sinfonía de verdes de L'Horta, de Masteguera, de Almadrava y de Marina. En los días claros, sobre la línea del horizonte, entre los cabos Formentor y Pinar se ve la silueta blanca y azul de la isla de Menorca, tan querida e inolvidable para quien esto escribe.

En el caso de no encontrar algún excursionista sin sentido del valor del silencio ni de la indescriptible armonía de los rumores de la montaña, con un transistor o un cassette emitiendo a todo volumen una canción de moda, podrá usted disfrutar de lo que casi podríamos ya denominar una «emoción nueva», escuchando las pausadas y monorrítmicas esquilas de unas ovejas pastando, el canto de los pájaros y el rumor del viento, que corre libre y solemne entre el follaje de encinas y pinos. Algo así como un paraíso perdido, al alcance de nuestra mano, se halla en lo alto del Puig de María, donde, dicho sea con todos los respetos, el ruido y el humo del automóvil y de la fábrica no ha llegado. Así como se hacen reservas forestales y de fauna, parques y cotos para proteger las especies de la naturaleza, creo que va llegando hora de que se formen «reservas de silencio», donde no se permitiera ningún otro ruido que no fuera la voz humana, los del mundo animal y los de la naturaleza. En el Puig de María, se venera una imagen antigua de piedra de la Virgen y parece que el tiempo, desde aquellas ermitañas de Sor Floreta Ricomana, ha quedado prendido en las viejas piedras del monasterio y de la torre de defensa, que se yergue al borde del acantilado como un centinela medieval.

# Ruta de Capocorb



Cantera de piezas circulares de la Punta de sa Dent (Lluçmajor).

## MIRADOR DE PEDRA FORT

Hemos de salir de Palma hacia El Arenal, por la Autopista o bien por la carretera del Molinar y Coll d'En Rabassa.

En El Arenal, una vez rebasado el Club Náutico, ha de tomar la calle de San Bartolomé, a la izquierda, entre los Hoteles Sirocco y Son Verí. El primer tramo de esta calle tiene la pendiente muy fuerte, por lo que le aconsejo la suba con una marcha corta. Poco más arriba, al confrontar con la Carretera Militar del Cap Enderrocat, gire a la derecha.

Unos tres kms. después, verá señalizada a la izquierda, la carretera del Cap Blanc y S'Estanyol, que ha de tomar. A la derecha hay los desvíos de Cala Blava, que en esta ocasión dejamos.

Siete kilómetros más lejos, por la carretera que hemos tomado, verá a la derecha la urbanización de Bahía Grande. A su entrada, también a la derecha verá una serie de columpios, «sube y baja» y otros ingeniosos aparatos para que los niños se diviertan.

Al final de la calle central de esta urbanización hay un mirador, donde podrá aparcar y maniobrar fácilmente. Desde él se domina gran parte de la Bahía de Palma y buen trecho de costa. El panorama, desde aquí es magnífico, el ancho mar, de un intenso azul, perdiéndose en el infinito moteado de diminutas embarcaciones de pesca deportiva y recreo que relumbran con vivos destellos como plateadas caracolas de mar.

Este lugar es adecuado para tomar el desayuno, mientras se respira el aire puro del mar, impregnado de salitre, que en este sitio, a más de cien metros sobre su nivel, corre fresco y estimulante.

Regrese después a la carretera y siga por su derecha. Un km. más abajo encontrará otra urbanización, la «Ciudad de Vacaciones».

Seis kilómetros más lejos, a partir de Bahía Grande, está el Mirador des Colombar. Es, simplemente, un lugar estratégico para la contemplación del mar y de la costa. Lo identificará por una caseta con el techo desplomado, que hay a la derecha junto la carretera. Tenga cuidado con los niños, pues el lugar es peligroso. No los deje de la mano y menos permitirles corretear por aquí.

Desde este lugar se ve muy bien el Cap Blanc con su faro, a donde después nos dirigiremos. Y al fondo, la silueta de las islas de Cabrera, de un suave tinte azul, antaño nido de piratas y de corsarios y hoy apacible rincón de nuestras islas. En contra de lo que pueda parecer, las islas de Cabrera pertenecen al término municipal de Palma, con la que están unidas por un correo marítimo semanal servido por la Compañía Trasmediterránea.

## FARO DEL CAP BLANC

Quizás a sus hijos les guste ver de cerca un faro, tan vital para la seguridad de la navegación nocturna. Este

fue construído en el año 1861, siendo su ingeniero constructor don Emilio Pou. En 1863 se instaló el aparato de luz, siendo inaugurado el 31 de agosto de aquel año.

El faro tiene la base cuadrangular hasta la altura de la azotea, midiendo 5'1 metros de alto, dice Guillermo Carbonell Vadell, sobre la cual se eleva la torre en forma de cono truncado y con una altura de 4'5 metros, sobrepuesta de un torreón cilíndrico de 1'05 metros de altura. En total diez metros sesenta y cinco centímetros de altitud.

Un poco al Este del faro tras una pared seca, verá una torre antigua de acecho y vigilancia, cuya construcción se ordenó el año 1587, pero ya en 1579 se había levantado el acta de concordia, dice el Dr. Font Obrador, para construirla.

No le aconsejo la visite por estar prohibido, pues se halla en terreno privado, y además, después tendremos ocasión de ver la de Cala Pí que es de la misma época.

### CAPOCORP

A unos cinco kms. del faro del Cap Blanc, encontrará dos antiguas casas de «possessió» al borde de la carretera. La de la izquierda es la de Betlem y la de la derecha la de Capocorp Vell. El poblado está situado un poco más arriba, a la izquierda de la carretera.

Está formado, básicamente por cinco talaiots y cerca de cuarenta habitaciones. En 1918 fue parcialmente excavado por el profesor Josep Colominas por cuenta del «Institut d'Estudis Catalans» y en 1969 por el Dr. Font Obrador. Se trata, por decirlo con palabras del sabio profesor italiano Giovanni Lilliu «uno de los complejos megalíticos más importantes del Mediterráneo Occidental», y de él se han ocupado relevantes prehistoriadores españoles y extranjeros, como son los profesores Almagro, Pericot, Maluquer de Motes, Cartailhac, Albert Mayr, Watelin, etc.

La visita es de pago, con guía, que es el colono de la finca D. Rafael Fiol, un hombre muy cordial y atento que me ha dicho que aunque el ticket para cada persona es de diez pesetas, cobrará solamente 20 pesetas por cada familia y coche los domingos. O sea, si usted visita el poblado, pongamos por ejemplo, con su esposa, y tres hijos, en vez de pagar 50 ptas. sólo pagará veinte.

En las mismas casas de Capocorp Vell se pueden adquirir unas «Guías del Poblado» en español, francés, inglés y alemán, editadas por el Ayuntamiento de Lluçmajor de la que son autores los doctores Rosselló Bordoy y Font Obrador.

Capocorp ha sido y sigue siendo también, famoso por sus mantecosos y sabrosos quesos. La mayor parte del queso que se consumía en la real mesa de los señores reyes de Mallorca, dice Enrique Sureda, procedía de Capocorp. Consta que desde Monzón lo pedía el rey Don Pedro IV, así como otros reyes como Don Juan I y Don Fernando. En 1420 y en 1423, incluso se exportaba a Cerdeña, a Nápoles y a Castellmare, también a requerimientos del monarca.

María Antonia Salvá, la exquisita poetisa de Lluçmajor, escribe estos versos deliciosos:

Diré que amb favor del Cel,  
quan de l'esclavatge orb  
del moro, es trencà la baula  
del rei serviren en taula  
formatge de Capocorp.

### UN MUSEO MONOGRAFICO

Una de las aspiraciones más entrañables y nobles del Dr. Font Obrador, es construir en este lugar un museo monográfico donde quedaran agrupados los numerosos materiales procedentes del poblado y que hoy se encuentran desperdigados por diversos museos y colecciones particulares. El Dr. Font, con este empeño, no hace más que acomodarse a la moderna metodología museística, especialmente en reunir en el mismo lugar del hallazgo, los objetos exhumados o hallados. Como amante de nuestro patrimonio monumental arqueológico y como aficionado a nuestra historia, no puedo menos que adherirme fervorosamente a esta aspiración.

### TORRE DE CALA PI

Desde Capocorp retroceda un centenar de metros para tomar la nueva carretera de las urbanizaciones de Cala Pí y Vallgornera.

Cala Pí se halla a cuatro kms. de Capocorp.

A la derecha, entre la cala y el mar abierto, verá la torre. Se puede llegar hasta ella en coche, aunque los últimos metros de camino están sin asfaltar.

Su construcción fue determinada en 1595, pero hasta mediados del siglo XVII no quedó lista para servicio.

Después de visitar la torre se dirija bordeando la costa por su derecha, es decir, hacia levante, siguiendo la calzada asfaltada.

### PUNTA DE SA DENT

En este lugar existen unas curiosas canteras de piezas circulares, que fueron descubiertas por D. José Sacares, de Lluçmajor y D. Andrés Muntaner Darder con motivo de una exploración geológica de la zona.

, El conjunto, dice el profesor Rosselló Bordoy, consiste en una serie de excavaciones abandonadas, restos de una intensa explotación de ruedas de molino extraídas de una lumaquela miocénica de gran dureza. El aspecto de las canteras es realmente fantástico pues se conservan las huellas semicirculares de las columnas de las cuales sacaban las piezas. El núcleo fundamental de la cantera se encuentra en Sa Punta de sa Dent, pero bordeando la costa por el oeste hasta Cala Pí se ven restos de improntas y de piezas en diversos grados de extracción, así como por el este, hacia S'Estanyol.

Hay algunas ruedas de molino a medio extraer y otras a punto de ser extraídas, pero que por causas desconocidas el trabajo fue interrumpido súbitamente y las piezas quedaron allí abandonadas. ¿Qué pudo ocurrir de repente para que en estas canteras dejara de trabajarse? Da la impresión de que en una fecha antigua, aunque imprecisable, los canteros, presas de terror, abandonaron la extracción de ruedas de molino y huyeron; pero, ¿por qué?

Tal vez algún día la investigación histórica y arqueológica podrá darnos una respuesta.

Este lugar es el adecuado para tomar el almuerzo, aunque no hay cisternas de agua potable ni manantiales.

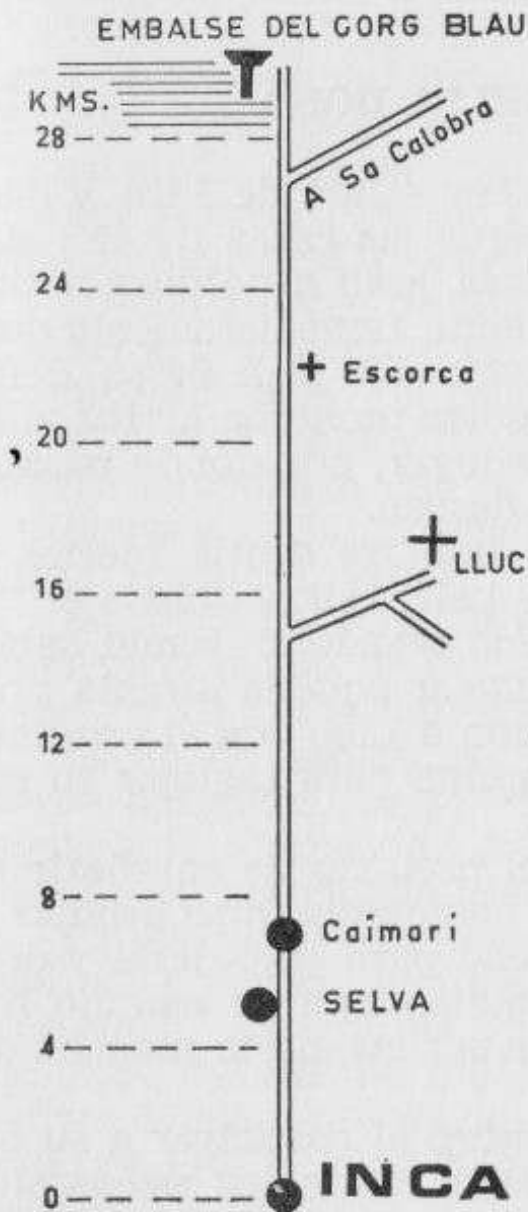
Cerca de este lugar y debidamente señalizado está el restaurante «Maripí». En el verano de 1972 los precios eran asequibles y la comida excelente: un plato de potage «Saint Germain», de crema de tomate o de champiñones, costaba

20 ptas.; una paella para dos personas, 95 ptas.; unos «Spagetti» a la Napolitana, 60 ptas.; costillas de cerdo, a la brasa, 65 ptas.

En todo caso, a cosa de algo más de un kilómetro después de Capocorp está la cantina de Cas Busso. Yo he comido allí unos «pa-amb-oli» sensacionales a precio muy razonable.

Si hace la excursión en la época de la recolección de espárragos silvestres, en toda la zona abundan las esparagueras que dan esos sabrosos, tiernos y pulposos espárragos de las marinas, tal vez a su esposa y a sus hijos les seduzca y entusiasme la idea de buscarlos.

# Ruta al corazón de las montañas



Junto la pilastra del santuario del Gorg Blau vemos a su excavador D. Bartolomé Enseñat y al Dr. B. Font Obrador.

## SANTUARIO DE LLUC

Inca es esta vez, nuestro punto de partida para la excursión propiamente dicha.

La carretera se inicia en las inmediaciones de la iglesia parroquial y viene bien señalizada.



A los cinco kms. encontrará la villa de Selva y poco más de uno después el caserío de Caimari.

La carretera de Lluc está bien asfaltada y su ancho es suficiente en casi la totalidad de su trayecto, no obstante hay algunas curvas cerradas, sin visibilidad y unos pocos tramos de calzada estrechos, por lo que es aconsejable no distraerse lo más mínimo conversando o admirando el paisaje, que es verdaderamente hermosísimo.

### EL SALT DE SA BELLA DONA

A los 12 kms. y medio de haber salido de Inca, y después de haber dejado a la izquierda las casas de «Es Barracar», llegará a «Sa Brecha Nova», gran hendidura hecha en la roca para construir la carretera. Inmediatamente después está usted en el lugar llamado «Es Salt de sa Bella Dona», si bien realmente se encuentra montaña arriba aunque en la misma vertical de este lugar, por donde pasaba el camino viejo de Lluc, hoy en desuso.

Cuenta la tradición que un hombre sentía fuertes e injustificados celos de su joven y bella esposa, hasta el extremo de que su recto juicio quedó cegado creyendo había sido ultrajado su honor. Para castigar aquella afrenta propuso a su esposa una peregrinación a Lluc con el criminal propósito de despeñarla en el camino para castigar su supuesta infidelidad.

Al llegar a «Es Grau», con el pretexto de enseñarle el hondo valle que desde arriba se contempla, hizo asomar a su esposa, momento que aprovechó para empujarla y despeñarla, siguiendo después tranquilamente su camino hacia el santuario, convencido de haber lavado la mancha de su honor.

Al llegar, grande fue su asombro al encontrar a su esposa que creía muerta y destrozada entre los peñascales de «Es Grau», postrada tranquilamente a los pies de la imagen de la Virgen.

Sigue diciendo la tradición que, la joven esposa, inocente de las suposiciones del marido, al sentirse caer al vacío, impetró la ayuda de la «Mare de Déu de Lluc». En aquel momento una fuerte corriente ascendente de aire hinchó como un paracaídas la amplia falda de la joven, y no solo evitó cayera al fondo del valle sino que la arrastró por los aires montaña arriba, por delante de la ruta que seguía a pie su marido, yendo a caer suavemente sobre

unos matorrales, con lo que pudo alcanzar después el santuario antes de que su marido llegara.

## EL SANTUARIO DE LLUC

El origen del santuario se atribuye a la aparición de la Virgen a un pastorcito hacia el año 1239, o sea, diez años después que el rey don Jaime conquistara Mallorca.

Se construyó allí una capilla modesta y humilde, hasta que a mediados del siglo XV el opulento caballero Tomás Thomás donó para el pequeño santuario las tierras que formaban la antigua «posesió» de «Alluch». De entonces arranca la fundación del Colegio o Comunidad de Eclesiásticos llamados «Canónigos de San Pedro».

El año 1622 se bendijo la colocación de la primera piedra del actual templo. En 1625 se inició la construcción de un pabellón para los colegiales y dos pabellones para los peregrinos. A finales de siglo XVII aumentó el caudal de bienes del Colegio con la donación de los vecinos predios de «Manut» y «Binifaldó» hecha por don Pedro A. Ferragut y don Antonio Cánaves.

En 1897 una Real Orden del Gobierno dispuso la inmediata incautación de los bienes de Lluc, unas 1.367 cuarteradas (unos nueve millones y media de metros cuadrados).

El 10 de agosto de 1894, el Obispo Jaume, expresamente delegado por el Papa León XIII coronó pontíficamente a la Virgen de Lluc, ante una multitud inmensa llegada en peregrinación desde todos los lugares de Mallorca.

En 1891 se construyó la nueva carretera de acceso al santuario, por la que usted ha subido. Antes, para llegar a Lluc tenía que subirse a pie por un camino de herradura. En mayo del mismo 1891 se instalaron en el santuario los Padres Misioneros de los Sagrados Corazones. El 30 de junio de 1962 el Papa Juan XXIII otorgó al templo el título de Basílica Menor.

En el patio del santuario puede verse una estatua en bronce del Obispo Campins, gran protector y benefactor del mismo.

## MUSEO DE LLUC

Le aconsejo no deje de visitar el Museo, formado por importantísimas piezas arqueológicas, históricas, religiosas, pictóricas y etnográficas, enriquecido últimamente con

el precioso legado Mulet. Por la visita se cobra una pequeña limosna, pero tengo el convencimiento que después de haberlo visitado convendrá que ha sido un dinero bien gastado.

Merecen ser destacadas las preciosas y valiosas joyas de la Virgen, una custodia gótica, de oro y plata del siglo XV; ornamentos sagrados, tallas, incensarios, pebeteros, esmaltes, etc. La sección de cerámica y pintura mallorquinas es muy notable. Hay pinturas de Rusiñol, Sureda, Bauzá, Cerdá, Sorolla, Coll Bardolet y de otros famosos artistas. Vitrinas con interesantes piezas de las culturas prehistóricas mallorquinas, así como griegas, romanas y púnicas. Las paredes del museo están adornadas, además de con pinturas, con nueve mapas de las Baleares, de los siglos XVII y XVIII.

Por los alrededores de Lluç pueden hacerse unos paseos discretos, todos recomendables y bellísimos.

### ORATORIO DE SANT PERE D'ESCORCA

A unos 8 kms. de Lluç, en la carretera de Sa Calobra, encontrará a la derecha el oratorio de St. Pere d'Escorca.

Se sabe documentalmente, que ya existía en 1247, dice el P. Rafael Juan Mestres, y que fue parroquia hasta 1456. En los siglos XVII y XVIII estuvo poco menos que abandonado. Posteriormente se hicieron algunas reformas, pero no fue hasta 1943, que, gracias al mecenazgo del actual propietario de la «Possessió» de Escorca don Juan Marqués Bennassar, se hizo una restauración digna y completa, bajo la inteligente dirección del doctor arquitecto don Gabriel Alomar Esteve.

Su estilo es el popular gótico-primitivo; el edificio mide 8'50 por 11 metros, formado interiormente por dos tramos separados por un arco apuntado. Sobre este arco se apoya el envigado y la tablazón de madera. El portal es de medio punto y la puerta procede del santuario de Lluç, dicen Francisco Esteve y Gabriel Alomar, que suponen si sería la de la antigua capilla de la Virgen de Lluç, del siglo XIII.

Frente a este oratorio hay un parador y algo más lejos un espléndido mirador sobre el profundo cauce de los torrentes de Lluç y del Gorg Blau, que en este sitio, denominado «S'Entreforc» toman ya hasta el mar, el nombre de «Torrent de Pareis».

## EMBALSE DEL GORG BLAU

Siguiendo después hacia Sa Calobra, a los cinco kms. aproximadamente, encontrará a la izquierda, inmediatamente después de haber pasado debajo de una conducción de agua, la carretera de desvío hacia el Puig Major y Sóller. Es la que ha de tomar usted.

Cruzando por terrenos de la «possessió» de Turixant, cruzará el túnel del mismo nombre. A la otra parte encontrará a su izquierda el Embalse del Gorg Blau, proyectado por el ingeniero don Mariano Pascual Fortuny.

La superficie de la cuenca del embalse es de casi ocho kilómetros cuadrados. La capacidad del embalse es de 6,92 Hm.<sup>3</sup>. El agua se bombea por un canal de transvase, al embalse de Cúber. La longitud de las tuberías y canal es de algo más de 6 kilómetros y tienen una capacidad de 550 litros por segundo.

Desde Cúber las aguas son transportadas a Palma por gravedad, mediante una conducción que sobre un desnivel de casi 700 metros, a lo largo de una distancia de 42 kms. 697 metros.

## SANTUARIO PRERROMANO

A menos de un km. de distancia del túnel, verá a mano izquierda, una gran columna de piedra.

Esta columna procede del santuario prerromano de la ladera de Turixant de Almallutx. Antes de que las aguas cubrieran el valle y el santuario, éste pudo ser excavado científicamente por don Bartolomé Enseñat Estrany y sus colaboradores. Después, gracias a la valiosa y desinteresada colaboración de la Marina de Guerra Española, que facilitó personal técnico, así como diversas cabrias y un equipo diferencial, pudieron izar hasta el borde de la carretera las pesadas piedras de la columna central del santuario, y reconstruirla allí fielmente. Colaboraron también generosamente, el Servicio Hidráulico de Baleares y Obras Públicas, e incluso su ingeniero don Rafael Santandreu estuvo presente la primera jornada de trabajo.

Así, que lo que usted ve, es solamente la columna del santuario, una columna que en mi modesta opinión no tiene nada de funcional y sí mucho de cultural.

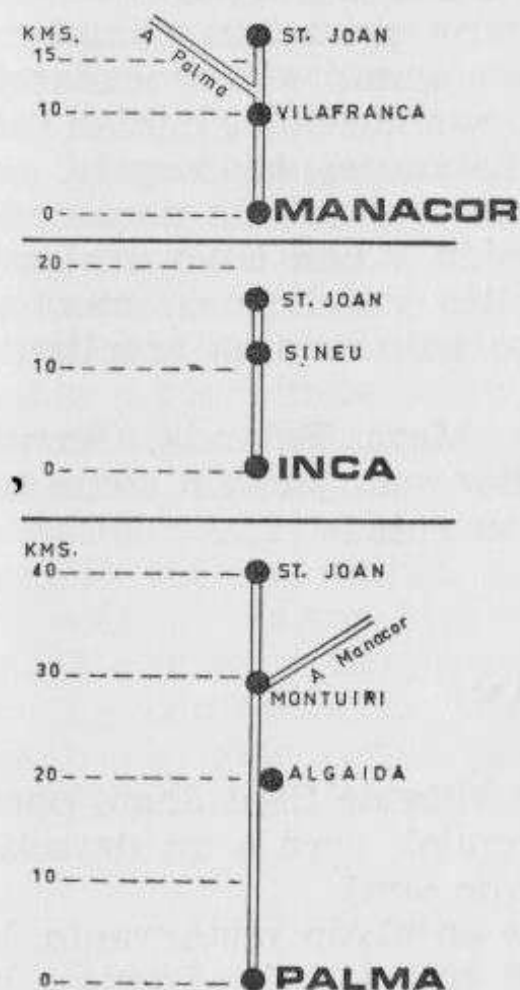
La importancia de este santuario y de otros dos situados a la otra parte del embalse, en el poblado de Almallutx,

ha sido reiteradamente reconocida por los más eminentes arqueólogos, desde los doctores Pericot, Arribas y Serra Ráfols, a Tarradell y Comas, quienes se han mostrado de acuerdo en considerar estas construcciones, excavadas primero por Enseñat Estrany y después por este mismo en colaboración con don Manuel Fernández Miranda y la Srta. Catalina Enseñat, como algo completamente nuevo y enigmático en el panorama arqueológico mallorquín anterior a Cristo.

El significado de estas columnas nos es aún desconocido. Posiblemente fueron un símbolo religioso, similar al de las taulas de Menorca, erigidas en el centro de un santuario donde se practicarían los ritos de las primitivas creencias religiosas de los mallorquines que vivieron aquí hace veinticuatro o veinticinco siglos.

Son como el símbolo de la fe religiosa de nuestros antepasados prehistóricos que en el corazón de las montañas de Mallorca erigieron colosales monumentos de piedra para honrar a sus dioses, por lo que su memoria y los restos de estos monumentos merecen nuestro mayor respeto y nuestra más viva admiración.

# Ruta del «Pla»



Villa de Sant Joan.

## MONTUÏRI - SANT JOAN

Tome la carretera de Manacor y al llegar a la villa de Montuïri, en vez de seguir por la carretera, entre por la calle central de la población, que la atraviesa, por su eje longitudinal.

Este cruce no ofrece dificultades, pues al otro extremo de la calle, que como digo, atraviesa la villa de uno a otro extremo, verá señalizada el comienzo de la carretera de Sant Joan.

Desde Montuïri a Sant Joan hay siete kilómetros de buena carretera asfaltada aunque no muy ancha, si bien

por ella el tráfico es escaso, por lo que el rodar resulta grato y sin complicaciones.

Esta carretera discurre por terrenos ondulados moteados de setos de pinos; a derecha e izquierda crecen numerosos árboles frutales: almendros, algarrobos, higueras, albaricoqueros y cerezos, que dan amenidad y variedad a las sementeras.

Tendrá ocasión de ver las casas de algunas viejas «possessions» que casi nada o muy poco han cambiado desde hace siglos y cuyos nombres sonoros y evocadores, nos recuerdan la Mallorca rústica cuando no se habían mecanizado ni industrializado «ses matances», «es segar», «es batre», «es vermar» y tantas faenas del campo para cada una de las cuales había una canción y con cuyo pretexto jóvenes y viejos organizaban bailes y «glosats», muchas veces de noche al amor del fuego rojo de una crepitante hoguera bajo las estrellas.

Los nombres de Tagamanent, Meyà, Solanda, Carrutxa, Sa Fontanella, Es Pou de sa Baronía, jalonan como hitos evocadores y esplendorosos, su ruta.

## SANT JOAN

Al entrar desde Montuïri a la villa de Sant Joan, poco antes de llegar a la iglesia parroquial, verá a su derecha una plaza. Le aconsejo que aparque aquí.

Si ha resuelto usted almorzar en algún restaurante, le recomiendo lo haga en Can Parric, que se halla frente a la iglesia. Es una fonda modesta, pero limpia y acogedora. Es conveniente encargarse la comida apenas llegue, y antes, por lo tanto, de subir al santuario de Nuestra Señora de Consolación.

En Can Parric, una ración de paella, seguida de un plato de estofado guisado a la antigua usanza, un filete o calamares a elegir; un plátano o naranja como postre, pan, piña o vino, cuesta noventa pesetas por persona. Debo advertir que el vino es de la propia cosecha de la casa, elaborado en sus propios viñedos, cuyo grado y «bouqué» lo hacen verdaderamente recomendable.

La villa de Sant Joan cuenta en la actualidad 2.038 habitantes. En 1330, según el Dr. Font Obrador tenía solo 324; en 1591, según el sabio profesor D. Gabriel Llabrés y Quintana, contaba con 928 habitantes, y en 1860 según Casimiro

Urech y Cifre, 1.793. El incremento de la población en el curso del tiempo es bien patente.

Las tierras de su término son de la más feraces de Mallorca y están dedicadas preferentemente al cultivo de cereales, a los que hay dedicadas algo más de 1.146 hectáreas de las 3.881 que tiene su término.

La villa de Sant Joan fue fundada, en 1300, por el rey don Jaime II, en terrenos de una alquería moruna llamada Alahmar, dice el historiador Binimelis, de la que, en 1235 figuraba como propietario el caballero portugués Arias Yáñez, natural de San Juan de Verí (Coimbra).

El «santjoaner» se ha distinguido siempre por su laboriosidad y amor a su tierra, a su historia y a su cultura. Pese a ser un pueblo eminentemente agrícola, en cuyo mejoramiento tan caudal importancia tuvo D. Antonio Oliver des Calderers, por cuyo motivo fue proclamado con todo honor y merecimiento Hijo Ilustre de la Villa, la actividad cultural y su divulgación entre el pueblo ha tenido y sigue teniendo en Sant Joan vida intensa, gracias a un puñado de hombres esforzados que se han consagrado a ello. Sería injusto, en este punto, silenciar los nombres de D. Francisco Oliver Oliver, Mn. Bartolomé Bauzá, Mn. Ramón Gayá, D. Francisco Company y D. José Estelrich.

La «santjoanera», hacendosa, recatada y muy bella, ha inspirado unos versos populares anónimos, recogidos por el folklorista P. Rafael Ginard Bauçà, que dicen:

Estel de llum esquisida,  
floreta blanca d'amor,  
santjoanera garrida,  
del lliri tens la blancor.

## SANTUARIO DE CONSOLACION

Para llegar a él desde la plaza donde habrá aparcado, ha de seguir por la calle de José Antonio, perpendicular a la que usted ha llegado. La tercera calle a la derecha es la de Consolació. Tómela, al final de la misma verá sobre una colina, el santuario del mismo nombre.

Cuando llegue a la primera curva ha de seguir a la izquierda y luego, inmediatamente, a la derecha, frente al primer monumento del Rosario.

En lo alto hay sitio suficiente para aparcar y desde allí se domina un paisaje espléndido de bosques de árboles



frutales y silvestres, suaves colinas cubiertas por el verdor del sembrado, pequeñas casitas de labor desperdigadas por doquier y alguna que otra gran casa de «*possessió*» dorada por el sol y los siglos.

A mediados de siglo XIII, dice el P. Gaspar Munar, se construyó este santuario que dedicaron a San Juan Bautista, y de ahí se originó el nombre de la villa, Sant Joan de Sineu, por haberse segregado de este término municipal.

En 1672 se cavó en la roca viva una gran cisterna que usted verá apenas llegue arriba. Se asegura que es el agua más fina de todo el término municipal, cosa que podrá usted comprobar fácilmente.

La iglesia mide 19,70 por 5,40 metros, y en ella se venera una imagen de Nuestra Señora, tallada probablemente a finales de siglo XVI, que lleva escrita aquellas palabras amorosas y dulces de Isafas que dicen: «Ego consolabor vos».

Recientemente ha sido restaurada con gran acierto artístico y religioso gracias al celo incansable del que fue su ecónomo Mn. Bartolomé Bauzá y al buen gusto del notable arquitecto D. José de Oleza.

En el interior del santuario podrá ver usted varios cuadros y retablos procedentes de las desaparecidas iglesias de Santo Domingo y del Carmen, de Palma, que fueron trasladados a este lugar a mediados de siglo pasado.

## EL ESCLAVO MORO DE SOLANDA

Cuenta la tradición que un pastorcillo moro, esclavo de la alquería de Solanda, apacentaba sus ovejas por este monte, y de repente observó un extraño resplandor que salía del tronco hueco de un viejo acebuche. Lleno de curiosidad se acercó temeroso y descubrió una estatuilla de la Virgen que sostenía en brazos a su Hijo.

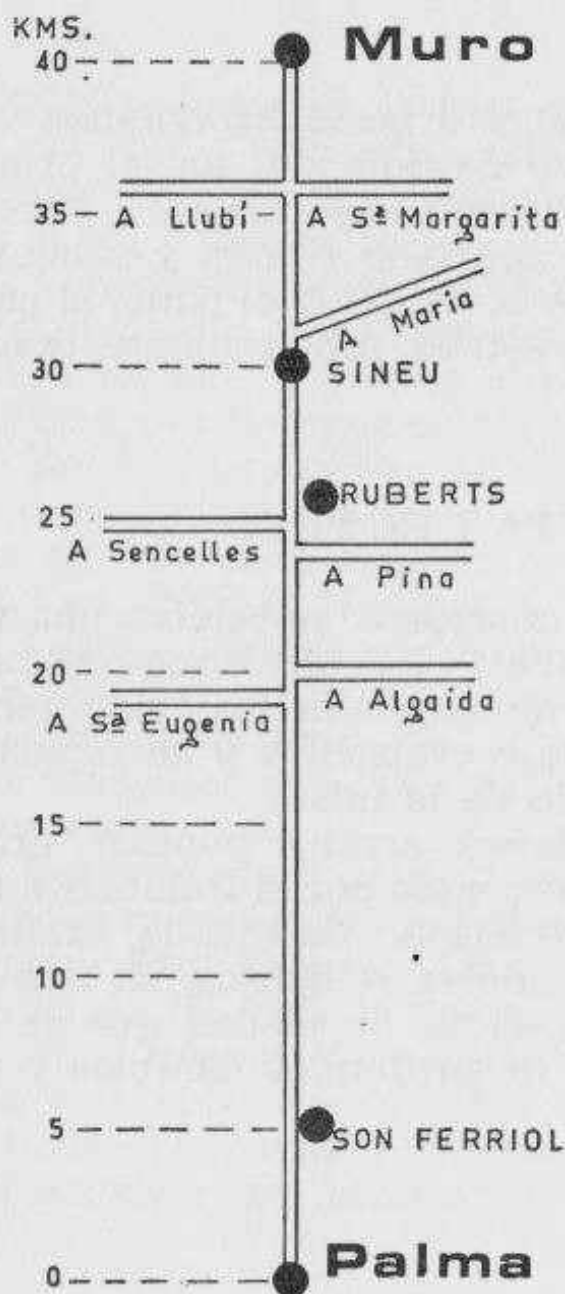
Venciendo su miedo inicial, recogió la imagen y la escondió sin dar cuenta a nadie de su hallazgo. Cada día, cogía a hurtadillas un poco de aceite a la «*madona*» de Solanda para alimentar una rústica lámpara que había improvisado con una gran concha de caracol, uno de esos «*corns*» que se sonaban antiguamente en Mallorca para dar la señal de peligro y más recientemente para avisar a los trabajadores que se hallaban lejos de las casas, que el almuerzo estaba ya listo.

La tradición asegura que este gesto espontáneo del joven pastorcillo moro esclavo de Solanda, fue el origen de su conversión, tras la cual, descubrió su hallazgo. Pronto la noticia llegó hasta el más apartado rincón y solemnemente fue llevada la imagen de la Virgen y el Niño, al antiguo templo de Sant Joan, que estaba, precisamente, donde ahora se levanta el santuario.

### LA FESTA DEL PA I EL PEIX

En el cuarto domingo de cuaresma, se celebra una antigua fiesta denominada del «Pa i el Peix», donde se bendicen unos panecillos que llevan marcados los cinco panes y dos peces del conocido pasaje evangélico y se reparten a los fieles durante el ofertorio de la misa.

Esta fiesta, por su antigüedad, arraigo popular, originalidad y significado, ha sido recogida por el folklorista catalán Joan Amades y se han referido a la misma, exaltándola, nuestros mejores historiadores religiosos. Es una de las pocas manifestaciones populares de piedad que se resisten con éxito a esta época de profundos cambios y supresiones.



Torre campanario de la iglesia parroquial de Muro.

## Ruta Etnológica

### SINEU

Salga de Palma por la carretera de Manacor. A la altura de Can Blau, que está al final de la calle Héroes de Manacor, en S'Hort des Ca, a la izquierda, hay la carretera vieja de Sineu.

Ya hemos dicho que esta carretera en la actualidad está bien asfaltada y el tráfico por ella es muy fluido por circular pocos vehículos. No obstante conviene advertir que ha de extremarse la precaución a su paso por Son

Ferriol, lugar de cruce de los vehículos procedentes de la carretera de Inca por el Pla de Na Tesa y Sa Creu Vermella, que se dirigen a la carretera de Manacor, al aeropuerto y a las playas del Arenal. También deben extremarse las precauciones en los diversos cruces señalados en el gráfico: el de Algaida, Santa Eugenia, Pina y Sancelles, principalmente.

Al llegar a Sineu hay un «stop», cosa que no ha de extrañarle, pues en aquel mismo lugar, en las primeras casas de la población, hay el cruce del tráfico que procedente de Inca, Llubí, Sa Pobla, etc. se dirige hacia Lloret, Montuiri, Pina y Algaida, que suele ser más intenso que el que hay por la carretera vieja de Sineu a Palma.

Sineu, como otras poblaciones del llano mallorquín, bien merece una visita a pie, que puede aprovecharse para tomar un café o un refresco y, en este caso, comprar una hogaza de pan que en Sineu hacen sabrosísimo. La zona urbana más interesante es la de la iglesia parroquial. Calles estrechas y sinuosas, viejas casonas de piedra del país, un relativo silencio que a los de «Ciutat» distiende y relaja.

La carretera de Sineu a Muro arranca al otro extremo de la población cerca de la estación del ferrocarril. Viene bien señalizada.

De Palma a Sineu hay 30 kms. y de Sineu a Muro algo más de 10. La carretera discurre entre fértiles y bien cultivados campos, arbolado silvestre y de huerta.

## MURO

Después de la conquista del rey don Jaime I, el distrito de Muro correspondió al Conde de Ampurias, al Obispo de Gerona y al Abad de Sant Feliu de Guixols. Los musulmanes le denominaban Algebellí, que según Furió era una alquería que estaba situada en lo que ahora es casco de la población.

Muro fue declarada villa el año 1300 por el rey don Jaime II. Durante el reinado de Pedro IV, agobiado el pueblo por las gabelas para sostener los ejércitos del rey, dice Mn. Francisco Mulet, se entregó a la matanza de judíos, y los forenses a la devastación de las propiedades de los nobles.

En el siglo XVI por su fidelidad, el Emperador Carlos V le confirió el título de «Villa Leal».

Muro es eminentemente agrícola y las estadísticas del año 1963 arrojaban un censo de 1.128 carros, que para una

población que entonces tenía 5.829 habitantes significa que salía casi a un carro por familia. En la actualidad el número de habitantes ha experimentado un ligero incremento, pues el censo de 1970 arroja una población de 6.001 habitantes.

### S'EGLESIETA DE LA SANG

Templo construido a mediados del siglo XIV. Estuvo emplazado en un solar en la parte baja de la actual Plaza Mayor, dicen el canónigo D. Francisco Esteve y el doctor arquitecto D. Gabriel Alomar. En ella se reunió el consejo de la villa durante más de cuatro siglos, bajo un retablo en forma de tríptico (que se conserva actualmente en la casa rectoral). A fines de siglo pasado el templo o capilla fue trasladado a su emplazamiento actual. Su planta es de dos tramos, con el característico arco apuntado. La fachada es la típica, con su espadaña central. El portal es de medio punto con largas dovelas.

Por su antigüedad y por su historia vale la pena visitar esta vieja reliquia de la religiosidad de Mallorca.

### LA SECCION ETNOLOGICA DEL MUSEO DE MALLORCA

En la calle Mayor de la villa está situada la vieja casona de los Alomar, construida a mediados de siglo XVII, donde está instalada la Sección Etnológica del Museo de Mallorca. Fue donado gentil y generosamente al Estado por su propietario el doctor arquitecto D. Gabriel Alomar Esteve con este único y exclusivo fin.

La «Guía del Museo» publicada en 1966 bajo la inteligente dirección del profesor Rosselló Bordoy, se abre con unas palabras insustituibles por su claridad y valor persuasivo. Dice así: «Prevista en el Decreto fundacional del Museo de Mallorca, de 2 de noviembre de 1961, la creación de una Sección Etnológica que recogiera todas las manifestaciones de la vida rural propias de la isla de Mallorca, hoy día en rápida vía de desaparición, era de todo punto necesario organizar dicho centro cultural en el cual aquellos aspectos de la vida material y del arte popular del campesino mallorquín se coleccionaran, clasificando y ex-

poniendo, con una doble finalidad pedagógica y museológica, la riqueza tradicional de una Mallorca para muchos desconocida».

Y de verdad que este propósito fundacional no ha podido ser mejor interpretado por la dirección del Museo de Mallorca que ha logrado reunir ahí numerosos y curiosísimos objetos de la vida familiar y laboral y del arte popular de la Mallorca de los pasados siglos.

Las doce salas de que consta el Museo ocupan 452 metros cuadrados de los 676 de que consta el solar.

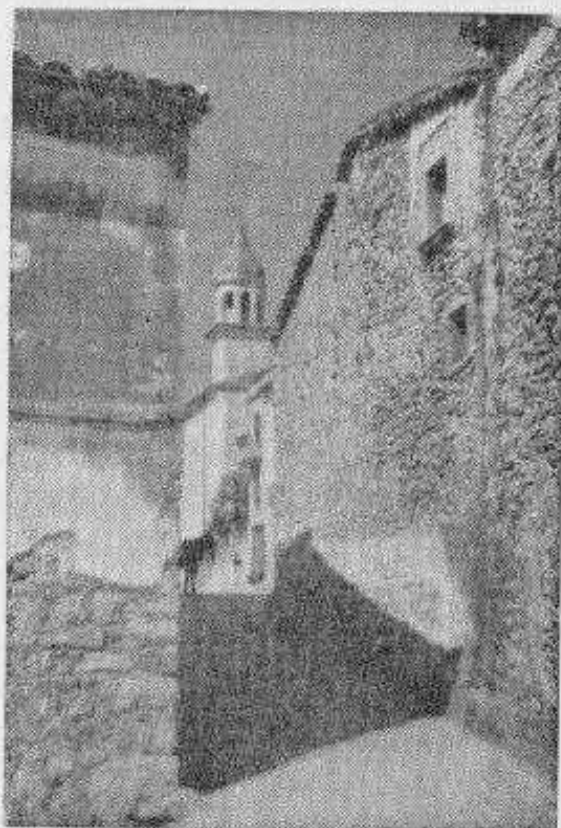
No voy aquí a enumerarle una por una las numerosísimas e interesantes piezas que ahí se conservan, pero quiero recomendarle no deje de ver la Farmacia (en la sala XI), de principios de siglo XIX, formada por toda clase de recipientes típicos de las «poticaries» del pasado siglo: tarros, botellas, garrafas, almoreces, redomas y orzas de la que el inolvidable erudito Bernat Vidal y Tomás hace una descripción deliciosa en la citada «Guía del Museo», la selección de instrumental agrícola y de oficios; la cerámica popular mallorquina; unas ventanas (sala II) con los típicos «festetgedors» de piedra; la cocina «pagesa»; una interesante colección de tejas decoradas, denominadas por nuestros payeses «teules de moro»; curiosos «siurells» y la sección de Pesas y Medidas.

En la huerta del museo se ha reconstruido con toda fidelidad una noria árabe, «sínia» con el armazón de una procedente de Ses Marjals, a la cual se han añadido viejos cangilones de dos tipos.

En fin, sé cierto, que tanto para usted como para sus hijos y esposa la visita a la Sección Etnográfica del Museo de Mallorca, será memorable y la recordará siempre con placer y con gratitud, para quienes han hecho posible que en Mallorca, antes de que la mecanización y las profundas transformaciones tecnológicas de la explotación agrícola y artesana hagan desaparecer las herramientas de trabajo y numerosos objetos de uso diario que fueron utilizados por muchas generaciones de mallorquinas durante muchos siglos.

Tras la visita al museo y si desea terminar la excursión junto al mar, le recomiendo se dirija a la costa de la amplia bahía de Alcúdia. Puede tomar la carretera de Vinromá, que hay a la derecha cuando se sale de Muro para Sa Pobla. A los 10 kms. encontrará «Ses Casetes des Capellans» curioso y apacible lugar de la costa con frondosos pinos y fina arena.

# Ruta del Silencio



Mancor del Valle.

## LLOSETA - BINIAMAR

Como verá por el gráfico-itinerario, iniciamos la excursión a la altura del km. 24'5 de la carretera de Palma a Inca, frente el Museo de Figuras de Cera, donde hay la carretera de acceso a Lloseta, situada a nuestra izquierda viniendo de Palma.

Es la carretera que le aconsejo tome. De este lugar a Lloseta hay exactamente 2'7 kms. Al otro lado del puente que cruza la vía férrea, hay una curva a la derecha que viene seguida de un tramo angosto, por lo que es aconsejable no rodar muy fuerte en este lugar.

Al llegar a Lloseta ha de doblar a la izquierda frente la estación del tren. Esta calle es la del General Franco

y viene cortada por el palacio y jardín de los antiguos Condes de Ayamans. Al extremo de esta calle hay un «stop», hecho el cual doble a su derecha y siga hasta la quinta calle a la izquierda, donde se inicia la carretera de Biniamar, que está dos kms. más lejos.

La carretera no es ancha, pero tiene buen firme asfáltico y muy poco tránsito.

## MANCOR DEL VALLE

Mancor se halla a los 3'3 kms. de Biniamar. Es la cabeza del municipio de su mismo nombre. Según el censo de 1970 tenía 828 habitantes. Una antigua tradición dice que los seis primeros soldados que entraron en la capital de Mallorca con el rey Don Jaime I, fueron premiados con la posesión del territorio de Mancor. La misma tradición añade que estos apellidos eran los de Martorell, Coc, Armengol, Mateu, Bennàsser y Morro, linajes, por otra parte, de los mayores terratenientes más antiguos de Mancor.

En 1913 fue erigida en parroquia y en 1925 al segregarse de Selva, se convirtió en municipio autónomo.

A principios de siglo las únicas industrias que había en el pueblo eran la fabricación de monederos y bolsos de plata y la confección de bordados, dice Joan de Montaura. La especialidad de los hombres de la villa era la de podadores en cuyo menester habían adquirido una gran maestría y reputación, por lo cual sus servicios eran solicitados desde los otros pueblos de la isla. Desde 1956, una nueva industria, la fabricación de calzado, ha iniciado una transformación laboral de la villa. Posteriormente se han montado dos grandes almazaras para la elaboración industrial del aceite. De las 1.973 hectáreas de su territorio, casi 440 están dedicadas al olivo.

En la iglesia parroquial, donde hay la tumba de aquel insigne prócer benefactor de la villa D. Jorge Abrí-Dezcallar, Marqués del Palmer, se veneran las reliquias del mártir San Probo, concedidas a su requerimiento por el Papa Gregorio XVI, en 1842.

Merecen destacarse por su importancia histórica, las estatuas de Santo Domingo de Guzmán, de la «Mare de Déu del Port» y del Santo Cristo del Amparo, procedentes del derruido convento de Santo Domingo de Palma. El



Santo Cristo, dice el historiador Mn. Bernardino Mateu, estaba colocado en el aula capitular del citado convento hasta su demolición en 1837.

## SANTA LLUCIA

El santuario de Santa Lluçia, se encuentra en la cumbre de una colina situada a dos kms. al Noroeste de la villa. Se accede por una carretera estrecha pero bien asfaltada, que arranca de la iglesia parroquial de Mancor.

Es uno de los santuarios más antiguos de la isla; se ha supuesto que ya existía en 1275; por la traza de sus arcos, dice el erudito archivólogo e historiador D. Jaime Lladó Ferragut, parece, en efecto, muy antiguo, correspondiente al siglo XIII; sus arcos góticos son parecidos a los del oratorio de Castellitx, a los de Montesión de Porreres y a los de Sant Miquel de Campanet, que hemos visitado en otras excursiones.

Adosado al santuario hay, reconstruido y engrandecido, parte del cual está, aun en curso de obras, la casa de ejercicios espirituales y de cursillos de cristiandad.

Desde la amplia explanada del santuario, donde hay espacio para maniobrar y aparcar su vehículo, se domina un paisaje espléndido. Hacia el norte los picachos de nuestras más altas montañas que emergen entre frondosos bosques de encinas, pinos, acebuches y olivos; hacia el sur, a los pies del santuario, la villa de Mancor, de casitas bajas, tostadas por los siglos y el sol, de tejados rojos y chimeneas humeantes, reveladoras de que aun la leña aquí es utilizada para encender el hogar, a cuyo amor, en invierno, mientras el recipiente de barro donde se condimenta la cena se dora por el fuego, entre chisporroteos que invitan al recogimiento y a la intimidad, la familia, reunida, tiene oportunidad de dialogar y de escucharse, de sentirse copartícipes de esperanzas y preocupaciones, de mirarse a los ojos, de sentirse familia.

Más lejos, montículos coronados por encinas, almendros y algarrobos, cerezos y manzanos, higueras y zarzamoras, viejos y casi eternos olivos, regatos húmedos donde crecen, frescas, las primeras flores silvestres. En primavera los pétalos de oro de la «vinagrella» asoman entre los cien verdes del prado, como anticipo glorioso de la inminente primavera. Allá lejos, sobre la línea del horizonte,

el mar, ancho camino de la isla con su mundo exterior, que antaño surcaron carabelas y naos y por donde llegaron los primeros pobladores de la isla, después, los romanos, los cristianizadores, los vándalos y bizantinos, los musulmanes y catalanes.

En la hospedería de Santa Lluçia puede encargarse almuerzo. Una ración de excelente paella casera, succulenta y abundante, cuesta 45 ptas. dos costillas de cordero o de cerdo, con patatas fritas o ensalada, 60 ptas. una botella de vino de tres cuartos, 17 ptas. fruta del tiempo, piña o melocotón en almíbar, 10 y el pan y las olivas, 7. Es aconsejable encargarlo por teléfono al día anterior al número 12 de Mancor. Pero de no hacerse, no significa necesariamente que quede usted sin posibilidades de comer.

## BINIARROI

Para llegar a Biniarroí es aconsejable tomar un sendero que hay a medio camino entre Mancor y Santa Lluçia, antes de iniciar la subida por la carretera. El sendero está a mano izquierda y se dirige zigzagueando monte arriba hasta el caserío, que se ve asomando sobre los peñascales.

Sin prisas y sin largas pausas, puede subir a Biniarroí en algo más de media hora. Antes de llegar a las primeras casas hay la «Font de Biniarroí» de aguas finas y abundantes. Casi todas las casas del caserío están en ruinas. Desde la plazoleta se domina un panorama bellísimo.

Yo he visitado en solitario este caserío. Puedo asegurarle, que no escuchar una sola voz humana, ni el ladrido de un perro, ni el cloqueo de un ave de corral, da una impresión profunda y angustiante de soledad y desamparo. Solo el murmullo de las aguas de la fuente, el rumor del viento entre los árboles y el gorjeo de algunos pájaros escondidos en la fronda, son la única afirmación de vida. No obstante, es un silencio tonificador y estimulante, que invita a la meditación y a la contemplación.

Con bastante suerte, tal vez pueda usted ver, planeando majestuosamente por las profundas vaguadas o sobre los altos y plateados picachos, el «vultor», el buitre, del que apenas quedan en Mallorca veinte ejemplares y cuya caza, para preservar la especie, está rigurosamente prohi-

bida bajo cualquier concepto. Pese a su fama, el «vultor» es un animal benefactor. Se alimenta de carroña con lo que limpia de hedores y hasta de epidemias el habitat donde vive.

Guillem Colom, el insigne y laureado académico y poeta ha escrito unos versos magníficos que dicen:

Corbs i vultors en la nit calda  
sota una lluna d'or i fel,  
llancen el crit...

Sinceramente creo, que a esta excursión se le puede sacar mucho partido. Si la hace usted, habrá momentos en que creará haber retrocedido cincuenta o cien años en el tiempo, y que se encuentra con la Mallorca de nuestros bisabuelos, en que la fuerza creadora del espíritu del hombre, sus manos de artesano y su escala de valores, no habían todavía, sido arrollados por la máquina y el televisor, el chicle y el tranquilizante.

## Ruta de «Ses Marjals»



El Gran Canal de S'Albufera.



Monumento levantado en Sa Pobla "als poblers que varen fer ses marjals".

### MUSEO LOCAL DE SA POBLA

Sa Pobla está a dos kms. a la derecha, a la altura del km. 39 de la carretera de Palma a Alcúdia. Es población y comarca eminentemente agrícolas donde se cosechan las ricas alubias y patatas que han sustituido el cultivo del cáñamo, que durante muchos años fue la principal fuente de riqueza de la comarca. La actual producción de alubias sobrepasa las cinco mil toneladas anuales y la de patata de exportación las quince mil toneladas, lo que da idea del colosal esfuerzo humano y económico que esto representa.

El Museo Local se encuentra en las primeras casas de la población, a la derecha, viniendo de Palma. Es la señorial mansión de «Ca Don Xim» adquirida con este objeto por el ayuntamiento de la villa, por cuatro millo-

nes de pesetas. De este modo la corporación municipal de Sa Pobla ha dado un alto ejemplo de civismo y un bellissimo testimonio de amor a la cultura, al arte y a la historia. En letras de oro, algún día, los nombres de estos próceres «poblers» que han hecho posible la creación de este museo se inscribirán en el lugar más digno de su sala noble. Hoy ya lo está en el corazón de todos los hijos de la villa y en el de todos los amantes de nuestro patrimonio cultural. Prueba de ello es la concesión del «Siurell de Fang» 1971, otorgado por el «Senado de los Siurells de Plata» instituidos por el diario «Ultima Hora».

El Museo Local de Sa Pobla tiene Secciones de Historia Natural, Arqueología, Etnografía, Historia y Arte Sacro. Le recomiendo especialmente no deje de ver un precioso Santo Cristo de madera policromada del siglo XIV; fragmentos de retablos de los siglos XIV al XVI; una imagen sagrario de la Virgen, «Nostra Senyora d'Uialfàs», anterior al siglo XVI; el original de los «Goigs de Sant Antoni» letra de la eximia poetisa de Lluçmajor María Antonia Salvà, y música del maestro Antonio Torrandell, aquel genial compositor autor de tantas inolvidables obras maestras de la música.

En el techo de la primera sala del museo podrá usted ver un gran salomón de hierro forjado, verdadera obra de arte; y en las paredes, y vitrinas entre numerosos objetos y documentos del mayor interés, una fotografía del aviador Hedilla, dedicada, poco después de haber aterrizado en los campos de Sa Llebra con uno de aquellos aeroplanos que dan la impresión volaban de puro milagro.

A los chicos les encantará ver disecadas numerosas aves de albufera, de tamaño y plumaje distinto, largas patas y agudos picos, que representan toda la fauna volátil de la Albufera, y los fósiles de peces y estrellas de mar, de hace millones de años, encontrados y clasificados por el ictiólogo D. Juan Bauzá Rullán.

La entrada es gratuita.

## CAN BLAU

Tras visitar el Museo Local se dirija hacia Can Blau y S'Albufera por una carretera bien asfaltada. Ha de tomarla en la calle del Ingeniero Mr. Green, que está junto la estación del Ferrocarril.

En el inicio de esta carretera se ha levantado un grupo

escultórico «als poblers que varen fer ses marjals», obra de la eximia escultora Remigia Caubet. Deténgase a admirarlo, vale la pena.

De Sa Pobla a Can Blau hay unos seis kms. La carretera discurre por terreno llano y feraz: Es Vinyet, Son Boira, Son Farratge, Es Cos, Son Salat, donde podrá ver numerosas «sínies» (norias) de tradición árabe, hoy en desuso, pues la introducción de bombas de motor para riego ha acabado con este sistema ancestral y milenario de elevación de agua.

Can Blau es una casita rodeada de palmeras situada a la otra parte del puente que cruza el Canal y el Torrent de Sant Miquel. Aquí empieza la Albufera, propiamente dicha.

Le sugiero aparque en las inmediaciones de Can Blau y contemple el paisaje, que en este lugar le parecerá corresponde a cualquier sitio menos a Mallorca. El torrente y los canales vienen aquí flanqueados por altos y frondosos árboles que se reflejan en sus aguas; numerosas plantas de suaves verdes y anchas hojas crecen lozanas en las riberas; las ranas, saltarinas, croan incesantemente, y ante la presencia o el ruido extraños, huyen asustadas bajo las aguas; la lisa y la anguila, tan sabrosa esta última en la tradicional «espinegada», nadan pausadamente por el fondo de los canales, mientras en la copa de los árboles, los pájaros en primavera, se aprestan, entre esperanzadores cantos a la vida, a construir sus nidos.

Si elige usted este lugar para almorzar o merendar, procure llevar agua consigo. La de aquí no es potable.

### S'ALBUFERA

Antiguamente las tierras de Sa Marjal eran improductivas. Pero en menos de cien años, dice Mn. Melchor Tugores, gracias al improbable trabajo de los «poblers» ha prosperado tanto que es una de las comarcas más ricas de la isla, contribuyendo a ello tres factores:

a) La desecación de la Albufera por Mr. John F. Bateman.

b) La parcelación de los grandes predios, a partir de 1863.

c) El esfuerzo titánico de la generación de 1910, para decirlo con palabras de Alejandro Ballester.

La desecación se inició en 1863 y fue una obra colosal.

El Gran Canal, que verá usted en Can Blau, tiene unos 50 metros de ancho por dos kms. y medio de largo. Los caminos y carreteras construídos suman unos 40 kms. El Canal de Riego que circunda toda S'Albufera tiene una extensión de 72 kms. La canalización de las aguas de Sa Font de Sant Joan tiene una longitud de unos 10 kms. El muelle que hay en la desembocadura de S'Albufera se interna unos 300 metros en el mar.

Los terrenos desecados tienen una extensión de 2.882 cuarteradas.

La desecación de S'Albufera, sigue diciendo Mn. Tugores, fomentó la riqueza local y abrió nuevos horizontes. En menos de medio siglo se triplicó la población, pero Sa Pobla debe su actual prosperidad a los hombres de la generación de 1910, quienes con férrea voluntad y sacrificios ilimitados, roturaron los sedientos eriales, convirtiéndolos en ubérrimos vergeles.

Sa Pobla, según el erudito historiador y catedrático D. Gabriel Llabrés y Quintana, tenía en 1591, sólo 1.249 habitantes. En 1860 según Casimiro Urech, tenía 3.637. En el censo de 1970 ha pasado a los 9.927 habitantes.

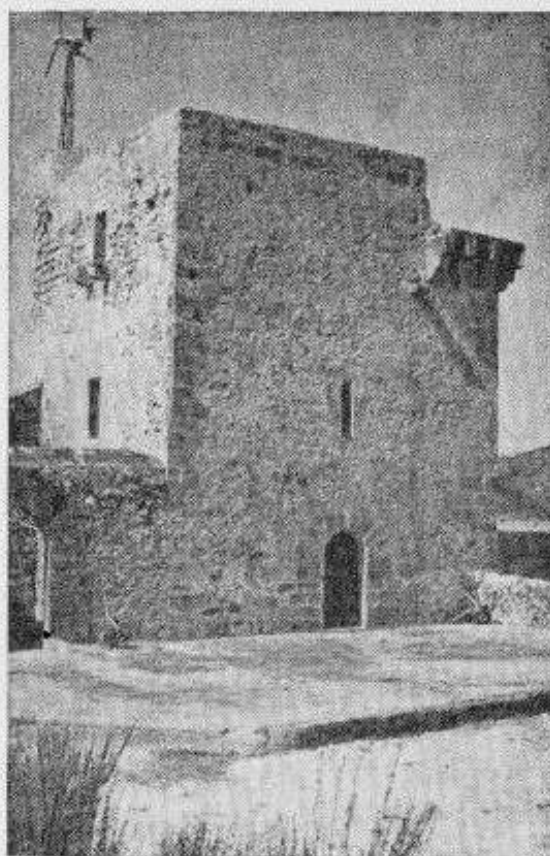
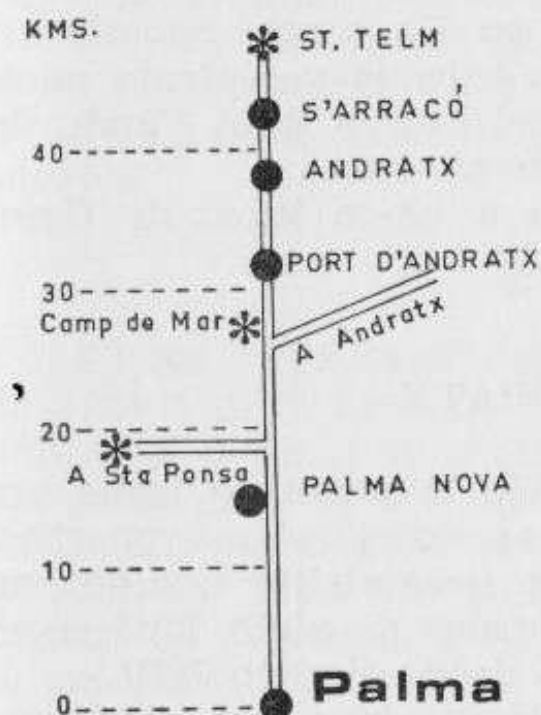
Desde Can Blau a la bahía de Alcúdia hay unos cinco kms.

Para tener una idea más completa de S'Albufera le recomiendo se dirija por la carretera que bordea la bahía de Alcúdia hacia la derecha, hasta alcanzar el «Pont dels Inglesos» que es donde desemboca el Canal Gran —que hemos visto en Can Blau—, y otros canales menores: el d'En Siurana, N'Estela, Ullastrar, etc.

El «Pont dels Inglesos» está poco antes del hito kilométrico 27, es decir unos dos kms. desde el momento que deja la carretera de S'Albufera y entra en la de Alcúdia-Artá.

Esta zona costera de la bahía de Alcúdia, con frondosos pinares, blancas arenas y aguas transparentes, es lugar indicadísimo para almorzar, con comida preparada previamente en casa. De preferir ir a un restaurante, en el mismo Sa Pobla los hay muy buenos a precios razonables. En el de «Can Riera», para dos comensales nos dieron: dos raciones de terrina al estilo del cocinero de la casa; un succulento plato de «frit» mallorquín; otro de «peus de porc»; una ración de «pudding» y otra de requesón; media botella de «Franja Roja», pan y aceitunas, por 270 ptas. El local es muy limpio, el servicio excelente y las servilletas de ropa.

# Ruta del Suroeste



Torre de Sant Telm (Andratx).

## CAMP DE MAR

Salga de Palma por la calle de Calvo Sotelo o por el Paseo Marítimo. A la altura del km. 25'5 de la carretera de Andratx, verá señalizado a la izquierda, la desviación a Camp de Mar. Tómela. A menos de un km. encontrará usted la playa.

Camp de Mar es una ensenada de aguas profundas limitada por el Cap des Llamp y el Cap Andritxol. Su playa es de arenas finas y blancas, y el pinar de corpulentos y frondosos árboles, llega hasta la orilla misma de las aguas.

Como en tanto otros lugares de la costa de Mallorca, la construcción de hoteles y apartamentos han quitado encanto y sosiego a este privilegiado rincón, antaño visi-



tado solamente por algún que otro pescador o por los recolectores de resina de pino (pega, en mallorquín) que antiguamente se utilizaba en la construcción naval. En compensación, una floreciente y poderosa industria ha creado numerosos nuevos puestos de trabajo y constituye un elemento vitalizador de nuestra economía.

Después de visitar Camp de Mar, diríjase al Port d'Andratx, por una carretera asfaltada que bordea la costa y arranca desde el mismo Camp de Mar. No sucumba a la tentación de mirar el paisaje mientras conduce, pues en este trayecto resulta muy peligroso. De querer hacerlo así, detenga su vehículo, fuera de la calzada y disfrute admirando la alta costa acantilada del Morro d'En Ferrà, del Niu de s'Aguila y de Sa Panxa de Madona.

El puerto de Andratx está a cinco kms. de Camp de Mar.

### PORT D'ANDRATX

Antes de entrar en el caserío le aconsejo tome una desviación a la izquierda que hay en el mismo puerto y que conduce a la Mola d'Andratx, para visitar una antigua torre de defensa construída a finales de siglo XVI sobre las ruinas de otra que ya existía desde el siglo XIV.

Esta zona occidental de Mallorca viene festoneada por numerosas torres y atalayas, las de So N'Orlandis, Son Mas, So N'Esteve, Cap Andritxol, Son Fortuny, So Na Gaiana, Coll Andritxol, Cala Llebetx de Sa Dragonera, Cala En Basset, Sant Telm, etc. pues durante varios siglos, especialmente del XV al XVIII, las incursiones de los piratas musulmanes eran constantes, saqueando alquerías, robando ganado y haciendo cautivos a cuantas personas lograban dar alcance. Estas incursiones fueron origen de innumerables jornadas de dolor y de angustia, pero también de gestas heroicas realizadas por insignes «andritxols», como la del honorable Rafael Juan de Son Corso, que a caballo hizo frente valerosamente a los piratas el 2 de agosto de 1578, según nos cuenta el historiador Mn. Juan M.<sup>e</sup> Ensenyat; o como el honor Pablo Alemany de Son Tió, que espada en mano se batió con absoluto desprecio por su vida, defendiendo el portal de entrada de la torre; o también como las valientes hermanas Buena-ventura y Margarita Coll, que haciendo un sobrehumano esfuerzo levantaron solas el pesado puente de madera

tendido sobre el foso que había ante el portal de la iglesia para impedir que los piratas pudieran entrar a saquearla y profanarla, o como otra valerosa mujer, la esforzada nodriza del capitán mossén Francisco Desmás, defendiendo la torre del Sagrament del predio Son Mas, que veremos más tarde al dirigirnos a Sant Telm.

No sé ahora, si estos bravos soldados y estas heroínas de la turbulenta Mallorca del siglo XVI han sido honrados dedicándoles una calle o plazoleta, pero no cabe duda que han contraído, ante la historia, mérito suficiente para ello.

Después de visitar la torre y contemplar el impresionante paisaje desde la Mola regrese de nuevo al puerto, uno de los más bellos de Mallorca, para seguir luego hacia Andratx.

## ANDRATX

A unos cinco kms. del puerto está la villa de Andratx. En Can Catalí, que en este itinerario encontramos a la izquierda a unos dos kms. del puerto, el señor André Surmein, gran aficionado a los automóviles antiguos, ha construido el «Musée de la Carrosserie Française» donde se exhiben preciosos modelos de las más renombradas marcas de la alegre y confiada época de la Mistinguett y de «monsieur» Poincaré.

El siglo XVIII da lugar al moderno Andratx, dice D. José Enseñat, debido a los siguientes factores: 1.º, desarrollo de la marina local. 2.º, cese de todo vestigio feudalista. 3.º, concentración de poderes en una sola jurisdicción. 4.º, iniciación de la parcelación de predios. 5.º, desarrollo del casco urbano a partir del antiguo barrio del Pantaleu, primer núcleo del caserío principal de Andratx.

Según el censo de 1970 Andratx tiene 5.890 habitantes, que al compararlos con los 315 que tenía en el año 1330 según el Dr. Font Obrador y con los 922 de 1591 según el catedrático e historiador D. Gabriel Llabrés y Quintana, nos revela la extraordinaria vitalidad de la villa.

Si en Andratx tuviera usted la fortuna de trabar conocimiento con D. Pedro Antonio Palmer, habría encontrado el cicerone ideal para conocer hasta los detalles más curiosos e ignorados de la historia local. El señor Palmer, profesor de Enseñanza General Básica y Director del Grupo Escolar de la villa, es uno de estos hombres con amplio bagaje cultural dispuesto a transmitirlo a los demás. Por

eso, su magisterio va siempre más allá de lo estrictamente obligatorio, y sus alumnos aprenden, además de las asignaturas establecidas en la ley de educación, donde encontrar un fósil o contemplar un monumento arqueológico, cuales han sido las vicisitudes históricas de una antigua torre o qué hechos más importantes jalonan la vida de un personaje célebre de la comarca.

### SANT TELM

Desde Andratx a Sant Telm hay siete kms. A los 2 y medio de Andratx encontrará S'Arracó, limpio y floreciente caserío, cuyos hijos, tradicionalmente emigran a Francia para hacer fortuna con su trabajo, cosa que muchos consiguen regresando años después para disfrutar de un merecido descanso el resto de sus días en su tierra natal. S'Arracó se formó, dice el P. Gaspar Munar, a principios del siglo XVIII en torno de una capilla que en 1704 edificó el noble señor D. António Ferrandell y Verí.

Sant Telm se abre frente a la Isla Dragonera y los islotes del Pantaleu, y Mitjana. Sobre el islote del Pantaleu, acampó el rey Don Jaime I el primer domingo de su llegada a Mallorca para conquistarla. Fue precisamente en este lugar, hacia mediodía, en que llegó nadando desde la costa de Mallorca un sarraceno conocido con el nombre de Alí de la Palomera, quien besó al rey pies y manos, dice el cronista Desclot, y le predijo que su empresa sería victoriosa. Es el islote del Pantaleu pues la primera tierra mallorquina que pisó el rey conquistador y algún día veremos en su parte más alta, un monumento que haga memoria de este hecho significativo, preludio del sitio, asalto y conquista de Madina Mayurqa, la Ciutat de Mallorca, que desde entonces entró en la órbita de la Cristianidad y del reino de Aragón y Cataluña.

En la parte sur de Sant Telm, junto a la playa, hay un camino que sube a la torre o castillo de Sant Telm. En coche no resulta cómodo subir y a pie el camino no es largo. Al cabo de unos doscientos metros de seguir este camino verá una desviación a la izquierda; tómela, después de otros trescientos metros, también a la izquierda verá la torre.

Si en vez de subir a Sant Telm a pie prefiere hacerlo en coche, le aconsejo que viniendo de S'Arracó lo haga antes de llegar a la playa. Unos 500 metros después del

hito kilométrico seis, verá a su izquierda el camino de acceso. Un poco más arriba, a la derecha, está la desviación, corta, que llega hasta la explanada del castillo, desde donde se contempla un panorama espléndido, con las islas Dragonera y del Pantaleu al fondo. Mar, intensamente azul por un lado, montañas pobladas de pinos y encinas por otro, campiña feraz donde crecen árboles frutales de todas clases y aquí y allá, en primavera, entre el verdor de la fresca hierba, numerosas flores silvestres; amarillas como el oro, rojas, lilas, rosadas y azules que abren sus pétalos y corolas al esplendor del sol, y a la fecundación de abejas y mariposas.

El castillo o torre de Sant Telm fue construido en 1531 dice el Archiduque Luis Salvador, sobre las ruinas de otra torre que mandó edificar el rey Don Jaime II en 1302, pero las obras debieron realizarse con lentitud, pues en 1342, el rey Don Jaime III al enterarse de que el rey Don Pedro de Aragón organizaba una flota para apoderarse de Mallorca y destronarle, dispuso se terminaran las obras.

La torre tiene siete metros y medio de lado por otros tantos de altura, y perdido su valor estratégico defensivo fue subastada con 102 metros cuadrados de terreno anejo en 1875, tasándose en 175 pesetas.

## LA TRAPA

Si llega hasta el extremo norte de la playa de Sant Telm, junto a la Punta Blanca y la Costa des Grecs y dirige la vista hacia el «gregal» (N. E.) el valle que verá es precisamente el de la Palomera y tras las montañas del fondo está la Vall de St. Josep, donde existen las ruinas del monasterio de La Trapa, fundado en 1810 por unos monjes trapenses huídos del Monasterio de Santa Susana, entonces ocupado por los franceses, dice el P. Gaspar Munar. Permanecieron en trabajo, penitencia y oración hasta el año 1920 en que las Cortes declararon suprimidas todas las órdenes monásticas, mendicantes y clericales de España.

Para ir a La Trapa sólo hay un sendero que cruza el Coll de les Animes desde donde el panorama que se extiende a los pies del excursionista es de una belleza indescriptible. No le aconsejo extienda usted la excursión hasta La Trapa. Esta breve nota es sólo a título informativo.



# «Myotragus Balearicus» y contrabando

## CORNISA NORTE DE LA ISLA

Salga de Palma por la calle del 31 de Diciembre. Recuerde que para tomar la carretera de Valldemossa ha de internarse primero por la de Sóller y girar por la tercera calle a la izquierda.

Al dejar Valldemosa, tomará, a la derecha, la carretera de Deyá, señalizada, que está unos dos kms. saliendo de la villa por el norte. En la actualidad, esta carretera está en muy buenas condiciones. Ha sido ensanchada, renovado su firme asfáltico y se han suprimido diversas curvas incómodas y peligrosas, excepto dos pequeños tramos: en su propio inicio y a la altura de Son Gallard, en que sigue siendo estrecha, con mal firme asfáltico y con dos curvas muy peligrosas. Afortunadamente ambos tramos son muy cortos. No creo lleguen a los doscientos metros.

Después del hito kilométrico 68, verá a la derecha, señalizada, una fuente. Es la Font Cuberta, de frescas y limpias aguas. Si se detiene en este lugar para tomar el desayuno,

no, no deje ahí mondaduras de fruta, cascós vacíos, latas o papeles; deje limpia la pila de la fuente, para que otros excursionistas que lleguen después de usted, puedan aprovecharse de una de las pocas cosas gratis que quedan al hombre de este siglo: beber agua en el mismo manantial sin sentir aprensión ante los desperdicios, dejados ahí por otros excursionistas.

Después de Son Marroig, poco antes de llegar a las casas de Sa Marineta, hay, a la izquierda un mirador nuevo, desde el que se domina un espléndido panorama con Na Foradada al fondo.

Poco más allá de Sa Marineta, y Sa Pedrissa, que es la siguiente finca, donde se inicia la bajada propiamente dicha a Deyà, verá señalizado un lugar para hacer fotografías. Desde él se ve un largo tramo de la costa norte mallorquina, las altas montañas que cierran el valle de Deyà por el sur y muchas de las casitas de la villa desperdigadas entre bancales cubiertos de verdor.

Un poco más abajo, repare a la derecha un gran pino. Está al borde mismo de la carretera. Es uno de los más bellos y corpulentos de toda la Sierra de Tramuntana, sólo comparable al famoso «Pí de Mossa».

## DEYA

La villa de Deyà es una de las más hermosas y cosmopolitas de Mallorca. Su emplazamiento, en medio de una exuberante y lujuriosa vegetación es realmente privilegiado. Le aconsejo que deje el coche en la parte baja de la villa y la recorra a pie. En su parte superior está la iglesia. Desde allí podrá admirar un paisaje que no olvidará nunca. Doquier, numerosos naranjos y limoneros, perales y manzanos, chopos y cipreses, palmeras, olivos, higueras, melocotoneros, cerezos, que con sus brillantes verdes, tiernos y luminosos, tapizan laderas y bancales. Sin hacer ningún gran esfuerzo podrá escuchar el rumor de las aguas del Torrent Major, que en invierno y primavera, bajan tumultuosas y frescas de la Font Ufana, de la Font des Cireral y de la Font des Salt, fecundando huertos y jardines, para, torrente abajo, después de pasar por el Gorg d'Infern, morir en la apacible y escondida Cala de Deyà.

El trino de los pájaros en la enramada, el balido de las ovejas que se escucha lejano, bajo los riscos impresionantes del Teix, por los que se encarama la hiedra y el carrizo,

de un verde suave, como grandes melenas despeinadas, la nitidez de la atmósfera, el perfume de las flores silvestres, forman como una inmortal sinfonía que escapa a todo intento descriptivo.

Este lugar, que es el más alto de la villa, fue el emplazamiento, dice el poeta Robert Graves, de un santuario ibérico dedicado a la Diosa Luna. Es una licencia poética permitida siempre a los grandes escritores y poetas. Tal vez, tenga usted ocasión de ver al propio Robert Graves, residente, desde hace muchos años, en la villa y proclamado en 1968 Hijo Adoptivo Ilustre de Deyà. Es un hombre alto, —seis pies dos pulgadas, confiesa él mismo—, de cabellos blancos como la nieve, revueltos y largos. Suele llevar un viejo sombrero mallorquín de paja y una gran «senalla». Es autor de numerosos libros y está considerado como el más gran poeta de habla inglesa, viviente.

### CONTRABANDO

Desde este mismo espléndido mirador del poéticamente supuesto antiguo santuario ibérico de la Diosa Luna, levante la vista hacia los picachos de la mole gris y roja del Teix. Para ascender a la cumbre existen cinco pasos, cinco puertos, dos de ellos eran, hace muchos años, franqueables por una bestia de carga; Es Pas des Cingles de Son Rullán y Es Pas des Cingles de Can Prohom, situados a poniente y levante, respectivamente, del macizo. Entre ambos, tres pasos franqueables únicamente a pie por un buen escalador: Es Pas des Racó, Es Saragall de Can Boqueta y Es Pas d'En Marc. Este último, tenía en sus últimos metros, una gruesa cuerda que permitía culminar la escalada al Teix. Pues, por estos tres últimos pasos, y de modo preferente por el Pas d'En Marc, hacia el año veinte, se introducía el contrabando en Mallorca que era desembarcado por esta zona. Conozco a diversos ex-contrabandistas que se pasaban buena parte del año transportando a hombros sacas de tabaco con un peso de 54 kgs. por una gratificación consistente en diez pesetas y una pastilla de picadura. Generalmente eran paquetes de una libra de peso, de «Flor de Mayo», «Gener», «Competidor», «La Rosa», «Flor de Riglay», etc. Estas sacas de 54 kgs. por el precio indicado, los portadores tenían que llevarlas desde un lugar de la costa, generalmente en las inmediaciones de la Cala de Deyà, hasta Bunyola, a pie y a través del Teix. Cuando

usted contemple los riscos donde se abren los puertos de paso, quedará maravillado del gigantesco esfuerzo que suponía el transporte del contrabando hacia lugares poco vigilados de la isla, y el valor que derrochaban los porteadores por dos duros y una libra de tabaco, contrabandistas, que se nos antoja, hoy, debían tener una resistencia física extraordinaria, poco menos que legendaria.

### MUSEO ARQUEOLOGICO DE DEYA

En la calle de Felipe Bauzá, que está frente al restaurante Jaime, en la carretera, está el Museo Arqueológico de Deyà, filial del de Mallorca. Su Director-Conservador, señor William Waldren tiene abiertos los domingos, de 11 a 1 y de 5 a 7 de la tarde. La entrada es gratuita. En este museo, además de bellísimos ejemplares de cerámicas prehistóricas de la comarca, armas de sílex y de bronce, podrá ver diversos cráneos humanos de hombres, que hace muchos siglos, les fue dado contemplar un paisaje muy similar al que usted está viendo ahora, hombres que no tenían problemas de contaminación y de tráfico, y a quienes no llegaban nunca o casi nunca, informaciones de guerras y catástrofes, epidemias y raptos, incendios, secuestros, asesinatos, atentados, revoluciones, odios religiosos, raciales, políticos, sociales, hombres que imaginamos debían vivir en este lugar como en un paraíso perdido, atentos sólo a la caza y al amor. En este museo también podrá ver diferentes «*Myotragus Baliaricus*», de los que William Waldren ha encontrado en la cueva de Muleta de Sóller, los restos de unos dos mil ejemplares. El «*Myotragus Baliaricus*» era una especie de antílope-gacela que vivió, según el Dr. Crusafont desde un millón de años a seis mil años antes de Cristo, en Mallorca. Su extinción fue total en la indicada fecha sin que se sepan las causas exactas.

### LLUCALCARI

A los dos kms. 200 metros de Deyà, en dirección a Sóller está, a la izquierda el caserío de Llucalcari. Viene señalizado. Usted puede bajar con el coche hasta una pequeña plazoleta que hay en el centro del caserío. Para llegar a ella, baje por un tramo asfaltado, y después de la primera gran curva verá a la derecha un camino carretero



estrecho, sin asfaltar. Unos doscientos metros más abajo está la plazoleta. Este camino tiene el inconveniente que como es estrecho dos coches no pueden cruzarse, pero la verdad es que por aquí no hay sitios para aparcar. Tal vez, el único lugar adecuado es la parte izquierda de la curva del primer tramo asfaltado. Habrá sitio para tres o cuatro vehículos si se aparcan bien.

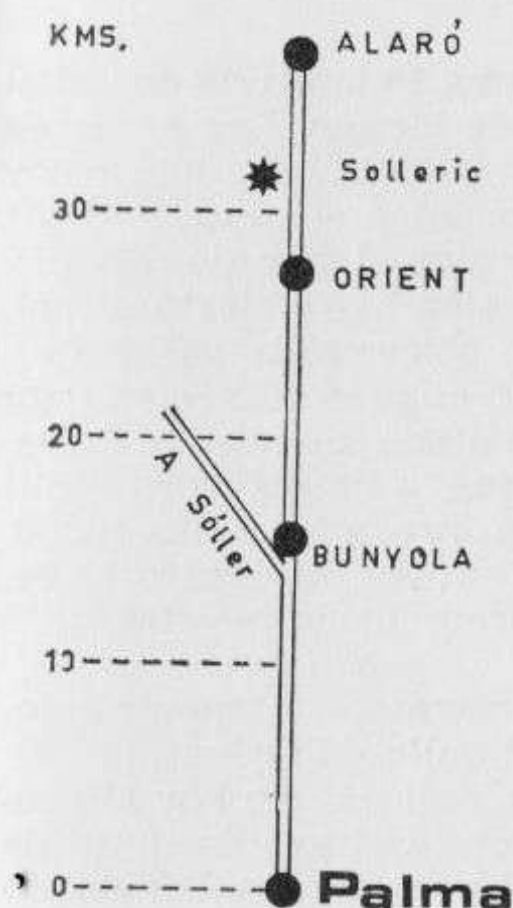
Llucalcari, cuya etimología según Mestre Francesc de B. Moll es híbrida, formada del latín «lucus» que significa bosque sagrado, y del árabe «al-kari» que quiere decir alquería, es conocido también por el nombre de «Es Carrer». Lo más notable son tres antiguas torres de defensa, la de Sa Casa d'Amunt, Can Poloni y Can Simó. Adosada a la vieja capilla del caserío, dice Gaspar Sabater, hay una casa en la que pasó una larga temporada el pintor Pablo Picasso.

El mayor elogio de este lugar lo ha hecho el Archiduque Luis Salvador, al decir: «Aquí, uno clavaría con gusto su bordón de caminante para fundar un pacífico hogar... es sin duda uno de los rincones más bellos del mundo».

### ALMUERZO

Esta excursión invita a que lleve usted el almuerzo preparado de casa. Pero si desea hacerlo en algún restaurante local, en Deyà hay diversos. A título de orientación le diré que en «Can Jaime» un plato de paella cuesta 60 ptas. una tortilla de jamón, 50; una tortilla de queso, 40; calamares a la parrilla, bisteck con patatas fritas, costillas de cerdo o lechona, 70; el vino de la casa cuesta 25 ptas. Si prefiere usted tomar el menú del día éste cuesta solamente 125 ptas.

Antes de terminar quiero insistir que en Deyà ha de recorrer usted sus calles a pie. No se desanime, si encuentra fatigosa alguna cuesta. Vaya despacio, haga varias paradas para contemplar el bellissimo paisaje, pero no deje de hacerlo. Tal vez acabe un poco cansado, pero siempre recordará con gratitud esta excursión.



## Ruta «d'Orient»

### ORIENT

Para ir a Orient puede hacerlo por tres rutas. Palma, Santa María, Consell y Alaró; Palma, Indioteria, Bunyola; o Palma, Son Sardina, Bunyola.

Me permito sugerirle esta última ruta.

Salga de Palma por la calle 31 de Diciembre y enfile la carretera de Sóller. A los 15 kilómetros, a la derecha, encontrará la carretera de desvío a Bunyola.

Suba hasta la plaza de la villa, donde está la iglesia parroquial. Al llegar a la plaza gire a la izquierda. No deje esta calle, pero vaya con precaución, tiene varias curvas.

La carretera de Bunyola a Orient no es ancha, pero tiene buen firme asfáltico y poco tráfico. Desde poco antes de Son Creus, que es una antigua «possessió» que verá a la izquierda unos tres kilómetros después de Bunyola, hay una serie de curvas cerradas. No corra. Tómesele con calma, pues no está haciendo usted un rallye de velocidad, además esta carretera tiene poco tráfico, y circular despacio no entraña el riesgo de entorpecer la fluidez vial; sino que va con sus familiares, de excursión, a pasarlo lo mejor posible, a disfrutar de la belleza del paisaje, del aire puro, de un día de descanso.

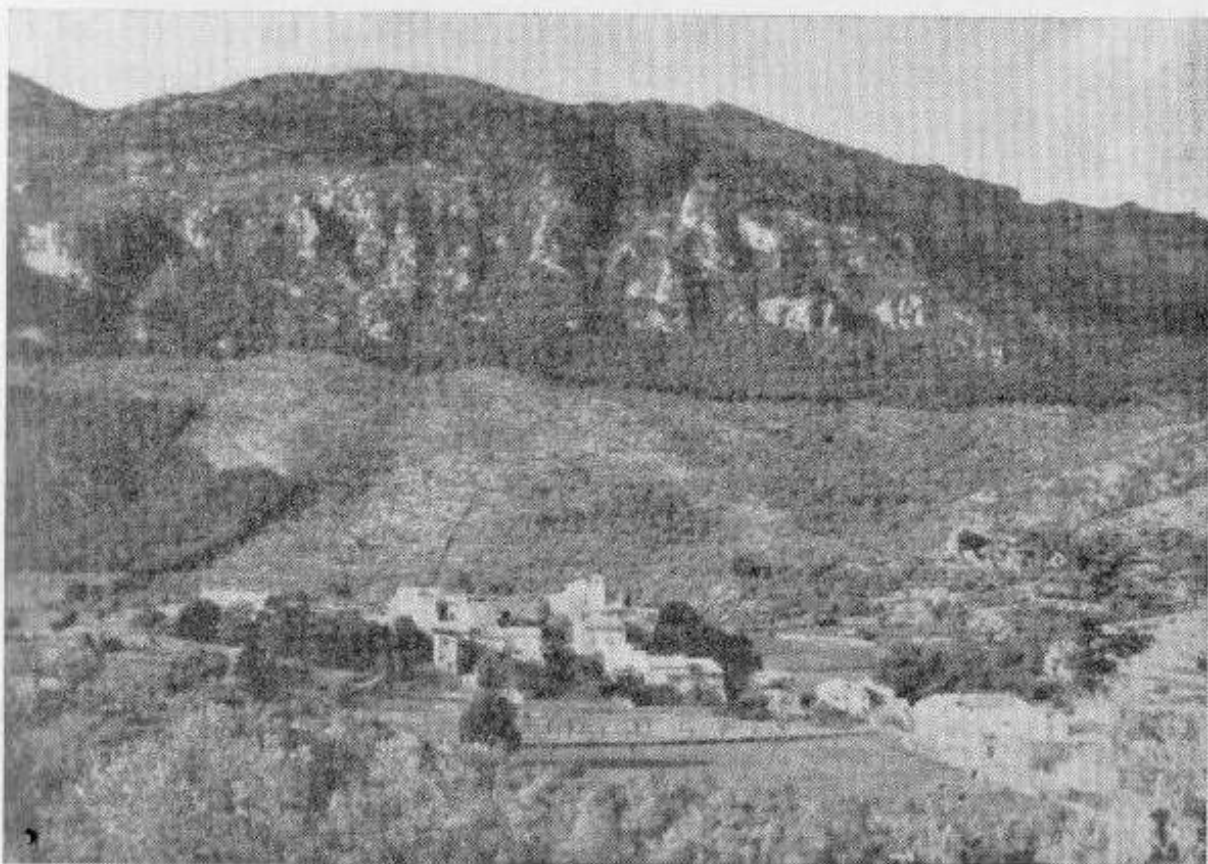
Al final de las curvas que se dan a lo largo de dos kilómetros, entrará usted en el valle de Honor. Las casas de la «possessió» están a su izquierda. Vale la pena hacer por aquí, en algún lugar donde no entorpezca el paso de otros vehículos, una parada para contemplar el paisaje. En primavera, numerosas flores silvestres se han abierto al sol, a la vida. Si se entretiene usted en observar la yerba, descubrirá numerosas flores de vivos colores. Es como un mundo nuevo y fascinador, que parece reservado únicamente a las abejas y a las mariposas, a los pájaros, a mil pequeños, inofensivos y juguetones insectos y a los niños. No desperdicie la «aventura» que supone acercarse al esplendoroso, silencioso, perfumado mundo de nuestra flora silvestre.

Al otro extremo del valle la carretera, serpenteando, sube al coll d'Honor para bajar al valle de Orient.

Observará que en esta zona de Mallorca no hay almendros. Si exceptuamos unos pocos en las inmediaciones de Orient y otros pocos en Solleric, el arbolado está formado básicamente por encinas y pinos en las zonas no cultivadas y por olivos, perales, manzanos, melocotoneros, algunas higueras y algarrobos en los terrenos dedicados al cultivo.

Orient es un pequeño caserío del término de Bunyola, con menos de cien habitantes. Desde allí se domina un panorama impresionante, con la maciza Serra d'Alfàbia al fondo, hacia el norte, con sus altas cumbres que sobrepasan los mil metros de altura. Observe por el color del arbolado el límite de cultivo en las laderas de la sierra. La zona inferior, de árboles más espaciados de color verde claro son olivos. En la parte superior, bosques de encinas de verde oscuro. Hacia la parte central del valle, por donde corren regatos de fresca agua, árboles frutales y chopos, alguna palmera y la combinación de verdes más espléndidos que pueda darse.

En Orient hay dos cafés-restaurante. En ambos verá unos «posters» que le recuerdan que en Mallorca quedan menos de veinte buitres (voltors). «Dejadlos vivir», «su caza está prohibida por la ley» leerá usted. Aunque ya me referí a ellos en otra ocasión, quiero insistir sobre este punto, no porque suponga va usted provisto de una escopeta con la intención de cazar alguno, sino porque por haber sido una de las aves que han existido siempre en Mallorca, y estando ahora en vías de extinción, esté usted atento por si ve alguno, planeando con sus grandes alas, pausadamente, como un rey de las alturas, sobre los pi-



La aldea de Orient se alza en un frondoso valle protegido por la Serra d'Alfàbia.

cachos de la Serra d'Alfàbia. Tal vez sea esta, la última oportunidad que tenga de ver con vida uno de estos espléndidos ejemplares de la fauna volàtil de Mallorca.

### LA MANDUCATORIA

En esta excursión tiene usted varios restaurantes donde poder elegir para el almuerzo. En Orient hay dos. Para su orientación le diré que sus precios son casi iguales. En el primero, viniendo de Bunyola, un plato de arroz paella cuesta 50 ptas., unas sopas mallorquinas 30, unas sopas de matanza 50, costillas de cordero 55, lomo de cerdo o lechona asada, 60 y 70. El menú del día, 125 ptas.

Unos kilómetros más lejos, saliendo de Orient para Alaró, verá a la izquierda las casas de Solleric. Ahí hay el restaurant de «Ses Collidores». Sus precios son de 40 ptas., para un cocido de lentejas, 70 para un arroz «brut», 45 para el frito, 80 para la «greixera» de cordero, 30 por una botella de vino de la casa. Pan, aceitunas y servicio, 25 ptas.

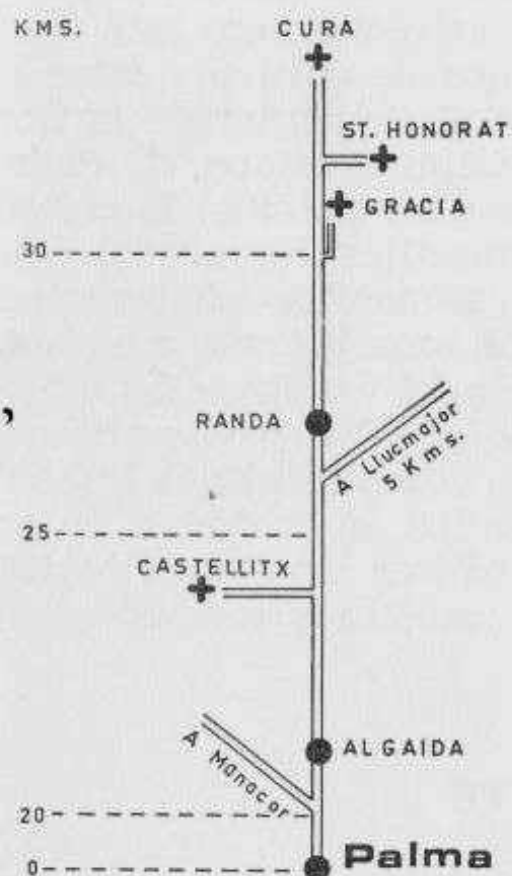
En Alaró, entre otros restaurantes está el de «Can Tiu» donde por 60 (sesenta) pesetas le servirán un plato de arroz, una costilla de cordero con patatas fritas o ensalada, pan, dos vasos de vino y una fruta.

La carretera de Orient a Alaró discurre por lugares bellísimos. Poco después de dejar Orient verá a la izquierda unas antiguas casas de «possessió» con una torre de sección rectangular al lado. Es «S'Hermitatge de Son Bernadás», el suntuoso refugio de montaña de D. Sebastián Feliu de Cabrera y Quadreny. Más lejos, entre campos muy bien cultivados de árboles frutales se inicia el Torrent Pregó, que significa «Hondo» pues verdaderamente corre encajonado por el fondo de una gran hendidura entre la Mola de Son Montserrat y la carretera. No es aconsejable que los chicos se acerquen.

Si entra en Solleric, cuando atraviere un puente sobre este torrente, se encontrará en el límite de los términos municipales de Alaró y Bunyola. En los alrededores de las casas crecen lozanos y vigorosos, muchos árboles frutales y de jardín: ciruelos, naranjos, perales, manzanos, nogales, eucaliptos, castaños, plateros, chopos. Hay también toboganes y columpios para los chicos, y sobre todo, es un mirador privilegiado para contemplar el paisaje de montaña. Al lado de las casas hay un aparcamiento y el camino de acceso, desde la carretera, está asfaltado.

Todo el tramo comprendido entre Bunyola, Orient y Alaró es tan hermoso que cualquier elogio siempre está por debajo de la realidad. Tengo la seguridad de que esta excursión le va a entusiasmar, si luce el sol y hace usted algunas paradas discretionales a lo largo de la ruta, pues conduciendo, además de que la contemplación del paisaje resulta muy fugaz, es extremadamente peligroso.

# Ruta de los Tres Santuarios



Ermita de Gràcia (Lluçmajor).

## ALGAIDA

Tome la carretera de Manacor. Inmediatamente después del hito kilométrico 20 gire a la derecha, dejando a su izquierda el restaurante «Sa Talaieta», donde a precio moderado se puede comer un succulento y sabroso plato de conejo asado.

A cosa de un kilómetro, al llegar a las primeras casas de la población verá a su derecha, pero solo cuando esté a su altura, una preciosa cruz de piedra, gótica, una auténtica obra de arte de un escultor anónimo medieval, es la «Creu de Ca'n Vicó». Le recomiendo detenga aquí unos momentos su coche para que sus hijos puedan apreciar la

belleza escultórica de esta cruz, que en mayo, el «Dia de la Creu» su pedestal es cubierto de flores y macetas por el vecindario piadoso de la villa.

Un poco más arriba, la calle se bifurca. Tome a la derecha, 300 metros villa adentro, a la izquierda, verá otra cruz, más sencilla, es la «Creu des Colomer».

Siga adelante por la carretera de Randa y Lluçmajor. A los tres kms. y medio, y después de haber rebasado el hito kilométrico 6, verá, señalizada la desviación a Castellitx, a la izquierda. El camino es estrecho pero está asfaltado y discurre por fértiles terrenos de cultivo y setos de pinos. Repare, si es primavera, en el esplendor de la flora silvestre que crece ubérrima. La felpuda estepa, de delicadas flores rojo-violeta de cinco frágiles pétalos; la retama y la aulaga de pequeñas flores amarillas como oro viejo; el rojo vivo de las amapolas, las campanillas azules silvestres, las margaritas blancas o de un amarillo suave, el blanco inmaculado de la flor de gamón, el «asphodelus albus» de los botánicos; la flor de brezo, los lirios silvestres, la lila de la flor del cardo, de pétalos como finísimos hilos de seda que con sus perfumes delicados, la variedad de sus colores y la originalidad de sus cálices y pétalos, tapizan el verde de los campos y atraen insectos y mariposas abortas en su renovación vital.

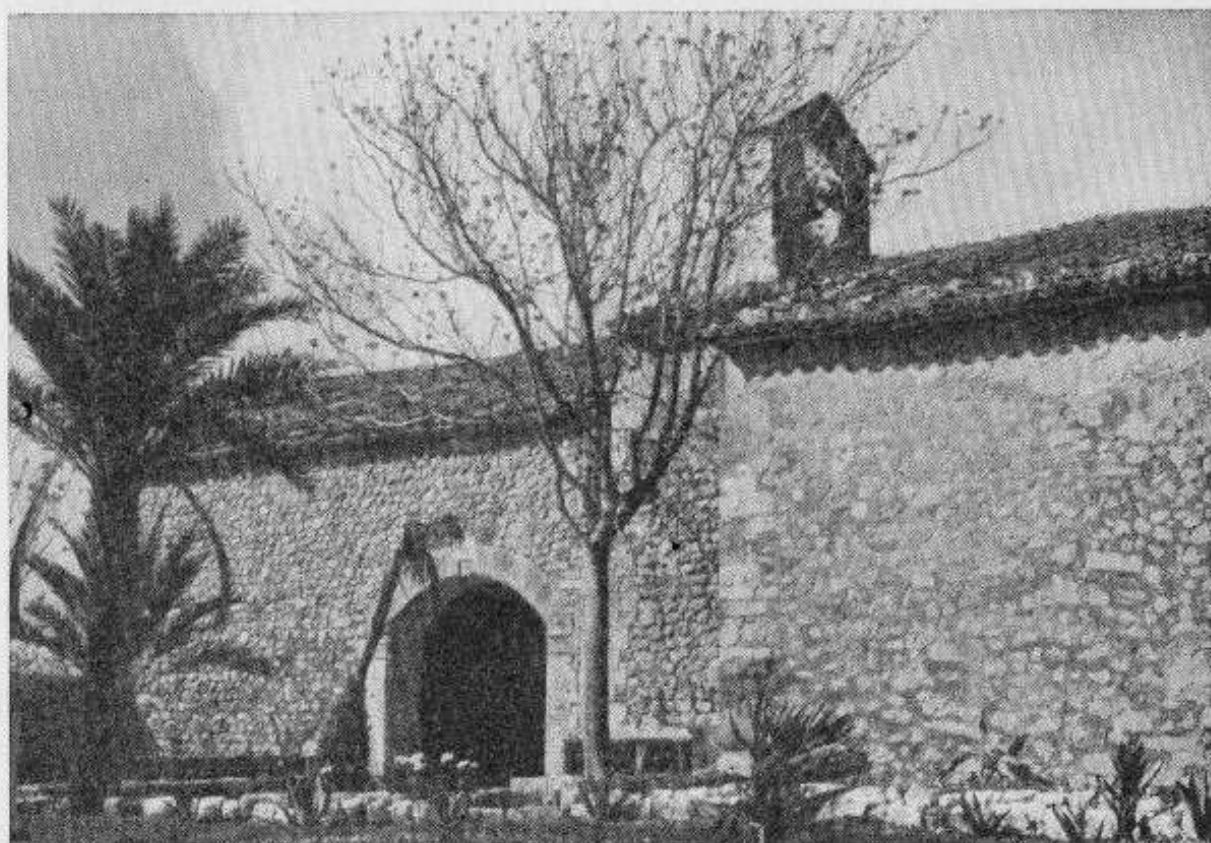
## CASTELLITX

La ermita se encuentra a dos kilómetros y medio de la carretera Algaida - Lluçmajor. Si está cerrada acuda a la primera casa que hay a la derecha al llegar a Castellitx. Pregunte por «L'Amo En Felip». El le abrirá gustosamente, la puerta de la ermita.

Algaida tuvo por cuna la alquería de Castellitx, donde había una pequeña iglesia dedicada a San Pedro a principios del siglo XIII. Posteriormente, tal vez debido a su rector Mn. Berengario, oriundo de Provenza, que fomentaba entre sus feligreses el culto a la Madre de Dios, en su único altar empezó a venerarse una imagen de la Virgen, pero no es hasta mediados de siglo XVIII en que hallamos documentalmente el nombre de «Mare de Déu de la Pau», dice Mn. Guasp.

En la tercera década del siglo XV Castellitx dejó de ser parroquia, adquiriendo Algaida, desde aquel momento, franca preponderancia.

Alrededor de la ermita de Castellitx hay un grupo de casas cuyo origen data por lo menos de la época árabe, dicen Francisco Esteve y Gabriel Alomar. La portada del templo, añaden, tiene la moldura del Cister, lo cual demuestra es una construcción del siglo XIII, por lo que es posible que bajo este arco apuntado se haya postrado algunas veces Ramón Lull, el solitario ermitaño de la cumbre del Puig de Randa.



Castellitx de la Pau (Algaida).

## RANDA

Una vez visitada esta antigua iglesia, regrese a la carretera general de Algaida a Lluçmajor. Al llegar a ella tome a la izquierda. A los 300 metros verá a la izquierda un camino estrecho, sin asfaltar, pero recto y con buen firme. Si prefiere acortar el camino puede tomar por él. Conduce directamente al caserío de Randa. Como punto de identificación le diré que en la montaña, avanzando por este camino se ve una casa con una terraza porticada, situada en la vertical del camino.



Si prefiere entrar a Randa por su acceso normal, siga avanzando por la carretera asfaltada. Poco antes del hito kilométrico 4 verá señalizada a la izquierda, la carretera de acceso a Randa, que está a poco menos de un kilómetro de este punto.

Randa, según el filólogo «mestre» Francesc de B. Moll, es una palabra árabe que significa laurel.

Este caserío tenía 300 habitantes en 1770 según el P. Munar; en 1774, dice el archivólogo D. Jaime Lladó Ferragut, tenía 372 habitantes y 400 en 1869. En el censo de 1960 eran solamente 236.

## GRACIA

El acceso a los santuarios de Gracia, Sant Honorat y Cura viene bien señalizado. Cuando habrá dejado una cruz de piedra, a la derecha, a la salida del caserío subiendo a Cura, verá un poco después también a la derecha, el arranque asfaltado de un camino. No lo tome, es un camino particular.

Unos tres kilómetros más arriba encontrará a la derecha un amplio portillo sin barreras, señalizado. Entre por él con precaución. En este punto está la línea divisoria de Algaida con Lluçmajor. Cien metros más lejos la ermita de Gracia, construida al pie de un impresionante espadado de estratos rocosos paralelos muy originales. Este espadado, dice el P. Gaspar Munar forma un inmenso «coval» de más de 40 metros de ancho por casi nueve de profundidad, que en el siglo XV fue escogido por dos frailes franciscanos para vivir solitarios en oración y penitencia.

## ST. HONORAT

Menos de dos kilómetros montaña arriba, una vez se ha regresado a la carretera, está a la derecha el acceso a la ermita de St. Honorat, construida en terrenos de Algaida, encima del espadado rocoso de la de Gracia.

La ermita fue fundada por Fray Arnau Desbrull el año 1394, dice el P. Munar, y su iglesia fue bendecida y estrenada dos años después.

En 1654 se construyó la actual pues la primitiva estaba ruinoso. En 1763 tomó posesión de la ermita la Congrega-

ción de San Pablo y San Antonio, que efectuaron algunas reformas en los años siguientes. En 1888 el Obispo Cervera convirtió la ermita en Casas de Ejercicios Espirituales para sacerdotes. Dos años después se acogió a la soledad de este lugar el P. Joaquín Rosselló quien fundó la Congregación de Misioneros de los Sagrados Corazones, erigida canónicamente por el mismo Obispo Cervera.

En este lugar, en 1949, durante el gobierno espiritual del Obispo Hervás, se fundaron los Cursos de Cristianidad, que tanta repercusión tuvieron en la vida espiritual de nuestro pueblo.

## CURA

En lo alto del Puig de Randa, a 6 kms. del caserío del mismo nombre, está el santuario de Cura. En él, los domingos a las 12 se celebra misa.

Hacia el año 1275 Ramón Llull, que se refugió en una cueva que todavía puede visitarse, situada en la parte meridional de la cumbre, denominaba al Puig con el nombre de Mont de l'Amat. Cerca de la cueva hay un gran lentisco, llamado por el pueblo «Sa Mata Escrita» pues dice la tradición que en sus hojas Ramón Llull dejó escrito en signos árabes, el nombre de Dios. Este lentisco, desde entonces cada vez que renueva sus hojas, —sigue diciendo la ingenua tradición—, deja ver todavía estos signos árabes.

En 1913, los Terciarios Regulares Franciscanos, a instancias del Obispo Campins se hicieron cargo del santuario y allí continúan habiéndolo ampliado y dignificado.

El panorama que se domina desde Cura sobre casi toda la isla es realmente asombroso, un verdadero espectáculo inolvidable. En los días claros se ven perfectamente las islas de Cabrera y de Ibiza, especialmente a la puesta del sol, en que esta última se recorta sobre la línea del horizonte como un decorado irreal de un escenógrafo audaz.

## EL ALMUERZO

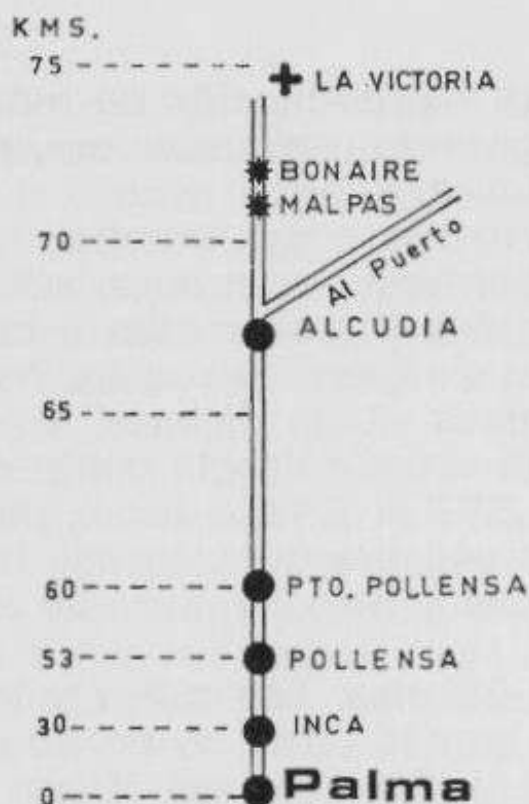
Si no lo lleva de casa puede tomarlo en el restaurante del mismo Cura. Allí un plato de paella cuesta 75 ptas., una ración de lomo con patatas fritas y ensalada, o costi-

llas de cordero también 75 ptas cada plato, un cuarto de pollo asado con champiñones o salsa, 70 ptas., una botella de vino de Jumilla 25 ptas.

En el Celler de Randa, situado junto la iglesia del caserío, un arroz de matanzas cuesta 50 ptas., una ración de frit, 35, lomo o lechona con ensalada, 70, una jarra de vino tinto, 15 ptas.

En la Fonda España, de Lluçmajor —a solo 5 kms. de Randa—, por 150 ptas. dan a cada comensal un plato de arroz paella, y un segundo plato a elegir, entre ternera, lomo o bistec con patatas fritas, ensalada o champiñones; o bien calamares al estilo de la casa; pan, vino y fruta. La cocina es excelente, el trato familiar, la comida de buena calidad, el local y cubiertos muy limpios y las servilletas de ropa.

Si en vez de estos restaurantes prefiere elegir alguno de Algaida, considero que son bien conocidos en cuanto a su buena calidad y precios, por lo que no los reseñaré aquí.



## Ruta de las Bahías

### MUSEO ANGLADA CAMARASA

Salga de Palma por la carretera de Inca y diríjase hacia el puerto de Pollensa. Es una tirada de casi sesenta kilómetros por carreteras anchas y con buen firme asfáltico.

Al llegar al puerto desde Pollensa, en la primera fila de edificios frente al mar, doble a la izquierda, bordeando la orilla llegará, doscientos metros más abajo, a una plazoleta limitada por corpulentos pinos al fondo, una playa de finas arenas a la derecha y el Museo Anglada Camarasa a la izquierda. Suele haber sitio suficiente para aparcar. De todos modos lo hay en muchos otros sitios próximos.

Hermen Anglada Camarasa, nacido en Barcelona en 1873, se estableció en nuestra isla en 1914. Fue un pintor de fama que expuso en Berlín, Munich, París, Dusseldorf, Colonia, Venecia, Buenos Aires, Roma, Nueva York, Pittsburg, Filadelfia y Londres, entre otras capitales y sin referirnos a las de nuestro país.

Murió en 1959 y además de pintar, durante su vida coleccionó innumerables objetos de arte, que hoy, con parte importante de sus lienzos, se exhiben en este museo.

Todos los paisajes que verá corresponden a Mallorca. Es lo último que pintó antes de morir. Le recomiendo se fije bien en un gran lienzo titulado «El Tango de la Corona», obra bellísima, magistralmente ejecutada, de la fiesta que hacen los gitanos el día de bodas, a la luz de la luna.

Verá también una importante representación de todas las épocas de su obra artística: grandes composiciones, retratos, paisajes, bodegones, carbones, dibujos, etc.

Amorosamente cuidado en vitrinas podrá admirar valiosas colecciones de trajes y bordados orientales, entre los que destacan bellísimos atuendos chinos, persas e hindúes; mantones de Manila, trajes de luces ricamente bordados, abanicos que son verdaderas obras de arte. También merece que destaquemos un extraordinario conjunto de muebles chinos de los siglos XVI al XVIII; lacas, porcelanas y otros objetos artísticos valiosos que Anglada Camarasa, espíritu selecto y delicado, atesoró durante su vida.

El ticket de entrada cuesta 25 ptas. Los niños y los jóvenes no pagan, y los sábados por la tarde su precio es de solo 10 ptas. He hablado con la dirección del Museo y me he llevado la grata impresión de que para nuestros excursionistas se tendrán mayores atenciones si cabe, para que la visita al Museo no resulte en extremo onerosa.

Le recomiendo no deje de visitar este museo. Tanto usted como su esposa e hijos se llevarán de él un recuerdo imperecedero.

## ES MAL PAS

Después, bordeando la bahía de Pollensa, se dirija a Alcúdia, tome por la carretera de desvío al puerto pasando frente la puerta de Mallorca o de San Sebastián de las murallas de la Ciudad, e iglesia parroquial. Cuando vaya a doblar hacia la carretera del puerto, a la altura aun de la ciudad, verá a la otra parte de dicha carretera, debidamente señalizado, el desvío hacia el Mal Pas y Bonaire.

A los dos kilómetros encontrará la primera de estas urbanizaciones, de la que no me resisto a reproducir una sustanciosa y aguda descripción del poeta y escritor Jaime Vidal Alcover, quien la hace así:

La morigerada colonia del Mal Pas, como dijera cierta gacetilla, tuvo unos orígenes pecaminosos. Era en los tiempos del poderío casi omnímodo, frecuentemente abusivo, de los señores de Mallorca... En el caso del Mal Pas no se trataba de «botifarres» o señores de la Ciudad, sino de «senyors pagesos», radicados en Campanet, la graciosa villa donde nació y que inmortalizó aquel niño salvaje que fue

Mossén Llorenç Riber... Los fundadores de la colonia tenían en arriendo la comuna de Alcúdia y se hospedaban en la ermita de la Victoria. No sé qué cosa debió pasar porque las crónicas son, en este punto, prudentemente embrolladas, pero hablan unas de juego y de mujeres otras. La cuestión es que toparon con la iglesia y que el rector de Alcúdia, en nombre de las buenas costumbres y de la virtud cardinal de la templanza, les negó albergue en la piadosa hospedería. No resignados ellos a renunciar a sus juergas venatorias, pero no atreviéndose tampoco a enfrentarse con el orden eclesiástico, decidieron adquirir un terreno donde acababa el tramo más transitable de la carretera y edificar allí un refugio para sus más o menos honestas aventuras. Así nació la primera casa del Mal Pas, sobre un otero, frente al mar clásico de la bahía de Pollensa y entre pinos centenarios... La escritura de compra se firmó aproximadamente hacia 1860. Pasaron algunos años; los viejos cazadores hablaron a sus respectivas familias de las excelencias del lugar. Fueron allá las señoras, les encantó el paraje y decidieron instalarse allí alguna corta temporada de verano, que no han de ser siempre archiduques y novelistas los que descubran los paisajes de Mallorca... Por aquel entonces se ideó el desdichado nombre de Mal Pas. Era también la época del mal gusto —por más que ahora nos parezca delicioso—, y las señoras, educadas en las revistas ilustradas que hablaban de Biarritz y devotamente influenciadas por los buenos sacerdotes, querían llamarle Villa Victoria. Prevaleció el sentido satírico mallorquín, y por el mal camino para llegar hasta allá, quedó aquel nombre tonto donde más bellos los había.

Hasta aquí Jaime Vidal Alcover, cuyo texto no tiene desperdicio.

## BONAIRE

Después del Mal Pas una nueva urbanización en los pinares de Tacàritx, ha dado nuevo impulso a esta bellísima costa, lugar de esparcimiento y recreo, hace más de cien años de tres viejos cazadores de Campanet.

Un urbanizador con innegable buen gusto, profundo respeto a la naturaleza y al tradicional estilo arquitectónico isleño, el Dr. Andrés Vidal Llabrés, «Es Metge de Pollensa» ha impulsado la creación de esta urbanización modelo que dio motivo a Hans Raitz, el famoso productor

germano a realizar aquel inolvidable poema cinematográfico que es «Carta de amor a Mallorca», que al exhibirse por numerosos países de Europa ha promocionado con talento y garra no solo este privilegiado lugar sino Mallorca entera.

Desde el puerto deportivo de Bonaire, tome la segunda bocacalle a la derecha, que le llevará al Cel de Bonaire, 3 kms. más arriba. La calzada es ancha, está bien asfaltada y debidamente señalizada para llegar a este privilegiado mirador, que recomiendo con insistencia. En lo alto, hay espacio suficiente para aparcar y maniobrar su vehículo. La vista que se domina es espléndida. Por un lado, la bahía de Alcúdia, por el otro, la de Pollensa, de aguas transparentes, de un azul incomparable y que entre las rocas de la costa, donde se esconden caracolas y conchas, estrellas de mar, el nácar de plateada valva y el rojo coral, se vuelve verde, el verde más limpio de nuestras aguas.

Al fondo, cerrando la bahía por el norte, las cordilleras de Cavall Bernat, recortada, bravía y fantasmal, y la de Formentor, con sus agudos picachos de sugeridores nombres: El Pal, El Fumat, el Puig de l'Almangra, el Puig de la Cova dels Morts...

A nuestras espaldas mirando el mar, los frondosos bosques de pinos, que crecen poderosos peñas arriba, hacia Ses Fontanelles Fondes y Ses Fontanelles Soberanes, hacia Sa Pleta des Gegant y Aigo Granada, por donde hay ubérrimos «agres d'esclatasangs» conocidos solo por unos pocos «cercadors» celosos de su secreto.

## ERMITA DE LA VICTORIA

Regrese de nuevo al puerto deportivo de Bonaire y reemprenda la ruta hacia la ermita de la Victoria. En lo alto de la primera cuesta, a la derecha, fíjese en un enorme pino, comparable por su corpulencia, al que hubo en el puerto de Sóller; al de Deyà o al de Mossa. El perímetro de su tronco a un metro de altura sobre el nivel del suelo es de 4'25 m. A los 1.600 metros, y unos 50 antes de alcanzar el camino de acceso al albergue «Crucero Baleares» hay a la izquierda un viejo camino que puede tomar, si desea aparcar y bajar a la playa de S'Illot, formada por diminutas y redondeadas piedrecitas. Es un magnífico lugar para pasar la mañana, si se desea.

Desde S'Illot al arranque del camino que sube a la ermita de la Victoria, hay 700 metros. La carretera no es ancha y tiene varias curvas, pero está bien asfaltada. La subida a la ermita tiene una longitud de otros 700 metros y también está asfaltada. Arriba, hay una amplia explanada para aparcar, un colmado y un pequeño bar. Desde la ermita se domina un magnificente panorama de mar y montañas. Si no resultara tan difícil y costosa la ascensión a las cumbres le aconsejaría que subiera hasta el Coll des Jueus, situado entre la cumbre de Sa Talaia Vella (355 m. de altitud) y el Puig des Romaní, situado hacia la parte del Cap des Pinar. Desde allí se domina un panorama inolvidable, tanto si dirigimos la vista hacia la bahía de Pollensa como si lo hacemos hacia la bahía de Alcúdia. Si el día es claro, cosa que sucede con una cierta frecuencia en esta época del año, podrá usted ver, hacia el «gregal» (nor-este) la alargada silueta de la isla de Menorca. La mancha blanca, como plata bruñida, que brilla sobre la costa de la isla hermana, es Ciudadela, la vieja capital de Menorca, ciudad romana y mora, señorial y heroica.

Según el P. Gaspar Munar, basado en un sermón predicado por Fray Jaime Barceló, franciscano del convento de Alcúdia, el 2 de julio de 1860, el hallazgo de la imagen de la Virgen de la Victoria es atribuido a un pastor llamado Juan Boy, que apacentando un rebaño de ovejas por aquella solitaria península, al retirarse un sábado a la hora del crepúsculo, en el lugar donde hoy se levanta una cruz algo más arriba del actual santuario, oyó unos melodiosos cánticos y creyó que se cantaban completas. Acabadas éstas, vio como dos apuestos mancebos repartían velas encendidas a todos los cantores, y con mayor admiración aún oyó como le llamaban por su nombre y le daban también a él una vela encendida. Juntóse con aquel coro, que acto seguido cantó la «Salve Regina» ante una bellísima Señora, cuyas manos, después, besaban todos. Lo mismo hizo Juan, exclamando al estar en su presencia: «Vos sou la Mare de Déu».

Lo cierto es que a principios del siglo XIV el obispo Luis de Prades autorizó al ermitaño Fray Diego para que pudiera celebrar misa en la celda que tenía en la montaña de la Talaia de Alcúdia.

Fray Diego entronizó en el altar una imagen de la Virgen, que en tiempos de las Germanías, a principios del siglo XVI, era denominada «Nostra Dona de Fra Diego».



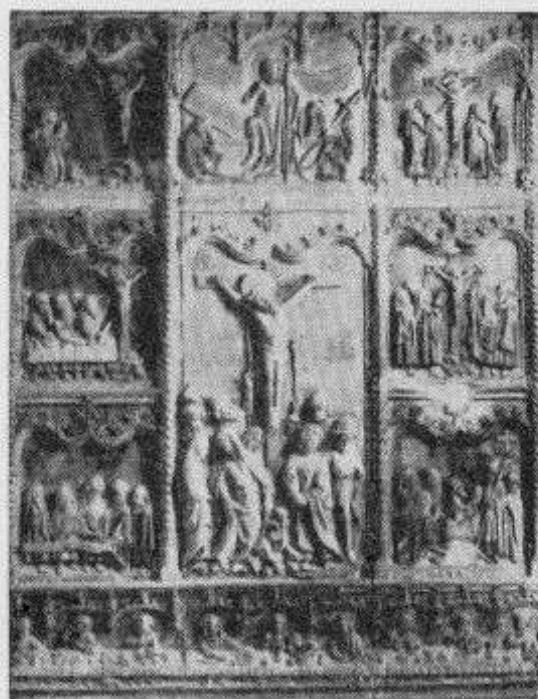
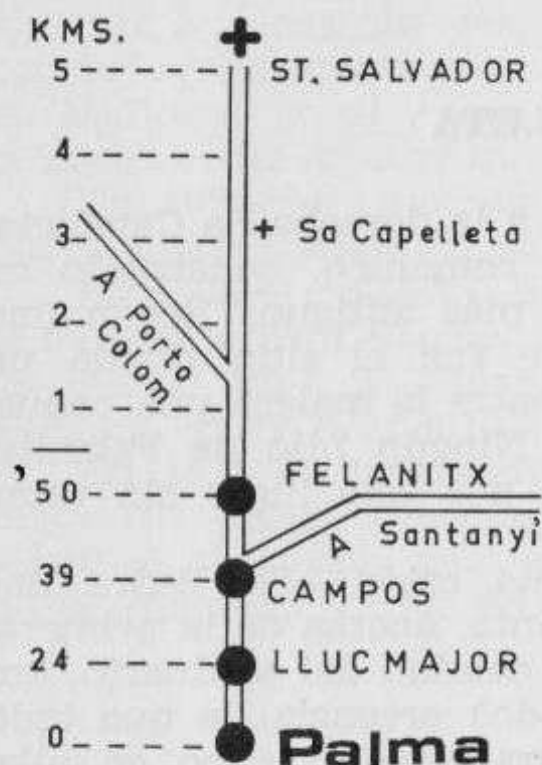
Fray Diego tuvo fama de alquimista, y al morir en 1326 y, quizás por haber corrido la fama entre el vulgo de que sabía hacer oro, su ermita fue desvalijada.

El 1.º de junio de 1535 el Emperador Carlos V, de paso para la campaña de Túnez visitó la ermita de la Victoria.

El 30 de junio de 1684 una incursión de piratas berberiscos saqueó el santuario haciendo cautivo a su donado. El ecónomo de Alcúdia Mn. Antonio Beltrán ha procurado el mayor adecentamiento del santuario, ha construído una cómoda escalera para subir a las celdas de los peregrinos y visitantes y un nuevo pabellón destinado a cocinas familiares y comedores.

Los alrededores de la ermita de la Victoria son de gran belleza. La paz, el silencio, el aroma de los pinos, el rumor de las olas del mar, convierten aquel lugar en un rincón paradisíaco.

# Ruta de Sant Salvador



Retablo de piedra del santuario de Sant Salvador de Felanitx.

## FELANITX

Siempre resulta grato hacer una parada en esta acogedora ciudad, que se distingue tanto por el nivel cultural de sus habitantes como por su laboriosidad y limpieza.

Si le gustan las galletas le recomiendo no deje de comprarlas en el «Forn de Ca Na Mosca», en el n.º 30 de la calle Mayor. Son por su forma y tamaño parecidas a las de Inca, pero su delicioso sabor es distinto y su precio muy razonable.

A poco más de kilómetro y medio de Felanitx, por la carretera de Porto Colom, verá a la derecha, señalizada, la subida al Puig de Sant Salvador.

Esta carretera está asfaltada pero no es ancha y tiene algunas curvas peligrosas por lo que le recomiendo preste la máxima atención a lo que está haciendo: conducir su

coche. No se distraiga admirando el paisaje aunque de reojo compruebe que es bellísimo. Ya lo hará cuando esté en la cumbre.

Al principio la carretera discurre por campos de almendros, algarrobos y albaricoqueros. Después, en el primer repecho, por laderas pobladas de pinos y encinas, y tupido monte bajo: carrizo, estepa blanca, romero, madroños, lentiscos...

### SA CAPELLETA

A medio camino encontrará a la derecha Sa Capelleta, un pequeño oratorio de estilo románico, construido en 1904, sobre las ruinas de otro más antiguo. Según una piadosa tradición popular, éste fue el sitio donde un pastorcillo encontró escondida entre la maleza una pequeña figura de María Santísima. Ningún hijo de Felanitx, dice el P. Gaspar Munar, pasa por este lugar sin rezar una Salve a su Patrona.

Poco antes de Sa Capelleta están «Sa Pedra des Perdons» y «Es Macolí des Gegant». Acerca de la primera, una gran roca junto al antiguo camino del santuario, era (y para muchos aún sigue siendo) creencia de que todo aquél que con una piedra logra hacer blanco en ella, obtiene cien años de perdón. A este respecto el Archiduque Luis Salvador dice que esta es una costumbre árabe corriente en Mallorca, que tiene su razón de ser en el desierto donde se señala con una piedra un lugar santificado.

Acerca del segundo, «Es Macolí des Gegant» existe una antigua «rondaia» que recogió con su gracia narrativa Mn. Antonio M.<sup>a</sup> Alcover en sus famosas «Rondaies Mallorquines d'En Jordi des Racó».

### EL SANTUARIO DE SANT SALVADOR

Casi seis kilómetros después de haberse desviado de la carretera Felanitx - Porto Colom, está el santuario o ermita de Sant Salvador. Hay cómodo espacio para aparcar, tanto junto al monumento a Cristo Rey (lugar que le recomiendo) como más cerca del santuario. Se encuentra usted ahora a 500 metros de altura sobre el nivel del mar.

Sant Salvador era ya conocido con este nombre en el siglo XIV. Lo primero que sabemos con certeza es que el rey Don Pedro IV de Aragón, cediendo a las instancias que le hicieron los jurados de Felanitx y el alcaide del castillo de Santueri, el 1.º de septiembre de 1348, dice el P Gaspar Munar, concedió su real licencia para que se pudiera edificar una capilla.

No sabemos el motivo que impulsó a los jurados de Felanitx a construir esta capilla; tal vez está relacionado con la terrible peste negra que causó quince mil muertos en Mallorca aquel mismo año de 1348, conocido en las crónicas como «S'Any de sa Mortandat».

En 1824 se estableció una comunidad de ermitaños que lo abandonaron en 1851.

En 1885 el gobierno español vendió en pública subasta el monte de Sant Salvador y lo compró el entonces obispo de Puerto Rico, D. Juan A. Puig Monserrat, natural de Felanitx, quien después lo cedió a la Mitra de Mallorca.

En 1891 el Ayuntamiento de Felanitx renunciaba en favor del obispo diocesano todos sus antiguos derechos sobre el santuario, por lo que regresaron los ermitaños de la Congregación de San Pablo y San Antonio.

## EL RETABLO DE PIEDRA

Una de las obras artísticas más notables del santuario es un bellissimo retablo de piedra donde están artísticamente representadas las escenas de la Pasión de la imagen de Cristo de Berito. Mn. Antoni Pons, nuestro erudito historiador, supone que el escultor bien pudiera ser Juan Marsol, anterior al año 1453.

Quiero llamarle la atención sobre un curioso detalle de este retablo. Prescribían las ordenanzas antiguas del Reino de Mallorca «que els jueus aporten lo capiró ab la cogulla de un palm, feta a manera de embut o de corn, cosida entorn fins a la punta». Si miramos con detención los personajes judíos representados en el retablo veremos que todos llevan el dicho capirote y por tanto reproducen el traje típico de los judíos mallorquines del siglo XV.

El retablo mide 2'70 m. de alto por 2'40 m. de ancho. Consta de ocho compartimentos, encajados bajo arcos conopiales y una predela. Está esculturado en fina piedra arenisca.

## N.º S.º DE SANT SALVADOR

En 1934 el obispo Dr. Miralles coronó pontificalmente la imagen de la Virgen. Su corona había sido hecha con cordoncillos y botones de oro que las payesas de Felanitx donaron para ello; y con cruces de pedrería y esmaltes, que a su vez regalaron las señoras. Aparte del valor espiritual, es una verdadera joya. Especialmente a su esposa le gustará verla, por la belleza de su ejecución y valor artístico.

## MONUMENTO A CRISTO REY

Gracias a la iniciativa de un hijo de Felanitx, el canónigo D. Mateo Alzamora, en 1934 se inauguró un monumento a Cristo Rey, emplazado al extremo sur de la cima del monte. Su altura total es de 37 metros. La estatua del Salvador, troquelada en cobre por el escultor Francisco Salvá, tiene 7 metros de altura. Debajo de este monumento hay una espaciosa cripta con su altar dedicado a la Crucifixión.

Desde este lugar se domina una larga zona de la costa, Porto Colom, Cala Marsal, Cala Murada y muchas otras recogidas calas de blancas arenas, rodeadas de pinos y de verdor.

## CREU DES PICOT

Cuando esté por llegar a la cumbre del Puig en su coche, verá a la izquierda una gran cruz de piedra, pero no se detenga ahí, pues no hay espacio para aparcar y puede dificultar la fluidez del tráfico.

Como esta cruz se halla a poca distancia del lugar donde le he propuesto que aparque su vehículo, le sugiero que vaya a visitarla a pie. Es un pequeño y agradable paseo.

La cruz tiene 14 metros de altura y fue inaugurada en 1957. Desde ella se domina un panorama hermosísimo.

Tenga precaución con los niños, especialmente si son traviosos y les gusta correr y encaramarse. Si es necesario no les deje de la mano en este lugar.

## EL ALMUERZO

En la hospedería del santuario sirven comidas. Una ración de paella vale 50 ptas. Otras 50 ptas. cuestan dos costillas de cerdo o cordero con patatas fritas o ensalada; o calamares a la plancha, o un cuarto de pollo asado con su guarnición correspondiente. Una botella de vino 15 ptas. y el pan y la fruta 12.

Si en vez de almorzar en el santuario prefiere hacerlo en Felanitx le recuerdo que en la fonda de Can Soberá por 100 pesetas puede comer un buen plato de paella a base de pollo y mariscos, y un segundo plato a elegir entre lomo con patatas fritas, o ensalada; lengua con alcaparras; o ternera con salsa; pan, vino y fruta o flan. Además los clientes pueden elegir entre servilletas de papel o de ropa.

# Ruta de Bonany



Ermita de Bonany (Petra).

## SON SANTANDREU VELL (MUSEO DEL ABANICO)

Salga de Palma por la carretera de Manacor. Después de Vilafranca, a la altura del km. 41, verá a la izquierda, debidamente señalizada, la carretera de acceso a Petra, ahora una calzada amplia y bien asfaltada por la que da gusto circular.

A los dos kms. de este cruce, verá a la izquierda un gran casal de «possessió» mallorquina. Es Son Santandreu Vell, donde está uno de los museos más originales de Mallorca, el del Abanico.

Allí podrá ver cientos de abanicos de todas las épocas y estilos: españoles, franceses, japoneses, chinos... bella-

mente pintados y decorados con motivos románticos y artísticos, construídos en marfil, carey, sándalo y nácar.

Pero además de esta extraordinaria colección de abanicos de época, podrá ver también cuadros de Mesquida y de Femenías, un «San Pablo» atribuído a Ribera; una bellísima cama de palosanto y marfil; otra cama procedente de la noble familia Truyols, llamada Cama del Virrey, esculturada, con apliques de cobre, una verdadera joya del arte mobiliario; camafeos, crucifijos de marfil, estatuillas de madera de l'Adrià; una arquilla de madera holandesa, del siglo XVI; otra arquilla con escenas de caza en marfil, que en su día perteneció al Cardenal Despuig.

En la planta baja de las casas hay un celler de altas columnas y airoas arcadas, donde se guardan numerosos objetos de calderería de cobre: cazuelas, jarras, calderones, asadoras, cazos, embudos y chocolateras.

Sé cierto que dará por bien empleadas las 15 ptas. que cuesta el tiquet de entrada.

### MUSEO Y CASA NATAL DE FRAY JUNÍPERO SERRA

Dos kilómetros después de Son Santandreu está Petra. Fíjese a la entrada de la población, junto a una cruz de piedra, en el camino asfaltado, que después habrá de tomar para subir a la ermita de Bonany. Siga de momento hacia el centro de la población, donde verá indicadores que le llevarán hasta las mismas puertas de la casa natal y museo de Fray Junípero Serra, situada en el antiguo «Carrer des Barracar Alt». Es una casa muy humilde y sencilla que nos da una imagen muy fiel de como eran los hogares de las familias trabajadoras del agro mallorquín a principios del siglo XVIII.

Junto a la casa natal de fray Junípero se levanta la moderna, armónica y acabada fábrica del Museo del Padre Serra, dice J. Alfonso. De estilo mallorquín y con espaciosas y bien ventiladas salas en las que se pueden admirar cuadros, mapas, escritos y grabados relacionados con fray Junípero y su obra evangelizadora en la Alta California.

Cerca de la casa natal y museo (usted habrá pasado por delante si ha venido desde Palma), está el convento de San Bernardino. Las capillas e imágenes de la iglesia de dicho convento sugirieron nombres a fray Junípero en



el momento de fundar misiones en California. Entrando a esta iglesia, encontramos a la derecha, las capillas de Santa Clara, San Antonio de Padua, San Juan Bautista, Nuestra Señora de los Angeles, San Francisco Solano, y San Buenaventura. En el Altar Mayor, las imágenes de la Purísima, San Juan Capristano y San Bernardino. En las capillas del lado izquierdo encontramos Santa Rosa, San Miguel, San Gabriel, San Rafael, San Francisco, San Joaquín y Santa Ana, nombres que nos evocan los de numerosas poblaciones californianas hoy florecientes y populosas. Hacia el centro de la población, en una recoleta plazuela hay una estatua en piedra del humilde franciscano misionero por cuya labor evangelizadora y civilizadora el gobierno de los EE. UU. hizo colocar su estatua en bronce, en la Galería de la Fama de Washington, representando el Estado de California.

### LA ERMITA DE BONANY

Se halla situada en lo alto de una colina de 317 metros de altura en terrenos de lo que fue Alquería María durante la dominación musulmana. Está a cuatro kilómetros de Petra. La carretera de acceso está asfaltada y no presenta dificultades al tener que cruzarse dos vehículos.

Desde lo alto se domina un panorama sorprendente por su vastedad y belleza. Numerosos pueblos pueden identificarse: Vilafranca, Felanitx, Manacor, Ariany, Muro, Sa Pobla, Alcúdia, Campanet, Moscari, Caimari, Inca, Selva, Sineu, Biniali y muchos otros más. A los pies de la colina por la parte del «Gregal» (N. E.) está la villa de Petra que se contempla como a vista de pájaro. Todo el llano mallorquín salpicado de pueblos que parece emergen de entre un mar de verdor, se ofrece a sus ojos. Campos de labor, bosques de pinos, sementeras de trigo, almendrales, viñedos, casas de campo, caseríos y diminutas aldeas casi despobladas, son motivo de serena contemplación y deleite.

La ermita actual es de construcción moderna y de estilo corintio. La imagen de la Virgen cuyo milagroso hallazgo se atribuye a un pastorcillo, es una talla cuya antigüedad no está bien determinada.

Se sabe que en 1604, después de una espantosa sequía que asoló Mallorca, dice Antonio Oliver Febrer, excepto Petra, que pese a ello tuvo una abundante cosecha, se

construyó una nueva ermita y se le dió por este motivo el nombre de Bonany (Buen Año, en el sentido de cosecha abundante). En 1896 se hizo cargo de la ermita la Congregación de Ermitaños de San Pablo y San Antonio, bajo cuyo amoroso cuidado aún continúa.

### EL ALMUERZO

Existe comedor y cocina para los peregrinos y visitantes que deseen hacer su comida en Bonany. Los ermitaños facilitan, a quienes lo pidan, platos, ollas, sartenes, cucharas, tenedores, etc., para el almuerzo; pero cualquier clase de comida ha de traerse, no puede adquirirse en la ermita.

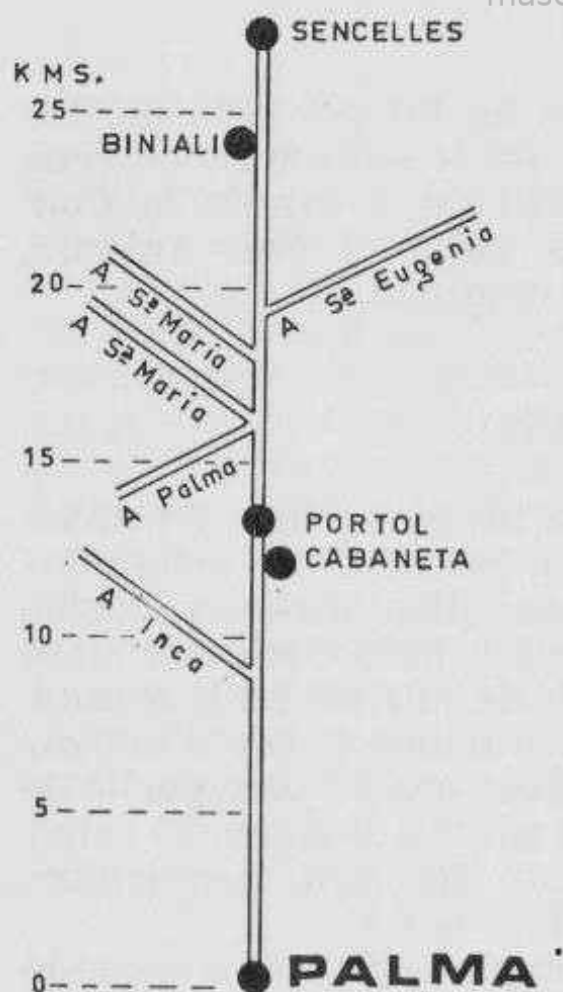
En Petra existe un celler típico donde puede almorzar si lo desea, pero en caso de querer comer una paella le aconsejo que la encargue antes de subir a Bonany. El celler se halla muy cerca del convento de San Bernardino. Cualquiera le indicará donde está.

Una ración de paella cuesta 50 ptas., y si para segundo plato desea un combinado de la casa, los precios son los siguientes:

Dos huevos con patatas fritas y ensalada, pan y vino, 35 ptas.

Una costilla grande o dos pequeñas, de cerdo o cordero, con patatas fritas y ensalada, pan y vino, 50 ptas.

Almendras y plátano, 15 ptas.



## Casi una peregrinación a Sencelles

### SA CABANETA - PORTOL

Salga por la carretera general de Inca. Poco después del hito kilométrico 9, verá a la derecha, debidamente señalizada, la desviación hacia Sa Cabaneta y Pòrtol, que deberá tomar.

Sa Cabaneta, hoy cabeza del municipio de Marratxí, se formó a mediados del siglo XVIII en terrenos de Son Caulelles, que el Marqués de Campo Franco cedió en establecimiento a la Universidad de Marratxí. El primer establecedor fue un tal Antonio Cañellas, alias «En Sanet de Pòrtol» que el 10 de octubre de 1745 compró una cuarterada de terreno para edificar.

Al llegar a Sa Cabaneta, destaca en primer término, a la izquierda, la iglesia de Sant Marçal, famosa por sus romerías y «revetles». El templo es de líneas sencillas, de estilo renacimiento. El retablo gótico del altar mayor fue dorado por el escultor Pedro Deyá que empleó dos mil panes de oro. En la capilla de N.<sup>a</sup> S.<sup>a</sup> del Rosario se conserva una Virgen Sagrario del siglo XV, dice Mn. Gabriel Seguí Mas.

La industria más característica de Sa Cabaneta es la fabricación artesana de los «siurells» que en nuestros días,

dice Guillermo Rosselló Bordoy, está sufriendo una revaloración por su adaptabilidad como elemento decorativo de interiores modernos. El inusitado interés de los turistas por los «siurells» ha influido intensamente en esta nueva fase de aprecio.

Pòrtol se fundó unos 30 años después de Sa Cabaneta. Una de las industrias de Pòrtol consiste en la desecación de pimientos para hacer pimentón. En el dorado otoño, las fachadas de casi todas las casas parecen vestidas de púrpura, como si estuviesen engalanadas para una gran fiesta; son las tupidas ristras de pimientos rojos que son expuestos al sol para su desecación y posterior molturación. Los pimientos dulces, dice Mn. Bartolomé Guasp, son enristrados por las solteras, y los picantes por las casadas y viejas.

Una vez cruzadas Sa Cabaneta y Pòrtol, siga por la carretera asfaltada que indica la ruta de Santa María del Camí. A unos kilómetros encontrará un cruce de carretera. E) de la izquierda se dirige a Palma por el Coll des Pou, el de frente va a la villa de Santa María del Camí y el de la derecha es el de nuestra ruta.

Poco después y debidamente señalizados, verá, primero a mano izquierda una desviación a Santa María del Camí, y después, a la derecha, otra desviación a Santa Eugènia. Usted siga recto.

Nuestra ruta es la de Biniali y Sencelles, que discurre entre campos de almendros y viñedos.

A la izquierda encontraremos, algo más lejos, el case-río de Biniali, sufragáneo de Sencelles. Es muy notable el celler de So N'Antic, donde se envasa el fino vino cosechado en la comarca, pero no está abierto al público.

## SENCELLES

Es población de dos mil doce habitantes, según el censo de 1970. El documento más antiguo de esta villa se encuentra en el «Llibre Verd» del archivo de la Catedral y viene firmado por el primer obispo de Mallorca D. Ramón de Torrella, el 15 de marzo de 1238, según el canónigo D. Mateo Rotger.

Ya en 1785, el cardenal Despuig, en su famoso Mapa, hacía notar que su situación es hermosísima por dominar unas llanuras pobladas de árboles y viñas. Efectivamente, el emplazamiento de Sencelles constituye uno de los poco



Vista aérea de Sencelles. La flecha de la izquierda señala la casa natal de la Tia Xiroia. La de la derecha, S'Era d'En Pelat.

conocidos y notabilísimos miradores sobre el «Pla» de Mallorca, que tiene como fondo impresionante la Serra de Tramuntana. Con todo calor le recomiendo no deje de ir a «S'Era d'En Pelat», situada al final de la calle de So N'Arrom, al norte de la ciudad. Se puede llegar ahí en coche desde la plaza de la iglesia y después girando por la primera calle a la derecha, tras rebasar el templo por su puerta lateral.

Desde «S'Era d'En Pelat», que es un mirador rodeado de chumberas se ven las villas y ciudades de Inca, Lloseta, Biniamar, Consell, Binissalem, y Santa María del Camí, que emergen entre la arboleda y el viñedo. El espectador identifica fácilmente todos los numerosos lugares que contempla, tanto del llano como de la montaña pero tiene la impresión de que ve Mallorca desde un punto de vista inédito y asombrosamente desconocido.

### LA TIA XIROIA

Pero antes de llegar a «S'Era d'En Pelat» es aconsejable visitar la casa natal de la Tia Xiroia, nombre con que era conocida Sor Francisca Ana de los Dolores de María Cirer y Carbonell, fundadora del convento de Her-

manas de la Caridad, de Sencelles y fallecida en olor de santidad.

El nombre de «Tia Xiroia» se lo daba, cariñosamente, el pueblo, pues «todas las familias de Sencellas tenían y todavía tienen, dice Mn. Bartomeu Oliver, alias "Capità", un nombre distinto de su apellido: el apellido sólo es conocido en el Ayuntamiento y en la Iglesia».

La casa natal es el convento, situado al final de la calle Caridad, que es la segunda a la izquierda que se encuentra al llegar a Sencelles por la ruta que he indicado.

Sor Francisca Ana Cirer, nació el 1 de junio de 1781 y falleció el 27 de febrero de 1855. Desde entonces, en su villa natal, dice el Padre Benito Colombás, se mantuvo firme su fama de santidad, sin interrupción de ninguna clase.

A finales de 1851, ya septuagenaria, recibió el hábito de religiosa y fundó convento en su propia casa solariega.

Ya en vida, por sus fervorosas prácticas piadosas, sus éxtasis, don de la profecía, relevantes virtudes y caridad para con el prójimo, adquirió fama de santidad. Su muerte, sigue diciendo el P. Benito Colombás, levantó una enorme ola de entusiasmo popular, mixto de dolor y reverencia, amor y piedad.

El rector Molinas en carta al Conde de Santa María de Formiguera, según Mn. Bartomeu Oliver, con motivo de la muerte de la Tia Xiroia, le exponía: «Des de trenc d'alba fins a les deu de la nit, no s'ha interrompuda la concurrència de gent de tota casta que ha vingut a veure-la, honrant-se de tocar-la, ja que no els era permés tallar-li part del seu hàbit».

El proceso de beatificación está ya muy adelantado y numerosos mallorquines aguardan con piadosa impaciencia el día que podrá ser venerada como santa en los altares de nuestras iglesias y oratorios.

Prueba de esta esperanza es el número de visitantes anuales a su sepulcro. En los últimos treinta años las religiosas del convento tienen controladas más de dos mil visitas por año, y algunos más del doble. En 1969 el número de visitantes a su tumba fue de 5.263. En su casa natal, cuidadosamente restaurada en el propio Convento de la Caridad, se guardan en vitrinas, más de un millar de exvotos de plata que representan diversas partes del cuerpo humano, así como vacas con su ternerillo, perros, yegüas, potros, y toda clase de animales útiles al hombre, cuya curación atribuyen a la Tia Xiroia. También hay presentes

que consisten en joyas preciosas y cordoncillos de oro, ofrenda de los fieles que atribuyen a su intervención, haber conseguido una gracia especial: una curación, el feliz desenlace de una gestión difícil.

Actualmente, cada año, se recogen como limosnas de acción de gracias o por simple caridad, más de doscientas mil pesetas, lo que viene a confirmar de modo elocuente e inequívoco, la arraigada creencia popular en la santidad de Sor Francisca Ana Cirer.

Los milagros que se han estudiado en su causa de beatificación son la curación instantánea y perfecta de un tumor a María Vallés Cirer, en 1942; curación perfecta de tuberculosis cavernosa ulcerosa pulmonar a Elisa Serapio Sánchez, en 1950, y la curación instantánea y perfecta de gravísima ictericia obstructiva con complicaciones cardíacas a Sor Margarita Galmés Soler, en 1949.

La visita, un domingo, a la tumba y casa natal de la Tia Xiroia, de Sencelles, es de todo punto interesante y recomendable. Nuestro patrimonio abarca también el genio, la espiritualidad y la santidad de relevantes mallorquines que con su admirable ejemplo y sus heroicas virtudes se han ganado un puesto de honor entre los mejores de cada generación.

# Ruta de los antiguos monjes de San Bernardo

Salga de Palma por la calle del General Riera. A los 2 kms. verá señalizada a la derecha, la desviación a La Real, que encontrará 800 metros más arriba. Hay espacio para aparcar.

## MONASTERIO DE LA REAL

Fue fundado en 1239 por el Conde don Nuño Sans. Su época de mayor esplendor fue la de los siglos XVII y XVIII, nos dice el P. Gaspar Munar, cuando el abad Pol restauró su iglesia y el abad Salvá construyó el palacio abacial, y más tarde los abades Mayol y Ginard edificaron el claustro actual, espacioso y esbelto, de columnas octogonales, unas rectas y otras en espiral.

En 1897 el obispo Cervera dispuso que los Padres de la recién fundada Congregación de Misioneros de los Sagrados Corazones, se instalara en el monasterio, y se cuidaran de la feligresía diseminada por aquella zona.

En 1835 la ley de Mendizábal desposeyó de sus bienes a los Monjes Cistercienses, que tuvieron que abandonar el convento, que fue vendido a particulares en pequeñas divisiones.

Una vez instalados los MM. de los SS. CC. se fueron adquiriendo una a una las propiedades particulares que se habían formado por compra tras el decreto de expulsión de 1835. La primera se adquirió en 1904 y la última en 1962.

La sala capitular y la biblioteca es lo más notable del monasterio. En la biblioteca merece especial atención la Sección Balear, que conserva unos doscientos cincuenta

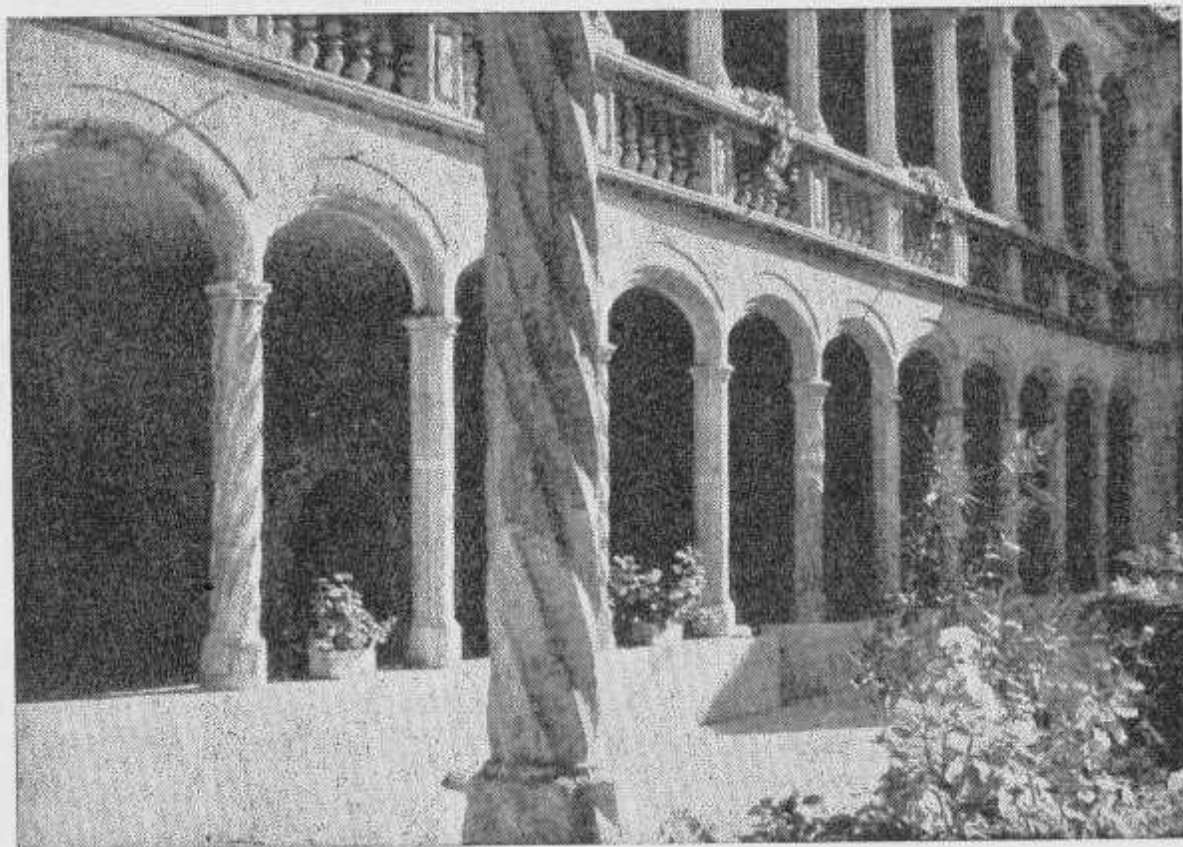


manuscritos, algunos de ellos de gran valor, como el «Llibre de Capítols del Consolat de Mar» de Mallorca, de 226 folios en pergamino, escrito en el último tercio de siglo XIV, y que a juicio de los peritos es el libro original y oficial de los antiguos Cónsules de Mar, y probablemente es el texto más antiguo que se conserva en España de nuestra legislación marítima.

Es notable también la colección de más de cuatro mil «Goigs» mallorquines, catalanes y valencianos.

Los antiguos monjes de San Bernardo, cada sábado hacían una procesión por los corredores del claustro del monasterio cantando el «Ave Maria Stella» y en su recuerdo, los jóvenes aspirantes a misionero, desfilan también todos los sábados por los mismos corredores entonando las mismas estrofas, y cuando llegan a la más tierna y expresiva: «Monstra te esse matrem» se postran todos devotamente ante la imagen de la Virgen, como antes lo hicieran los monjes de San Bernardo.

Una vez visitado el monasterio reanude la marcha. Cuatrocientos metros más arriba, tome el cruce de la izquierda que le llevará otra vez a la carretera de Establiments, hacia donde deberá dirigirse.



Detalle del claustro del monasterio de La Real (Palma).

Entre este caserío y Esporles encontrará el Coll d'En Portell. Abórdelo con precaución; aunque la carretera no es de mucho tráfico, las curvas son cerradas y peligrosas.

Atraviese Esporles en dirección a Banyalbufar. A partir de este momento, la carretera aunque está asfaltada es estrecha y tiene bastantes curvas con poca visibilidad. Dos kms. después de haber dejado Esporles, verá a la izquierda una desviación que va a Puigpunyent y Sa Granja. Usted ha de tomar la de la derecha, es decir, ha de continuar por la misma carretera de Banyalbufar. Un km. y medio más arriba llegará al Cap des Bosquet, donde verá a la derecha la carretera que va a Valldemossa.

Le recomiendo este lugar para tomar el desayuno.

### BARONIA DE BANYALBUFAR

Desde el Cap des Bosquet a Banyalbufar hay una distancia de 7'3 kms. La carretera es estrecha y tiene bastantes curvas con poca visibilidad. Discurre por un paisaje de extraordinaria belleza.

Lo más notable de la villa de Banyalbufar es su torre de la Baronía, situada en el centro de la población. Es un sólido edificio defensivo en buen estado de conservación.

El 13 de agosto de 1392 el rey don Juan I de Aragón dio el señorío de Banyalbufar a Umbert Desfonollar a quien hizo barón. No se sabe cómo, este territorio se reintegró a la corona real, pues consta que el 27 de abril de 1445, el rey don Alfonso V dio la Baronía de Banyalbufar a Lanzareto de Lloscos.

Después de esta breve visita a la villa y torre de la Baronía, reemprenda la marcha por la carretera de Andratx. A los 1.500 metros encontrará a mano derecha la famosa Talaia de ses Animes, construcción de planta circular levantada en el siglo XVI. Al dejar de tener utilidad fue subastada, como tantas otras de la isla, el 24 de agosto de 1875, siendo tasada en 70 pesetas.

El panorama que desde la Talaia de ses Animes se domina es realmente impresionante. Se puede subir a su terraza aunque es peligroso, especialmente si se va con niños, a quienes no se ha de dejar de la mano un solo momento.

## ESTELLENCES

Estellencs está a algo más de siete kms. de Banyalbufar. El trayecto entre ambas poblaciones discurre por uno de los parajes más bellos de Mallorca, pero la carretera es estrecha, con algunas curvas de muy poca visibilidad.

En esta población puede hacerse una breve parada y recorrer sus típicas callejuelas.

A partir de Estellencs hacia Andratx la carretera es ancha, está bien asfaltada y sus curvas son suaves. Cuatro kms. después de dejar la población se llega al «Túnel» sobre el que está emplazado el «Mirador de Ricardo Roca».

Hay una buena escalera para subir. Desde el mirador se domina gran parte de la abrupta costa en cuyas laderas crecen frondosos pinos.

Junto al mirador hay un excelente lugar para aparcar así como un bar-restaurant.

Desde el «Mirador Ricardo Roca» a Andratx hay una distancia de 13'5 kms. La carretera sigue siendo excelente y el paisaje continua espléndido y magnificante.

Poco antes de llegar a Andratx, verá a la izquierda la imponente torre de la finca Son Mas, que en el siglo XVI era conocida con el nombre de «Torre del Sagrament». En la invasión de los piratas musulmanes del 2 de agosto de 1578, esta torre fue defendida valerosamente por la esforzada nodriza del capitán Mossén Francesc Desmás, gesto heroico que está en la misma línea de valor que el de «Ses Valentos Dones de Can Tamany» de Sóller.

Aquí, en realidad, termina la excursión, que si se desea, puede prolongarse hasta el puerto de Andratx, uno de los más pintorescos y hermosos de Mallorca.

## La Ruta del «Cor de Mallorca»

El antiguo camino de acceso a la cumbre del Puig d'Inca y a la ermita de Santa Magdalena, se hacía desde el Matadero Municipal de Inca, situado a cosa de un kilómetro de la carretera de esta ciudad a Muro y Llubí. Aunque todavía viene señalizada con la indicación «Al Puig de Santa Magdalena», no la tome. Únicamente debería hacerlo si un verano tuviera el privilegio de recibir una invitación de Colette y Bernardo Torrandell, esos dos formidables artistas, todo corazón, sensibilidad y cordialidad, para una cena en su finca Es Rasquell d'En Torrandell, donde reúne y sienta a su mesa a artistas y científicos, diplomáticos y escritores, hombres de empresa, amigos íntimos, con quienes gustan de charlar y pasar la velada, bajo un techado de pámpanos y estrellas. Para subir al Puig d'Inca hoy hay otro acceso más cómodo: es el siguiente.

A unos dos kilómetros después de haber rebasado Inca, en la carretera de Alcúdia, y muy poco antes de alcanzar el hito kilométrico 32, verá, señalizada, a la derecha, la carretera del Puig d'Inca, en cuya cumbre se levanta la ermita de Santa Magdalena, custodiada por ermitaños de la Congregación de San Pablo y San Antonio.

La carretera está asfaltada aunque presenta algunas curvas cerradas que habrán de tomarse con precaución. Discurre entre setos de encinas y pinos, campos de almendros e higueras.

Después de unas instalaciones militares que verá a la izquierda, encontrará un disco prohibiendo una velocidad superior a los 30 kms. hora. Recuerde que este disco, como todos los otros colocados a lo largo de nuestras carre-

terras tienen por único objeto hacer el tráfico más seguro. Respete la prohibición, pues en realidad ahí comienzan una serie de curvas muy cerradas que hacen que toda velocidad superior a la permitida sea temeraria. Desde la carretera general Inca-Alcúdia, a la cumbre del Puig d'Inca hay solamente 3 kilómetros 600 metros.

Cuando rebase la última curva de la subida, que advertirá por el hecho de poder ver a derecha e izquierda, el fértil llano de la isla, observe un sendero a la derecha, del que después hablaremos.

Desde este lugar hasta casi la misma ermita hay buen sitio para aparcar y hacer camping. Frondosas encinas le prestarán inmejorable cobijo y el panorama que desde este lugar se domina es verdaderamente admirable.

Si sigue hasta la ermita hallará también junto a ella, amplio espacio para aparcar. Existe un quiosco de bebidas y un pequeño colmado, donde se puede adquirir, pan, embutidos, latas de conservas, galletas, vino, aceite, sal, y otras vituallas.

La hospedería está formada por siete celdas, una cocina común y un comedor también común. La leña para hacer fuego en la cocina se puede tomar del exterior donde ha sido recogida, previsoramente, por los ermitaños.

A la entrada del comedor hay un Puesto de Socorro donado por los Leones de Mallorca. Se trata de un botiquín con diversos medicamentos de primera urgencia.

Las celdas tienen dos camas grandes, mesita de noche, mesa escritorio y un mueble-lavabo.

Los aseos son comunes y muy primitivos, pero parece que para el verano de 1974 se habrán construido unos nuevos que tendrán al menos el mínimo de comodidad e higiene exigibles en la época en que vivimos. También para el citado verano está prevista la inauguración de un restaurante que se especializará en la cocina típica del país a precios populares.

La utilización de las celdas, cocina y comedor es completamente gratuita, no obstante, es costumbre hacer una limosna a los ermitaños, quienes cuidan de su aseo, de la limpieza de las ropas de cama y del acarreo de la leña.

Si usted ocupa una celda, por ejemplo, un sábado por la tarde, utiliza la cocina y comedor aquella noche y al día siguiente al mediodía, dejándola al anochecer del domingo, creo que la cantidad mínima que debe ofrecer como limosna a la comunidad de ermitaños es de ciento cincuenta pesetas.

En el siglo XV parece existía una Escuela de Gramática de la que se tienen noticias más concretas y ciertas en 1673 con motivo de la visita pastoral del obispo Bernardo Cotoner. El 15 de mayo de 1931 pasó a establecerse en el santuario de Santa Magdalena una comunidad de ermitaños de la Congregación de San Pablo y San Antonio, donde continúan en la actualidad.

Desde la cumbre del Puig d'Inca se domina, esplendorosamente, gran parte del llano de la isla, salpicado de poblaciones y de campos bien cultivados. Hacia el noroeste la impresionante barrera de nuestras montañas, que desde aquí parecen más majestuosas e inaccesibles. Por la parte noroeste a lo lejos, se abre la amplia bahía de Alcúdia, que reverbera radiante. Si la atmósfera es diáfana, muy a lo lejos, por esta parte, verá sobre la línea del horizonte, la silueta breve de la hermana isla de Menorca.

Si desea hacer una excursión a pie por los alrededores le aconsejo lo haga a la otra cumbre de las dos que forman el Puig d'Inca, segunda cumbre antiguamente denominada Puig del Minyó, donde hoy hay levantada una cruz monumental. Para ir ahí ha de tomar el sendero que le he hecho notar cuando subíamos, después de la última curva. Es un paseo muy ameno y fácil que discurre entre encinas y romero, estepas y lentiscos. Tendrá la oportunidad de ver a su derecha, a cosa de mitad de camino, junto al sendero, un gran talaiot. Observe que desde él, arrancan unas murallas megalíticas en ruínas que se extienden hacia el sur, ladera abajo, describiendo un gran arco hacia el oeste. Son unas construcciones defensivas de la prehistoria de Mallorca, correspondientes al primer milenio antes de Cristo, y verosímilmente, a la primera comunidad humana que habitó estos lugares.

[The text in this block is extremely faint and illegible, appearing as a series of light grey smudges and ghosting on the page.]

## ALGUNAS SUGERENCIAS

Hace un par de años publiqué en el diario «Baleares» la mayoría de estas excursiones, que tuvieron entre los lectores una buena acogida, animándome a publicarlas ahora en forma de libro de bolsillo.

Debo advertir varias cosas.

Primero: Los precios que doy de los almuerzos es posible no sean los mismos, no en balde han pasado dos años, pero así y todo, le servirán de orientación. Como sugerencia de carácter general, le recomiendo que para el almuerzo elija siempre fondas de pueblo y restaurantes regentados por toda una familia. Lo notará en los precios y en la calidad de la comida.

Segundo: El mejoramiento de nuestras carreteras y caminos, por parte de los organismos correspondientes, es incesante. Se asfaltan y se ensanchan tramos de carretera, se suprimen curvas peligrosas e incluso se abren nuevas vías. Por eso, afortunadamente, algunas indicaciones sobre el mal estado o peligrosidad de un punto dado, a lo largo de las rutas que le proponemos, estén ahora fuera de lugar.

Tercero: Existen otras rutas bellísimas e interesantes, pero las he excluído por presentar dificultades diversas, como son, falta de aparcamiento suficiente en el lugar de destino; excesiva peligrosidad de la ruta, etc. Por otra parte, no son estas rutas, llamemos fáciles, que hoy le proponemos, las únicas. Existen muchas más, que tal vez algún día publiquemos.

Le recomiendo que antes de emprender la excursión haga una revisión de su coche: compruebe los niveles de gasolina, aceite y agua; asegúrese que lleva en buen estado la rueda de repuesto; accione varias veces el pedal de los frenos para asegurarse funcionan correctamente; haga lo



mismo con las luces, un intermitente que no funciona o una bombilla de los faros fundida, representa un serio peligro, tanto para usted y sus familiares o compañeros de excursión, como para los demás usuarios de las carreteras. Asegúrese también de llevar las herramientas, y las piezas de repuesto reglamentarias.

También me tomo la libertad de recordarle que el mayor tributo de vidas en accidentes de circulación lo han ocasionado los adelantamientos indebidos o temerarios y el exceso de velocidad.

Por último, le sugiero que salga a la calzada con ánimo jovial, con espíritu comprensivo y generoso hacia los posibles pequeños errores y despistes de los demás conductores. Con ello contribuirá a sentirse este día más feliz y evitar que el tráfico se convierta en una angustiada pesadilla para todos.

I N D I C E

	<u>Págs.</u>
RUTA MEDIEVAL (Palma - Cala Ratjada) . . . . .	9
RUTA ROMANA (Palma - Playas Alcúdia) . . . . .	12
RUTA DEL EXTREMO NORTE (Palma - Cala S. Vicens) . . . . .	17
RUTA DEL VALLE DE LOS NARANJOS (Palma - Fornalutx). . . . .	21
RUTA DE LOS PINOS (Palma - Comuna de Bunyola) . . . . .	25
RUTA DEL NORESTE (Palma - Artà) . . . . .	31
RUTA FRANCISCANA (Palma - La Porciúncula) . . . . .	36
RUTA DE CABRIT Y BASSA (Palma - Castell de Alaró) . . . . .	41
RUTA DE LOS CONQUISTADORES (Palma - Cala Portals Vells) . . . . .	46
RUTA DEL ULTIMO REY DE MALLORCA (Palma - Monte- sión de Porreres) . . . . .	52
RUTA DEL ARCHIDUQUE (Palma - Son Marroig) . . . . .	57
RUTA DE "S'AVENC" (Palma - S'Avenc de Son Pou) . . . . .	62
RUTA DE MIGJORN (Palma - Felanitx) " . . . . .	67
RUTA DE POLLENSA (Palma - Pollensa) . . . . .	72
RUTA DE CAPOCORB (Palma - Cala Pi - Sa Dent) . . . . .	77
RUTA DEL CORAZON DE LAS MONTAÑAS (Inca - Gorg Blau). . . . .	83
RUTA DEL "PLA" (Palma - S. Joan) . . . . .	89
RUTA ETNOLOGICA (Palma - Muro). . . . .	94
RUTA DEL SILENCIO (Museo Figuras de cera - Biniarroi) . . . . .	98
RUTA DE "SES MARJALS" (Sa Pobla - S'Abuferá) . . . . .	103
RUTA DEL SUROESTE (Palma - S. Telm) . . . . .	107
RUTA "MYOTRAGUS BALEARICUS" Y CONTRABANDO (Palma - Llucalcari) . . . . .	112
RUTA "D'ORIENT" (Palma - Alaró) . . . . .	117
RUTA DE LOS TRES SANTUARIOS (Palma - Cura) . . . . .	121
RUTA DE LAS BAHIAS (Palma - La Victoria) . . . . .	127
RUTA DE SANT SALVADOR (Palma - S. Salvador) . . . . .	133
RUTA DE BONANY (Palma - Bonany) . . . . .	138
CASI UNA PEREGRINACION A SENCELLES (Palma - Sen- celles) . . . . .	142
RUTA DE LOS ANTIGUOS MONJES DE S. BERNARDO (Pal- ma - Estellencs) . . . . .	147
RUTA DEL "COR DE MALLORCA" (Inca - Puig d'Inca) . . . . .	151
ALGUNAS SUGERENCIAS . . . . .	155